

CONOCIMIENTO

ESPIRITUAL

Madú Jess

Cuarto Curso

INDICE

Responsabilidad: Responsabilidad de Servicio-	
Responsabilidad hacia el propio Espíritu	4
Responsabilidad y Obra de Amor del Cristo.....	9
Necesidad de elevar el nivel de la moral humana.....	15
Alma: Alma y Espíritu – Alma Espiritual; Alma Superior;	
alma humana.....	20
Alma o Partícula Espiritual	
El Alma y la Ley de Evolución.....	26
Vida: Qué es la Vida – Leyes que la Rigen –	
Vida y evolución – sutilización de la materia.....	32
Vidas sucesivas – Acción de la Leyes en las encarnaciones y en las	
Desencarnaciones prematuras- “Destinos desgraciados”.....	36
Vida: Encarnación (1).....	41
Vida: Encarnación (2).....	45
Karma: Karma doloroso y karma placentero-	
Karma individual y karma colectivo.....	49
La Ley del Karma y las Civilizaciones.....	55
Ley de Causa y Efecto	
No existen el perdón ni el castigo.....	59

Mente: Su Poder y su Acción.....	64
Mente: Su poder – Higiene mental y emocional.....	71
Mente: Trabajos mentales.....	75
El poder de la mente.....	79
Cristo: Cristo Jesús.....	83
Cristo: Su Proyección.....	87
Cristo: Cristo, Canal Divino – “Llegada” del Cristo – Vibraciones Crísticas; cómo se Canalizan.....	90
Nueva Evolución converge hacia el Amor.....	94
La Divinidad no tiene forma.....	99
Ondas Divinas. Divina Vibración Sonora.....	102
Formación de los sistemas planetarios.....	108
Acción de determinadas Energías, internas y Externas, en nuestro planeta.....	112
El Sol: Canal de Energías Crísticas.....	115
Pano Astral.....	119
Vibración Luz. Nuevos Conceptos en la Espiral del Conocimiento.....	123

Tema: Responsabilidad

Responsabilidad de Servicio - Responsabilidad hacia el propio Espíritu

El sentido de la verdadera Responsabilidad fue siempre ignorado, casi en absoluto, por la Humanidad. El ser humano sólo sintió la responsabilidad humana adquirida voluntariamente, sin pensar en *la Responsabilidad que tiene hacia sus semejantes del presente y del futuro.*

Mediante el Conocimiento Verdadero que estamos recibiendo vamos adquiriendo el sentido de la Responsabilidad que nos incumbe; por lo tanto, debemos prepararnos para poder responder a ella. El sentido de la Responsabilidad es de tanta importancia que *sólo sobre aquellos que lo interpreten fielmente será posible apoyar la Obra de Amor del Cristo.*

La irresponsabilidad sólo puede traernos males, sólo puede traernos graves inconvenientes. Es preferible no poseer nada a poseerlo sin la Responsabilidad que esa posesión significa. Todo lo que poseamos, superior a lo que otros poseen, significa para nosotros una Responsabilidad hacia quienes carecen de ello, tanto en el aspecto Espiritual como en el aspecto humano.

La superioridad de un ser humano sobre otro es y será siempre sólo aparente; la verdadera superioridad es exclusivamente Espiritual, y tratándose de superioridad Espiritual, el concepto es completamente diferente al concepto que poseemos los humanos. *La "superioridad" humana nos hace sentir acreedores a su reconocimiento, al acatamiento de nuestras órdenes, indicaciones o deseos y nos proporciona una sensación de poder que nos perjudica Espiritualmente. En cambio, la superioridad Espiritual nos hace sentir la Responsabilidad que incumbe a un Ser con respecto a otro Ser de menor Evolución.*

Cuando, como humanos, podamos llegar a sentir en esa forma Espiritual habremos dado ya un gran paso en el sentido de nuestra superación. Todo lo que

como humano constituye dones o situaciones de superioridad, es un grave peligro para nuestra alma si no sabemos emplearlo en el sentido Espiritual.

Nosotros, que estamos recibiendo día a día el Verdadero Conocimiento, debemos comenzar a analizar la vida humana desde otro punto de vista y bajo otro aspecto.

El Conocimiento que se nos da debe capacitarnos para realizar una vida humana diferente, una vida menos materialista, una vida más acorde con la necesidad Espiritual del Mundo. Por lo tanto, comencemos desde hoy a analizarnos en todas nuestras reacciones, no solamente externas sino también internas, en lo que respecta a la relación con nuestros hermanos.

La vida humana de relación deberá asemejarse cada vez más a la relación entre los Seres Espirituales, porque el ser humano es un Ser Espiritual encarnado y su vida deberá ir espiritualizándose y reflejando cada vez más fielmente, en sus conceptos, en sus reacciones, en sus actos, la Vida Espiritual, que es la Verdadera.

Para lograrlo debemos comenzar a aplicar en todo momento y circunstancia las Enseñanzas que se nos han dado. Estas Enseñanzas deben ser estudiadas profundamente y asimiladas perfectamente, porque una vez asimiladas podremos proyectarlas en toda circunstancia a través de nuestras palabras, pensamientos, sentimientos y hechos, sin temor a errores y desviaciones que nos alejen del Verdadero Camino.

Hemos venido a la Tierra para Trabajar. Todos los Planos son Planos de Trabajo, son Planos de Servicio; el Servicio es permanente en la Vida y en nuestro Plano que, como todos los otros, es un Plano de Vida Manifestada; nuestro Mundo es, por lo tanto, un Mundo de Servicio.

Ninguno debe sentirse acreedor a ser Servido, sino que todos debemos sentirnos deudores en el Servicio, es decir impelidos a Servir. El Conocimiento de la Verdad nos capacita y nos capacitará cada vez mejor para comprender esto.

Debemos sentirnos en Vibración de Servicio y debemos actuar en Vibración de Servicio; entonces comenzaremos a sentirnos realmente felices.

Cuando nos sintamos Servidores de nuestros hermanos nada hará mella en nosotros; no nos sentiremos nunca ni halagados ni ofendidos; ni el halago nos

conmoverá ni la ofensa nos molestará, porque consideraremos siempre que estamos en Servicio, y, así, quien nos halague recibirá de nosotros la Enseñanza, en forma breve y sencilla, pero clara, de que el halago puede perjudicar al Espíritu, y quien nos ofenda recibirá de nosotros la comprensión, manifestada en palabras conciliadoras, que le hará despertar a la realidad de la necesidad de la convivencia armónica.

Si el ser humano no ha sabido hasta ahora vivir con sus hermanos en la armonía imprescindible para lograr una convivencia feliz, es porque ha carecido del Conocimiento Verdadero, es porque no ha recibido la Enseñanza que lo capacite para comprender la realidad de esa necesidad.

Quienes no supieron vivir armónicamente con los demás porque ignoraban cómo debían vivir, son menos Responsables ante la Ley que aquellos que han recibido y están recibiendo Enseñanzas que les capacitan para realizar su vida humana de acuerdo con la Ley Divina. Nuestra Responsabilidad es muchísimo mayor y deberemos responder ante la Ley por aquello que hemos recibido y no hemos aplicado.

Nada se nos da ni se nos dará nunca para nuestro uso exclusivo, sino que se nos dará siempre para que hagamos con ello el mayor Bien posible a los demás. Entendamos que todo Bien que hagamos a los demás habrá de transformarse en Bien para nosotros mismos, porque si bien la Ley de Servicio nos obliga al permanente Trabajo en Bien de los demás, esa es la única forma de Trabajar para nuestro propio Bien: *Sirviendo a los demás, Sirviendo a la Ley, que es Servir a la Vida.*

Vivir fuera de la ley humana origina estados caóticos y puede llegar a producir desastres, y vivir en desarmonía con la Ley Divina origina exactamente lo mismo, pero con proyección muchísimo mayor, con proyección que abarca a toda la Humanidad, a todo el Planeta.

Siendo el ser humano el ser superior que habita este planeta, es responsable de lo que ocurra en el planeta a causa de sus transgresiones a la Ley Divina. Por lo tanto, quienes han recibido Conocimiento Verdadero tienen la Responsabilidad de ayudar a la Humanidad, mediante su palabra inspirada y su Amor, a que retome el camino debido y viva en el Ritmo que impone la Ley Divina del Amor.

Cuando el ser humano comprenda que la muerte no existe; cuando el ser humano reconozca que lo que llama morir es sólo cambiar de estado y de "lugar", temerá menos la muerte y se preparará mejor para seguir viviendo en otro Plano.

Por Acción de la Ley, la vida que realice en otro Plano después de esta vida humana estará en íntima y directa relación con lo realizado en este período de vida humana. Por lo tanto, el ser humano debe tener presente que todos sus actos, que todos sus pensamientos y aspiraciones deben ser enfocados hacia una constante superación, a fin de que su más próxima vida, es decir aquella que comienza al desencarnar, sea una vida mejor, una vida libre de los dolores que ahora le ha correspondido sufrir, una vida en que las Facultades de su Espíritu le permitan una realización de Servicio más intensa y libre que durante el período de su encarnación.

Durante el período de nuestra encarnación nos preparamos para nuestra vida futura en el Espacio. Si como encarnado vivimos de acuerdo con la Ley Divina del Amor, nuestra vida en el Espacio será una vida feliz, en la cual las Fuerzas que hemos recibido proporcionarán a nuestro Espíritu intensa Felicidad. Pero, si nuestra presente vida humana contraría la Ley Divina del Amor, nuestra Alma al abandonar la materia, nuestra Vida al cambiar de “forma” y de estado, no habrá perdido por eso su necesidad de pagar sus deudas con la Ley, y los dolores continuarán y serán más intensos aún que los de ahora, porque entonces comprendemos claramente que somos nosotros los únicos responsables de ese dolor.

Mientras estamos encarnados nos engañamos pensando que “la vida nos castiga injustamente”; pero cuando estamos en el Espacio realmente “vemos”, y vemos toda nuestra vida pasada a la luz de los hechos que trasgredieron la Ley del Amor. Entonces nos llegan los verdaderos dolores, el dolor de haber perdido una oportunidad, el dolor de no haber respondido a la Responsabilidad que el Padre nos confiriera, el dolor de no haber realizado lo que debíamos y pudimos realizar.

Debemos tener en cuenta que el Conocimiento que se nos está dando, que esta misma Enseñanza que estamos recibiendo, significa para nosotros Responsabilidad. Ya no podremos pensar ni decirnos: “hice mal porque no sabía que estaba haciendo mal”, “no Amé porque no sabía que era necesario Amar pese a todo y en todo momento”; ahora lo sabemos, y si no lo realizamos nos lo reprocharemos intensamente cuando hayamos abandonado nuestra carnal envoltura presente.

Es necesario hacer frente a la Responsabilidad que tenemos hacia nuestro propio Espíritu, con respecto a nuestra necesidad de Evolucionar y Progresar y a la Evolución y Progreso de nuestros hermanos. En este “momento” de nuestra Vida, en que estamos encarnados en la Tierra, todos tenemos una misión que reali-

zar; una misión grande o pequeña, visible o ignorada para los demás, pero que aun siendo ignorada para los demás nosotros la reconoceremos; una misión que debemos cumplir con Amor, y a cumplir esa misión debemos encauzar el mayor esfuerzo de nuestra vida presente.

Esto no significa que debemos abandonar nuestros hogares ni las obligaciones que nos incumben como humanos, pero, dentro y fuera de nuestro hogar y cumpliendo las obligaciones que nos incumben, podemos y debemos aplicar en todo momento y en toda oportunidad las Enseñanzas que hemos recibido; esa es nuestra Responsabilidad.

Madú Jess

Tema: Responsabilidad

Responsabilidad y Obra de Amor del Cristo

Las Enseñanzas Espirituales no son ni pueden ser nunca objeto de curiosidad o pasatiempo. Recibir una Enseñanza Espiritual significa adquirir una Responsabilidad, un “compromiso”.

Las Leyes recogen ese compromiso que nosotros establecemos con Ellas al solicitar en una Escuela como la “Misión de Amor” recibir Enseñanzas Espirituales, y ese “compromiso” que hemos adquirido, las Leyes Divinas nos lo recordarán en el momento oportuno.

Repetimos que nada se pierde; todo es recogido por la Ley y todo ha de volver a nosotros.

Es necesario que tengamos conciencia exacta de lo que significa ser Estudiante Misionero. En la Escuela “Misión de Amor”, mediante el Conocimiento y las Vibraciones que recibimos nos estamos preparando para la Acción, Acción que deberá ser realizada de inmediato y que también deberá ser realizada más adelante.

La Acción del momento se nos presenta en cada instante de nuestra vida humana; a nuestro alrededor hay siempre seres necesitados de nuestros Amor, de nuestra palabra y de nuestro pensamiento Amoroso; hay siempre seres hasta quienes puede y debe llegar la proyección Amorosa de nuestra alma y de nuestra mente, para ayudarles en sus necesidades espirituales y humanas.

No debe pasar junto a nosotros un ser necesitado sin que su necesidad tenga eco en nosotros y que ese eco se traduzca en pensamientos y en sentimientos de Amor, procurando ayudarle en la necesidad manifestada o que hayamos podido captar.

No nos consideremos jamás ajenos a la necesidad de nuestros hermanos, porque ninguna necesidad nos sería “mostrada” si no estuviésemos en condicio-

nes de aportar aunque fuere solamente “un granito de arena” para evitar ese dolor, o ayudar al hermano a superar la necesidad. Nuestra mente humana y nuestra alma humana son “focos” de vibraciones que enfocadas con Amor obtendrán resultados maravillosos en nuestros hermanos y en nosotros mismos, porque no debemos olvidar que todo lo que demos, a nosotros habrá de retornar.

Veremos a nuestro alrededor seres que demuestran su inferioridad espiritual a través de sus hechos o de sus palabras; pero esos seres no deben provocar en nosotros rechazo sino que, por el contrario, nuestro Amor debe manifestarse en compasión, en caridad Espiritual, proyectando inmediatamente la ayuda que necesitan mediante nuestros pensamientos y nuestros deseos de Bien.

Cuando nos acostumbremos a enfocar así la vida a nuestro alrededor, la Ley nos acercará más y más seres necesitados, porque cuantos más seres reciban el impacto Amoroso de nuestra mente y de nuestra alma, más seres podrán ser rescatados de las fuerzas negativas y, como consecuencia, la presión negativa en el Mundo irá disminuyendo.

El Mundo se encuentra presionado intensamente por vibraciones negativas, y esta presión la sienten todos los grupos de la Humanidad. La manifestación de esa presión negativa la tenemos en todos los aspectos de la vida de relación entre los seres humanos. Ante cualquier circunstancia se producen choques y estamos constantemente en peligro, en gravísimo peligro de llegar a la destrucción; esto significa que las fuerzas opuestas al Bien procuran llevarnos por todos los caminos que conducen hacia la autodestrucción de la Humanidad.

Este empeño permanente de las fuerzas negativas por llevar a la Humanidad a la destrucción debe darnos una idea de la magnitud y proyección de la Misión de Amor del Cristo, en Acción en el Mundo en estos momentos, que deberá contrarrestar la presión negativa y llevar a los seres humanos hacia su salvación.

La Obra de Amor del Cristo incluye a miles de seres, que encarnaron con Misiones Espiritualmente importantes con respecto a la Humanidad y están realizando Tareas que, en conjunto, significarán para nuestro Mundo su salvación.

La Obra Misionera de Amor Actúa en todos los aspectos de la actividad humana, enfocando no sólo el Conocimiento de la Verdad sino también el aspecto religioso, el aspecto artístico, el aspecto social y el aspecto científico. *En todos los sectores de la Humanidad hay Espíritus Misioneros encarnados; Espíritus muy Evolucionados encargados de Guiar a los grupos entre*

los cuales Trabajan como humanos y de Proyectar sobre ellos Vibraciones de Planos Superiores que despierten las mentes y conmuevan las almas.

La mente y el alma de la Humanidad entera deberán ser conmovidas, porque es en la mente y en el alma de los seres humanos donde se originan los hechos que conforman la vida humana de este momento y conformarán la vida humana del futuro.

El concepto de la Responsabilidad, que aún no es debidamente interpretado, debe ser comprendido y profundizado por la Humanidad entera. *Nuestra Responsabilidad comienza en el mismo momento en que comenzamos a comprender, mediante el Conocimiento de la Verdad que vamos adquiriendo, la apremiante necesidad de dar ayuda espiritual y humana a quienes transitan por caminos desviados, y nada deberá tener para nosotros importancia tal que relegue a segundo término esa Responsabilidad que hemos adquirido.*

No olvidemos que, como todos los Seres, hemos encarnado para Trabajar, y si bien aparentemente podemos hacerlo para los demás, en realidad Trabajamos para nosotros mismos, pues nuestro Trabajo tiene también la finalidad de pagar nuestras deudas kármicas y de perfeccionarnos, para que nuestro Espíritu pueda luego Trabajar liberado de la necesidad de encarnar en mundos inferiores, como es actualmente la Tierra. Por lo tanto, debemos superar, una a una, todas las situaciones que responden a nuestra necesidad kármica y a nuestra necesidad de perfeccionamiento.

Desde lo Superior se nos Ayuda proporcionándonos determinadas Tareas, proporcionándonos, en la Realización de esas Tareas, las dificultades que corresponden a nuestra necesidad de realizar determinadas superaciones. Pero no siempre alcanzamos a comprender esa Realidad, y suponemos que realizar un Trabajo de Bien para los demás nos da derecho a realizarlo en la forma que humanamente nos resulte más fácil y cómoda. Nada de eso; realizar así la Tarea no nos procura superaciones; debemos realizar nuestra Tarea en circunstancias que respondan a nuestra necesidad de superación.

Por lo tanto, ningún obstáculo puede justificar el abandono de la Tarea que debemos realizar; ningún inconveniente nos autoriza a retirarnos de esa Tarea y esperar tranquilamente que la situación cam-

bie y nos permita Trabajar en condiciones más favorables y menos “molestas” para nosotros.

Entendamos que cada Tarea que nos proporciona la Ley significa una necesidad de superación que ha traído nuestro Espíritu, y es precisamente la Ayuda que se nos da para mejorarnos, para perfeccionarnos, la que nos proporciona las circunstancias difíciles, porque es a través de esas circunstancias difíciles como podremos realizar las superaciones que necesitamos. Si preferimos la tranquilidad, si preferimos vivir estáticamente, entonces no Progresaremos.

La Preparación para el Servicio y la Tarea Espiritual tienen dos aspectos: el Conocimiento y la aplicación de ese Conocimiento, es decir, la preparación mental y la Realización interna.

La preparación mental, el Conocimiento, lo adquirimos estudiando y meditando; *la Realización interna* solamente podemos lograrla superando. Esas superaciones sólo pueden obtenerse en la práctica y representan obstáculos que deben ser salvados. Las superaciones no son aspectos agradables sino, por el contrario, a veces pueden resultarnos intensamente desagradables; pero nosotros debemos transformarlos en agradables considerándolos como una forma de obtener Progreso Espiritual mediante la realización de la superación que necesitamos.

¿Qué nos lleva a rechazar esas oportunidades?

Solamente nuestro yo inferior; no es nuestro Yo Superior, porque Él está ansioso de superaciones, porque Él está ansioso de Realizaciones; pero nuestro Yo Superior tropieza con la ambición, con el personalismo de que está imbuido nuestro yo inferior.

El yo inferior es sólo estuche de la Joya Divina que es nuestro Yo Superior; no obstante, presiona y toma la supremacía; él es “forma” transitoria que, sin embargo, impone o procura imponer condiciones al Yo Superior. *Consideremos siempre a nuestro yo inferior, a nuestro ego humano, sólo como un estuche, como una “forma” que abandonaremos para continuar Siendo siempre, por los siglos, por los milenios, Nosotros mismos.*

Nosotros, que Somos “Chispa” Divina, Yo que ha vivido milenios y milenios, que ha Experimentado en tantos Planos, no debemos ceder a la presión densa que pretende avasallar nuestro Yo Verdadero, que así podría debilitarse y verse demorado, supeditado a la “forma” inestable y transitoria que

constituye nuestro yo inferior. Sin embargo, las condiciones de nuestro Mundo pueden llevarnos fácilmente a ello si no oponemos nuestra voluntad de superar y de perfeccionarnos.

Bajo todos los aspectos se presenta la presión del “estuche” tratando de avasallar a la Joya que “contiene”, y cobra fuerza, cobra energía, absorbiéndolas de nuestro Mundo, que es un Mundo inferior, para llegar, finalmente, a hacer frente a la verdadera Esencia de Vida que le nutre y que es la razón de su existencia.

Nosotros tenemos el Conocimiento, tenemos la Fuerza, conocemos la necesidad y la finalidad de nuestra vida humana, y no debemos permitir, en ningún momento, que nuestro yo inferior avasalle a nuestro Yo Superior, que le demore en su Camino o le impida la Realización que le liberará de la necesidad de futuras encarnaciones en Mundos como el nuestro.

Somos nosotros quienes debemos decidir, porque nuestra voluntad siempre habrá de primar en las decisiones de nuestra vida; somos nosotros quienes debemos elegir, y seremos nosotros, también, quienes responderemos ante la Ley.

Repetimos que la Ayuda Superior no significa darnos facilidad sino proporcionarnos las formas y los medios de superación. Esa es la Ayuda que se nos da para perfeccionarnos. No se nos puede Ayudar eliminando las Causas que nosotros hemos producido, pero pueden Ayudarnos impulsándonos con la palabra, con las circunstancias, con las situaciones, a que superemos y eliminemos el lastre que dificulta nuestros Progreso.

Mediante las Vibraciones que estamos recibiendo desde lo Superior, quienes deseamos prepararnos para Servir tendremos vibración intensa en nuestra palabra, pero deberemos utilizar esa vibración *solamente manifestándola a través del Amor*.

Se nos dará, porque es necesaria para nuestra Tarea de Bien, “fuerza de penetración” en la vibración de la palabra, pero debemos entender que esto significará una gran Responsabilidad. Debemos meditar sobre esa Responsabilidad y aceptarla, concentrándonos a solas y Ofreciéndonos al Cristo como Instrumento para la Realización de Su Obra, pensando y recordando que ese Ofrecimiento atraerá a nuestras vidas posibilidades para una Acción que no podremos ya rechazar.

Aquellos que realmente deseen Servir, aquellos que sientan el Amor fraterno, aquellos que deseen elevar su Vibración Espiritual realizando el esfuerzo necesario para elevarse un peldaño en la Realización interna, *deberán Ofrecerse íntimamente al Cristo, como Servidores en la Realización de Su Obra en la Tierra, conscientes de la Responsabilidad que tal Ofrecimiento implica.*

En una forma u otra todos los Servidores de la Obra de Amor del Cristo recibirán, de acuerdo con su propia capacidad Espiritual y humana, las Vibraciones y la Ayuda necesarias para su Trabajo. Así, repetimos, quienes corresponda recibirán Vibración intensa en su palabra, que penetrará íntimamente en nuestros hermanos; pero esa Vibración deberá llevar consigo Amor, pues cualquier vibración negativa unida a la “fuerza de penetración” que tendrá la palabra, penetraría también profundamente, y pensemos en el intenso daño que haríamos así a nuestros hermanos y pensemos, también, que ese daño repercutiría con la misma intensidad en nuestra propia Vida Espiritual.

El Camino de la Realización Espiritual, el Camino del Trabajo Espiritual, es Camino de *Responsabilidad*, y todo lo que en ese Camino recibamos en Conocimiento, Enseñanza, Vibraciones, constituye Responsabilidad que deberemos afrontar y por la cual deberemos responder.

Por lo tanto, aquellos que *deseemos verdaderamente ser Instrumentos en la Obra de Amor del Cristo Ofrecámonos íntimamente, pero no olvidemos jamás el Ofrecimiento que hemos hecho*; la Ley nos lo recordaría. La Ley es Amorosa y siempre Justa, y si fuera transgredida nos podría proporcionar dolores Purificadores, en esta encarnación o en futuras encarnaciones.

Madú Jess

Tema: *Responsabilidad*

Necesidad de elevar el nivel de la moral humana

Elevar el nivel moral de la Humanidad es una necesidad imperiosa, y en estos momentos es necesidad de importancia vital. Si bien elevar la moral de los seres humanos ha sido siempre necesario para lograr el Progreso Evolutivo de la Humanidad, como el “momento” actual es decisivo y definitivo para el futuro del Mundo y de la Humanidad, esa necesidad es ya impostergable.

El ser humano ha logrado un gran adelanto en el terreno científico, y la Ciencia, Guiada dentro del Progreso constante que impone la Ley de Evolución, efectuará descubrimientos que podrán traer gran felicidad a la Humanidad, pero que podrían, también, traer a la Tierra espantosa desolación.

Cuando el progreso mental se realiza en perfecta armonía con el progreso moral, el ser humano está capacitado para los más grandes descubrimientos sin peligro alguno, porque su fuerza moral elevada le salvaguarda de cualquier desviación; pero, nuestra Humanidad se ha retrasado muchísimo en su progreso moral con respecto al adelanto intelectual. Los grandes descubrimientos que la Ciencia ha logrado constituyen graves peligros.

Con enorme esfuerzo se está obteniendo la aplicación paulatina, con enfoque benéfico y positivo, de los grandes descubrimientos que ha logrado la Ciencia; pero, a pesar de ello existe también la oposición negativa, que trata en toda forma de aplicar esos descubrimientos a la destrucción y aniquilación de seres humanos y de países. Por lo tanto, es imprescindible que la Humanidad reciba el Verdadero Conocimiento Espiritual.

Es imprescindible que todos los seres humanos sepan y comprendan cuál es el peligro que, para su Vida Espiritual y para su vida humana, representa el mal uso de todo aquello que signifique un poder adquirido, sea este de índole material o de carácter Espiritual.

Por ello, quienes hemos recibido y estamos recibiendo el Conocimiento Verdadero tenemos la gran Responsabilidad de elevar nuestro nivel moral y procurar,

en toda forma, que también sea elevado el nivel moral de nuestros hermanos. No podemos desentenderos de quienes vemos, cerca de nosotros, en inferioridad de condiciones morales; es nuestro deber tratar de elevar su nivel moral. Todos y cada uno de nosotros tenemos o tendremos, junto a nosotros, seres que han sido acercados a nuestra vida, o serán acercados más adelante, para recibir las palabras, los hechos y las Proyecciones Amorosas que, haciendo “impacto” en su alma humana, despierten su mente a la comprensión de la necesidad de progresar moralmente.

Elevando su nivel moral, los seres humanos estarán en condiciones de realizar, sin peligro, descubrimientos que traerán a la Humanidad un progreso tal que cambiará su forma actual de vida. Pero, para que todo esto sea una Realización en nuestro Mundo es imprescindible que Trabajemos, esforzándonos, en la elevación del nivel moral de los seres humanos, comenzando por nosotros mismos.

La Ley de Progreso no puede detenerse; por lo tanto, la Ciencia continuará avanzando. Dentro de lo que la Ley, que es siempre Amor, permite, el progreso científico ha sido demorado, a fin de dar nuevamente al ser humano la oportunidad de recibir y asimilar el Conocimiento de la Verdad, que lo despierte al sentido de la responsabilidad que le incumbe ante esos descubrimientos y ese progreso; pero ha llegado ya el “momento” en que todo deberá ser realizado.

El adelanto científico no podrá ser demorado por más tiempo; por lo tanto, el adelanto moral debe ser estimulado permanentemente y muy especialmente deberán hacerlo quienes han recibido, ahora, Conocimiento Verdadero como Enseñanza y quienes lo han “traído” como fruto de sus Experiencias y superaciones obtenidas en vidas anteriores.

Así como nosotros recibimos ahora el Conocimiento mediante palabras y normas morales que nos guían por el Verdadero Sendero, otros seres nada han recibido ahora, en esta encarnación, pero tienen ya, en sí mismos, el concepto exacto de la necesidad moral de la vida humana. Son los menos, y algunas veces no tienen palabras para expresar esa Realidad que sienten; pero nosotros, que pertenecemos a una Escuela de Conocimiento Espiritual, debemos tener en cuenta, y también demostrar al Mundo, que las Enseñanzas que en ella se nos dan son, no solamente para beneficio nuestro, sino también para beneficiar a la Humanidad.

El sentido de la Responsabilidad debe nacer y acrecentarse día a día en nosotros; encontraremos, en todos los momentos de nuestra vida diaria, la forma y el medio de responder a esa Responsabilidad que nos incumbe. No se trata de sentirnos importantes, se trata de sentirnos Responsables; somos Responsables de nuestras reacciones, de nuestros pensamientos, de nuestros sentimientos, de nuestros actos, y seremos Responsables de los sentimientos, pensamientos y reacciones de aquellos que dependen directamente de nosotros en su educación y sobre quienes tengamos ascendiente o influencia.

Así, los padres hacia los hijos, los hermanos mayores hacia los hermanos menores, los maestros hacia los discípulos y, en general, el que más “sabe” hacia quien “sabe” menos, todos deben sentir la Responsabilidad de elevar el nivel moral de la vida en aquellos que le rodean; esa es Responsabilidad que debemos afrontar y de la cual deberemos responder una vez superada esta etapa humana.

Ninguno debe sentirse ajeno ni indiferente ante la forma de vida de quienes lo rodean, pues el Conocimiento que nosotros estamos recibiendo deberemos sembrarlo en quienes se acercan a nosotros. *No debe importarnos si somos rechazados*, no debe importarnos si no somos comprendidos en los primeros momentos; nosotros sembraremos y esa semilla habrá de germinar, en el presente o en el futuro, “en esta presente encarnación o en futuras encarnaciones” de los seres que nos escuchen, porque esa semilla sembrada por nosotros quedará en el alma y en la mente, llegará al Espíritu encarnado y, en una nueva encarnación si no es en esta, ese Espíritu traerá dentro de sí esa semilla, que, encontrando mejor “clima” en el Mundo, podrá germinar, brotar y transformarse en una planta que dará frutos de Bien.

Pero, ¿cómo sembrar si no es con el ejemplo? ¿Cómo fertilizar esa tierra si no irradiamos sobre ella la fuerza de nuestro Amor y nuestra propia acción?

Nada valdrán nuestras palabras si nosotros no procedemos de acuerdo con ellas. Por lo tanto, cada Enseñanza recibida debe ser Enseñanza que asimilemos y llevemos a la práctica en nuestra vida, consustanciándonos con ella, Enseñanza que deberemos proyectar constantemente, a través de nuestras palabras, sentimientos y pensamientos, de nuestras acciones y reacciones.

En esa forma seremos ejemplo vivo; seremos en todo momento Misioneros en Acción Trabajando en la Obra del Cristo, unidos a la Fuente de Su Amor y Su Poder, y nuestra palabra tendrá Fuerza, nuestros hechos tendrán Fuerza, nues-

tros sentimientos y pensamientos tendrán Fuerza, Fuerza y Poder de Acción por nuestra “conexión” con los Planos Superiores.

*No olvidemos que nada ni nadie puede eludir la Ley; cada pensamiento, cada hecho, cada sentimiento, cada deseo y cada reacción nuestra “golpea” directamente en la Ley Divina, y la Ley nos Responderá siempre, en Bien o en dolor, según sea la vibración, positiva o negativa, que de nosotros haya recibido. Si obramos, pensamos o deseamos Bien recibiremos Bien de la Ley; si obramos, pensamos o realizamos mal recibiremos dolor, que, sin embargo, será siempre Amor, porque a través de ese dolor que nos Purificará, la Ley nos dará la oportunidad de reaccionar y de colocarnos nuevamente en *Vibración armónica con la Realidad Divina que constituye la Vida en Acción.**

Somos Creación Divina y si no Vibramos en armonía con la Divinidad, si nos desviamos y vibramos negativamente, la Ley deberá “recordarnos” que nuestro camino no es ese sino el camino positivo, obligándonos con fuerza, con firmeza, a través del dolor Purificador, pero siempre con Amor, a retomar la única Senda que habrá de conducirnos al Padre, la Senda del deber cumplido, la Senda del Amor.

Tengamos presente que como humanos estamos en un “momento” muy difícil; las fuerzas negativas están golpeando sobre la Humanidad terrena y sobre el planeta todo, para tratar de desequilibrarlo física, espiritual y moralmente. Si observamos los diferentes grupos humanos veremos que en casi todos ellos existe un grave peligro de desequilibrio completo. En lo político, en lo social, en lo ideológico, en lo moral y en lo religioso encontraremos antagonismos, odios, ambiciones y todo lo que constituye la vibración negativa en acción.

Sin embargo, lo negativo no puede tener más fuerza ni más poder que lo positivo. *Lo positivo emana directamente de Dios*, lo negativo es la transmutación de lo positivo a vibración opuesta, y nunca podrá tener la fuerza que tiene el Bien.

Entonces, ¿por qué “triunfa” el desamor con tanta frecuencia en nuestro Mundo? ¿Por qué el egoísmo domina tan fácilmente a los seres humanos y realiza su obra nefasta?

Porque muchísimos seres, que debieron constituirse en Canales vivos de Vibraciones positivas, se dejaron dominar por sentimientos, pensamientos y reacciones negativas y se rindieron a lo negativo, uniéndose a la caravana de los que

buscan solamente su propio ensalzamiento, su propio bienestar humano, en detrimento de la felicidad y el bienestar de los demás. De ese modo, el ser humano ha ayudado y ayuda en su tarea nefasta a las fuerzas negativas.

Reaccionemos, pues, ante ese impulso que nos lleva a pensar siempre y en toda circunstancia en nosotros mismos, en nuestro propio bienestar, en nuestros propios deseos y ambiciones. Olvidémonos de nosotros y pensemos en nuestros hermanos, pensemos en la Humanidad del futuro, hacia la cual debemos sentir la enorme Responsabilidad de prepararle una vida más feliz.

Hemos venido a este mundo Tierra para Trabajar en Bien de nuestro Espíritu, Trabajando en Bien de los demás. Sólo mediante el Bien que realicemos a otros podremos lograr el Bien para nosotros; pero no lo comprendemos así y suponemos que sólo debemos preocuparnos por nuestro propio Bien, suponemos que la necesidad y finalidad de nuestra vida es sólo Trabajar para nosotros.

Estamos equivocados, porque directamente no podemos Trabajar para nosotros; sólo podemos hacerlo indirectamente, mediante el Trabajo Amoroso para el Bien de los demás. Si deseamos Trabajar sólo para nosotros mismos no lograremos absolutamente nada; debemos Trabajar desinteresadamente, Amorosamente, para el Bien de los demás, y el Bien que a otros hagamos, por Ley volverá a nosotros transformado en beneficio Espiritual y, muchas veces, también en beneficio humano, si nuestra necesidad kármica lo permite.

Por lo tanto, el “yo” que nos domina y hasta nos avasalla deberá ir debilitándose hasta “desaparecer”; pensemos en los demás antes que en nosotros; pensemos en los que en el Mundo habrán de seguirnos; pensemos que aquello que nosotros realicemos ahora para el Bien común repercutirá intensamente en la Humanidad del futuro, y los hechos que los seres humanos del futuro puedan realizar debido al Bien que nosotros hayamos realizado en este “momento” repercutirá intensamente en nuestro Ser Espiritual, ayudándonos a obtener el Progreso que necesitamos y la Evolución que perseguimos, en este Mundo o en cualquier Mundo donde nos encontremos.

No hay lugar distante para las Leyes, y sea cual fuere el “punto” del Universo en que nuestro Espíritu se encuentre Trabajando, allí llegará la Ley para darnos lo que hemos logrado, lo que hemos merecido, en Bien o en dolor, según hayan sido nuestros hechos, nuestros sentimientos y nuestros pensamientos.

Tema: *Alma*

Alma y Espíritu - Alma Espiritual; Alma Superior; alma humana

¿Qué es en realidad el Alma?

Si hiciéramos un resumen de lo que desde la antigüedad se interpretaba como “Alma” (del latín anima) deberíamos decir que es el principio espiritual o parte inmaterial que, junto con el cuerpo físico o parte material, constituye el ser humano.

En la actualidad si de pronto le preguntáramos a diferentes personas qué es el Alma, muchas de ellas no sabrían cómo responder, no sabrían cómo definirla. Esa dificultad se debe a que conocemos una sola palabra para definir los diferentes aspectos del Alma.

La diferencia entre las Almas de los humanos se debe, lógicamente, a que cada Alma corresponde a un Ser Espiritual distinto, a un Ser en diferente “punto” de Evolución.

No podemos suponer que el Alma de un ser humano “primitivo” esté en el mismo “punto” Evolutivo que el Alma de una persona que dedica su vida al bien común, que no tiene ambiciones materiales y vive brindándose a los demás con total generosidad. El ser humano “primitivo” no está capacitado para las mismas superaciones ni para la misma “calidad” de emociones y sentimientos para los cuales está capacitado un ser de mucho mayor Evolución como el que hemos descripto.

Significa esto que existe una extensa gradación entre el comienzo y la Meta de la Trayectoria Evolutiva de los Seres, cuyo “punto” de Evolución se evidencia en el humano. Debemos, sin embargo, aclarar que al mencionar al ser “primitivo” no nos referimos a los que habitan en regiones apartadas de nuestro planeta, pues con demasiada frecuencia tropezamos, en nuestra vida cotidiana, con seres “primitivos” cuyo aspecto externo en nada los diferencia del ser humano común.

Esto significa que resulta imposible, mediante la simple observación, reconocer cuál es el “punto” Evolutivo de las diferentes personas, ya que físicamente no

presentan diferencias específicas que pudiéramos relacionar con su Evolución Espiritual.

Pero entonces ¿cómo sería posible diferenciar un Alma encarnada de otra en un “punto” de Evolución diferente, entre seres humanos que pertenecen a un mismo grupo?

El Alma manifiesta por sí misma su “punto de Evolución” a través de su capacidad de Amor.

El Amor es la máxima expresión de la Vida en el Universo entero.

El Amor manifestado por un Alma aún primitiva es muy diferente del Amor manifestado por un Alma que se encuentra ya en un “punto” avanzado de Evolución.

En el hombre primitivo esa manifestación Amorosa se transforma en amor a sí mismo, derivándose a la satisfacción de sus deseos, de sus sensaciones, de sus anhelos, puramente físicos o netamente humanos; en cambio, en el ser humano más Evolucionado el Amor se manifiesta como deseo de cooperación, de ayuda, de fraternidad, de superación y de renunciamiento, lo cual demuestra claramente la diferencia entre un Alma y otra Alma.

Erróneamente se supone que el Alma es el Espíritu; pero, como veremos, no es así. El ser humano está constituido, básicamente, por tres aspectos: el aspecto mental, “reflejo” de su Espíritu Esencial; el aspecto emocional-sensorial, “reflejo” de su Alma Sutil, y el aspecto físico, “medio de expresión” de ambos. Por lo tanto, Alma y Espíritu no son el mismo concepto.

Entonces, ¿qué es el Espíritu?

El Espíritu es en Esencia Mente Pura, Mente Embrionaria o “Chispa” Divina Emanada de la Divinidad.

El Espíritu en el ser humano es la “Chispa” Divina que lo Alienta, “Chispa” que desde el momento en que “Brotó” del Seno Divino comenzó su Evolución ininterrumpida a fin de desarrollar, mediante Experiencias, Tareas y superaciones todas las Facultades inherentes a la Divinidad de su Esencia.

Esa *“Chispa” Divina, Pura y Sutilísima* necesita para poder Evolucionar, realizar y superar las Experiencias que le proporcionan los diferentes Mundos, Mundos densos y materiales como el nuestro y también otros Mundos superiores, a todos los cuales deberá ir a Trabajar en procura de Evolución y Progreso, en el momento oportuno. Es necesario, por lo tanto, que esa *Vibración Divina Sutilísima y Purísima* se adapte, en cada oportunidad, a su necesidad de realizar Experiencias en cada uno de esos Mundos.

Es lógico que esa *Purísima “Chispa”* no comience a Experimentar en Mundos densos y materiales como la Tierra, sino que llegue a ellos después de milenios y milenios de Experiencias realizadas en Planos más sutiles y, por lo tanto, más afines con su calidad de *Vibración Purísima*. A través de las Experiencias vividas, esa *“Chispa” Divina* va adaptándose paulatinamente para poder realizar, en un determinado *“momento”*, las Experiencias y superaciones que necesita realizar en Mundos físicos, densos y materiales como, por ejemplo, el nuestro.

Para realizar sus Experiencias en los diferentes Planos, en progresivo descenso hasta llegar a los Mundos físicos, materiales y densos, *la “Chispa” Sutil se va “envolviendo” en lo que podríamos denominar “vestidura Vibratoria Sutilísima”*, que adquiere en el Espacio paulatinamente y a medida que la va necesitando. Eso constituye, finalmente, el *Alma Espiritual*.

El Alma es, pues, un conjunto de Vibraciones adquiridas por el Ser, “Chispa” Divina, y que él necesita para llevar a cabo las innúmeras Experiencias que debe realizar en innúmeros aspectos de la Vida Manifestada en el Universo.

Esas Vibraciones que constituyen el Alma se consubstancian con la *“Chispa” Purísima Divina*, y constituyen para la *“Chispa”* el *“medio”* de *“Contacto”* y de *Sensación*.

Cuando “Nace” el Espíritu, Mente Pura, no tiene capacidad de Sensación. Para tener capacidad de Sensación necesita tener el Alma.

Así, la “Chispa” Divina y el Alma consubstanciada con Ella, a través de un largo período de Experiencias progresivas que desarrollan la capacidad Mental Espiritual de la “Chispa” y aumentan paulatinamente la capacidad Sensorial del Alma, llegan a constituir el Espíritu Consciente, al que corresponden ya Experiencias humanas, las cuales una vez asimiladas permiten a la Mente Espiritual discernir y expresar su Voluntad ante las nuevas Experiencias, median-

te las cuales el Espíritu adquiere más y más Sabiduría de la Vida y puede continuar desarrollando sus Facultades Divinas, capacitándose así para nuevas, más intensas y más amplias Experiencias en el Universo.

Vemos, pues, que el Espíritu tiene su Alma, que es su “medio” de “Contacto” y de Sensación, a la cual llamaremos Alma Espiritual.

El Espíritu, “Chispa” Divina, no Vibra en la tónica de lo material, de lo terreno, en la tónica de los Mundos físicos, Vibra en la tónica Sutilísima del Espíritu Puro. En consecuencia, al contacto con las vibraciones densas de Mundos como el nuestro, Su Vibración Sutilísima establecería un intensísimo choque con la vibración más densa del Mundo y la Experiencia se malograría; por ello, el contacto con los diferentes Planos y Mundos lo efectúa a través del Alma Espiritual.

Además el Espíritu, aquel que Nutre nuestra vida humana, aquel que es Vida en Acción, no toma contacto pleno con los Mundos físicos; solamente Proyecta hacia el Mundo en el que debe Experimentar como humano, “Algo” de Sí, una mínima Proyección de su Purísima Esencia que denominaremos “Partícula” Espiritual, que es vibratoriamente lo máximo que el Mundo denso y sus vibraciones materiales pueden recibir y que permanece siempre unido a Él. Esa “Partícula” sirve al Espíritu de medio de Experiencia y le permite realizar las superaciones que le corresponden en ese Mundo.

Estas superaciones logradas son las que le permiten ir adquiriendo paulatinamente más capacidad de Vivir consciente y voluntariamente Manifestando el Divino Amor que Es Su Esencia y la Esencia de toda la Creación.

Las Experiencias y superaciones a las que nos referimos son las que proporcionan al Espíritu la Sabiduría de la Vida que irá Iluminando su Camino de Evolución.

Resumiendo:

El Espíritu Consciente, Vibración Sutilísima, necesita realizar Experiencias en diversos Planos y Mundos, porque sólo a través de esas Experiencias, que significan superaciones que debe lograr, podrá adquirir la Sabiduría e ir desarrollando sus Facultades Divinas, que le permitirán Evolucionar y Progresar más y más en su Camino de Reintegración hacia la Divinidad.

El Espíritu, como ya dijimos, posee un “medio” de “Contacto” y de Sensación, el Alma Espiritual, que Proyecta también con su “Partícula” Espiritual, para realizar las Experiencias necesarias en Mundos como el nuestro, por ejemplo.

Es así como esa “Partícula” Espiritual encarnante, que consta de Mente Espiritual y Alma Espiritual, también Purísima, *al llegar al Mundo necesita elementos que pueda utilizar como instrumentos adecuados para expresarse en él, elementos constituidos por vibraciones que, aun siendo vibraciones densas, correspondientes a este Mundo, tengan un determinado punto de sutileza y, además, cierta afinidad con las Vibraciones de la Mente Espiritual unas, y con la Vibración del Alma Espiritual otras.*

La Mente Espiritual, que ya posee y necesita continuar adquiriendo la Sabiduría de la Vida, se manifiesta, en su Proyección, a través de la mente humana, y el Alma Espiritual, “aspecto” Sensorial del Espíritu, se manifiesta a través de la que llamaremos alma humana.

Debemos aclarar qué es la mente humana y qué es el alma humana. Sabemos ya qué es la Mente Espiritual; sabemos también qué es el Alma Espiritual; veamos ahora qué es la mente humana y qué es el alma humana.

Nuestro Mundo es un Mundo físico y todas las “sustancias” que lo componen son “sustancias” físicas. Aun cuando pueda determinarse en esas “sustancias” una gradación que va desde lo denso material hasta lo sutil intangible e invisible, que a su vez puede ser menos sutil o más sutil, todo lo que pertenece a nuestro Mundo es físico.

Todas las “formas” físicas, en nuestro Mundo, están conformadas por sustancias físicas visibles tangibles y sustancias físicas no perceptibles por nuestros sentidos físicos. Quiere decir que el ser encarnado tiene un cuerpo de sustancias físicas visibles y tangibles y tiene, además, aspectos que podríamos denominar cuerpos físicos invisibles, constituidos con “sustancias” menos sutiles o más sutiles.

La sustancia física invisible de que está constituida la mente humana es de calidad diferente y más sutil que la sustancia física invisible de que está constituida el alma humana. Tenemos, pues, el alma física o alma humana y la mente física o mente humana.

El alma humana es utilizada como instrumento de Expresión por el Alma Espiritual y la mente humana es utilizada como instrumento de Expresión por la Mente Espiritual.

Esto nos explica claramente las diferencias en la capacidad emocional y mental entre los seres humanos. Si bien todos somos semejantes en el aspecto físico, cada uno, en cambio, es diferente en el aspecto Espiritual, y como el aspecto Espiritual es el que se manifiesta a través de nuestro aspecto físico, *la diferencia no está en lo externo visible y tangible sino en lo interno, en lo sutil, en lo invisible.*

Por eso, cada ser humano tiene diferente capacidad mental, moral y emocional; porque, si bien la calidad del “instrumento” utilizado por las “Partículas” encarnadas puede ser similar, el “punto” de Evolución de los Espíritus que proyectan su “Partícula” y se manifiestan a través de los “instrumentos” es diferente en cada ser humano. Esto demuestra claramente el porqué de muchas diferencias entre los seres humanos.

La diferencia, pues, no está en lo material sino en lo inmaterial; es decir en la Mente Espiritual, Proyectada en la “Partícula” encarnada, Proyección Mental que denominaremos Mente Superior.

Como dijimos antes, la palabra Alma debe definir aspectos diferentes de la misma; en consecuencia, para evitar confusiones denominaremos:

Alma Espiritual al “aspecto” Sensorial del Espíritu;

Alma Superior al aspecto Sensorial de la “Partícula” Espiritual encarnada que, como dijimos, está constituida por una Proyección de Mente Espiritual acompañada de una Proyección de Alma Espiritual Alma (con mayúscula) a la “Partícula” Espiritual encarnada y alma (con minúscula) al alma humana.

Madú Jess

Tema: Alma o Partícula Espiritual
El Alma y la Ley de Evolución

Las Experiencias que corresponden a los seres humanos responden a la necesidad Evolutiva de su Espíritu y, en consecuencia, varían para cada ser de acuerdo con el “punto” en que éste se encuentra en su Trayectoria de Evolución.

La Vida es Camino Infinito...

Desde el momento en que el Ser “Nace” a la Vida comienza a recorrer el Camino que no terminará jamás porque se Proyecta hacia Dios, es decir hacia lo Infinito.

En ese Camino que el Ser recorre paso a paso y a medida que obtiene su Evolución, existen infinitos “puntos” y cada Ser encarnado en la Tierra a través de su “Partícula” Espiritual, o sea cada Alma, está en un “punto” diferente en su Evolución, lo que significa que no todas necesitan en este momento superar Experiencias que sean idénticas en sus circunstancias o características, aun cuando todas necesiten por Ley superar todas las Experiencias que corresponden a un Plano físico como este al que pertenece nuestro Mundo, a través de sucesivas encarnaciones.

Tomemos, por ejemplo, la Experiencia del Amor:

Llega el Alma o “Partícula” Espiritual al Mundo, como humano “primitivo”, en procura de las primeras Experiencias que le permitan comprender la importancia y necesidad del Amor en la vida humana. Esa es la necesidad de esa Alma.

Pero en nuestro Mundo el Alma Superior sólo puede expresarse a través del alma humana, que es densa, alma humana de “sustancia” física, invisible pero física, que actúa en su “ambiente” vibratorio y traduce a su propia tónica las Vibraciones Sutiles de su Espíritu que deben expresarse a través de ella.

El Alma o “Partícula” Espiritual debe actuar en un “ambiente” denso y, en ocasiones, negativizado, en el cual no encuentra facilidad alguna para expresarse.

El Alma, “Partícula” Espiritual, necesita Amar, pero su cuerpo físico “primitivo” y su alma humana en consonancia con él, solamente traducen el Amor en sensaciones de amor físico; es para esa Alma el período de la Experiencia del amor físico. Una vez que ha adquirido esa Experiencia, el Alma debe proseguir en ese camino y adquirir la Experiencia del amor emocional.

Mediante vidas humanas sucesivas el Alma irá realizando la Experiencia del amor emocional. El amor exclusivamente físico va perdiendo fuerza; es el período del imperio emocional, en que el ser ama apasionadamente y el alma humana vibra intensamente en amor, amor humano, amor apasionado y hasta sacrificado. Ese es otro aspecto de la Experiencia del Amor que el Alma debe realizar en ese “momento” de su Evolución Espiritual.

Finalmente corresponde al Alma o “Partícula” Espiritual la Experiencia del Amor Universalizado.

Ese aspecto de la Experiencia trae al Mundo Almas que, como seres encarnados, manifiestan en todo momento el amor Fraternal, el amor hacia todos; no el amor exclusivo reducido a la propia familia, amistades o grupo, sino el amor hacia toda la Humanidad, que es el máximo amor humano de que es capaz el alma humana en nuestro Mundo.

En esos períodos de la Experiencia las vidas deben sucederse y el Alma o “Partícula” Espiritual Evoluciona a medida que va realizando positivamente, en el sentido del Amor, las Experiencias humanas que necesita.

También en esa sucesión de oportunidades de vivir Experiencias en nuestro plano que le proporciona la Ley, el alma humana va utilizándose al esforzarse en ser cada vez mejor Instrumento en adaptación a la Vibración del Alma o Partícula Espiritual Encarnada del Espíritu, lo que permite al Alma Espiritual Trabajar y Expresarse con mayor facilidad.

Existe una larga Trayectoria entre el “punto” Vibratorio del alma humana “primitiva”, que sólo puede expresar el amor como sensación física, y el “punto” Vibratorio del alma capaz de expresar el Amor Universalizado. Esa “transformación” del alma humana significa cientos y, a veces, miles de vidas humanas.

Este aspecto del Conocimiento Espiritual nos demuestra claramente la verdad irrefutable de las vidas sucesivas.

Para superar cada aspecto de una Experiencia son necesarias, en ocasiones, muchas vidas como humanos. El clima emocional y mental negativizado por los propios seres humanos de nuestro Mundo a través del tiempo, cargado de vibraciones de ambición, de odio, de egolatría, incide intensamente la *Sutil Vibración del Alma o "Partícula" Espiritual*, debilitando su Acción y sometiéndola, muchas veces, a su influencia.

Al terminar una vida así, que Espiritualmente constituyó *una Experiencia* en la cual el ser no logró enteramente la superación de los aspectos que su Alma necesitaba realizar para su Evolución, al encontrarse ya en el Espacio, libre de las limitaciones físicas, recapacita y reconoce sus errores de encarnado.

Este reconocimiento de lo no realizado en el sentido del Amor Fraternal le produce Dolor Espiritual, Dolor Espiritual que se transforma en él en Reclamo hacia la Ley Divina, pidiendo y deseando le sea permitido tener una nueva oportunidad de encarnación en este mundo, en el cual pudiera repetir la prueba que en la vida anterior no pudo superar y que, probablemente, le resultará menos difícil lograr debido a que las consecuencias de sus errores anteriores, transformados en Sabiduría de la Vida, lo ayudarán a reconocer en sí mismo los peligros y salvar más fácilmente los obstáculos.

Nos referimos a la Experiencia sobre el Amor porque es la Experiencia básica; pero además del Amor Fraternal entre seres humanos existen, como es lógico, las otras Experiencias que significan *la necesidad de superar todos los aspectos de la vida humana que no están en armonía con la Ley del Amor, que no están en armonía con las Leyes Divinas Universales.*

Al no haber realizado la Experiencia positivamente, y habiendo desarrollado una vida frustrada en el sentido de su capacidad de Amar y respetar la Vida en todas sus Manifestaciones, esa Alma Encarnada, se debilitó por la presión de la vibración humana.

De este modo pudo haberse internado por caminos de desviación actuando en contra de la Ley Divina, que es siempre Amor, lo cual habrá significado perjuicios y males para otros seres; habrá significado una vida humana dedicada a la propia exaltación, vicios y al beneficio humano, en detrimento voluntario de los demás.

*De acuerdo con la Ley el Alma deberá volver a encarnar una y otra vez, hasta reparar todos los males que realizara durante esa vida humana en la que actuó so-
juzgada y debilitada por la densa y negativizada vibración del Mundo.*

Asimilará así las Enseñanzas que esas vidas le proporcionaron.

Así, si en una vida el Alma tuvo, por ejemplo, la oportunidad de realizar mucho Bien a gran número de seres, supongamos que actuó en lo humano como gobernante, que pudo gobernar con justicia y con Amor y, en cambio, tradujo en egoísmo el poder puesto en sus manos, utilizándolo para obtener su propio beneficio en perjuicio de los demás, esa Alma deberá volver a encarnar tantas veces como sea necesario y, además, realizar una Experiencia ubicada, humanamente, en la posición opuesta; es decir que deberá vivir en condiciones similares a las que él hizo vivir a los demás.

De este modo, habiendo sido un ser humano poderoso, será entonces un ser humano miserable, porque esa nueva Experiencia responderá a la necesidad de su Alma creada por él mismo, de reconocer y reparar el dolor y el mal que proporcionó a otros, a fin de que su Alma reaccione positivamente y, además, se Purifique, saldando así la deuda contraída con la Ley y ubicándose en el “punto” que le permita continuar Progresando.

A menudo tenemos oportunidad de ver o conocer a seres en situación de extrema pobreza, de abandono, de enfermedad y hasta de discapacidad en todo sentido, seres sin hogar, sin afectos, sin bienes y hasta sin salud.

Podrían ser, ellos, seres a quienes la Ley Divina está Ayudando a retomar el Verdadero Camino de su Evolución en el Bien.

A nosotros y a todos aquellos que estamos en posesión de este Conocimiento corresponde ayudarles también con Amor, Expresado en Caridad, Comprensión y Conocimiento, para que pasen satisfactoriamente su Experiencia dolorosa debida, a la necesidad que tiene su Alma de Purificarse experimentando un dolor equivalente al que haya podido provocar con anterioridad a sus hermanos.

No debemos asegurar que lo dicho es lo que ocurre en todos los casos, pues como antes dijimos, cada ser puede estar realizando en una determinada encarnación y en un determinado momento de la

misma, alguna Experiencia que no esté vinculada en forma kármica a sus errores del pasado, sino que podría estar en esa situación realizando con Verdadero Amor Espiritual alguna Acción Fraternal vinculada a “Tarea Espiritual” en una línea de sufrimiento en la Humanidad.

Repetimos que para cada Espíritu Encarnado sus circunstancias, que son siempre absolutamente únicas y particulares, se deben a infinitos factores que nuestra mente humana no puede ni debe conocer.

Recordemos, por ejemplo, la situación que tuvieron que vivir, por Amor a la Humanidad en su Tarea de Redención, determinados Seres provenientes del Plano Crístico que encarnaron como humanos y que fueron, como es el caso de *Jesús*, ajusticiados con tormentos del mismo modo que se hacía con los delincuentes de aquella época o, para dar otro ejemplo, como fuera el caso de *Buda (Siddharta Gautama)* que practicaba e inducía a practicar la pobreza y hasta la mendicidad para poder comer; a quienes con Fe abrazaban sus ideales.

Esto aconsejaba Buda en su prédica y lo practicaba él mismo como una ayuda, como una disciplina para lograr el estado de Humildad que muchos seres necesitan en este mundo para obtener el indispensable estado emocional de desapego con respecto a las ficticias necesidades humanas en lo que atañe al poder, a los bienes materiales, a la discriminación por castas, como así también, para poder comprender a todos los seres que en aquella época debían mendigar por extrema necesidad...

Todo esto lo decimos para resaltar el aspecto de que es absolutamente necesario tener presente que no debemos caer en una posición humana mental y emocional que nos induzca a juzgar a los demás por sus apariencias, pues no son las apariencias en este plano las que podrán permitirnos evaluar las causas del sufrimiento ajeno.

Aquellos que padecen extremo sufrimiento humano, no son seres “dejados de la mano de Dios”, como suele decirse, sino que son seres que están realizando la Experiencia dolorosa que necesitan y que ellos mismos solicitaron a la Ley antes de encarnar como oportunidad de superación.

Sepamos que la Ley es siempre Expresión del Amor Divino y, por lo tanto, otorga a cada Espíritu Encarnado la posibilidad de Experimentar en dificultades o sufrimiento hasta donde la Evolución de ese ser puede soportar o asimilar en una vida humana, únicamente hasta el límite de su capacidad de superación.

No sería Expresión de la Justicia Divina permitir que, aunque un determinado ser en encarnaciones anteriores hubiera producido terribles dolores a mucha gente, se le permitiera, aunque él mismo lo pida, atravesar en esa nueva encarnación expiatoria situaciones que le pudieran implicar tal sufrimiento que le resultara mayor de lo que, como humano, puede tolerar en lo físico, en lo mental o en lo emocional.

Es así que la Ley produce las circunstancias del karma doloroso que atravesará pero también prevé que existan en su vida otras situaciones de contención y hasta de satisfacción humana que le permitan fortalecerse antes de continuar enfrentando las pruebas que su Alma necesita.

Estas Vibraciones de Amor, de contención, de ayuda que al ser le llegarán en los momentos que más las necesita para poder continuar con su Experiencia de aprendizaje y de reconocimiento de qué es lo que jamás hay que hacerle a los demás con desamor, *provendrán de otros Seres, algunos encarnados de su entorno y otros que lo rodean con sus Vibraciones de Amor desde el Espacio que, en Fraterna Alianza siempre Ayudan Canalizando el Amor del Cristo y el Divino Amor a través de su propio Amor a ese ser o a esos seres que claramente Reclaman Ayuda, a veces en forma inconsciente, para poder seguir adelante en su esfuerzo por Redimir, lo antes posible, sus deudas con la Ley Divina.*

Cada ser humano es un Alma que está Experimentando en este mundo, de una u otro forma, para Evolucionar.

Madú Jess

Tema: Vida

Qué es la Vida - Leyes que la Rigen - Vida y evolución-sutilización de la materia

El “misterio” de la Vida no nos ha sido aún “develado”; la Ciencia trata, en toda forma, de encontrar la clave de ese “misterio”, pero, en realidad, la Ciencia sólo podrá encontrar las Leyes que lo reflejan; la clave real sólo será accesible para los seres humanos cuando la busquen por el Camino de la Realidad Espiritual, porque la Vida es Espíritu en Esencia, que se Manifiesta a nuestro alrededor y en nosotros mismos adoptando “formas” que constituyen los Reinos de la Naturaleza y el Reino Humano. El ser humano, la planta, el animal, la estrella, la piedra son Vida, pero Vida en “forma”, Vida que nosotros podemos captar, que podemos ver; Vida sensible a nuestros sentidos físicos, pero, qué es la Vida en Su Realidad, qué es en Su Esencia esa Vida Manifestada, escapa a la percepción de nuestros sentidos y también escapa a la investigación científica.

Sin embargo, cuando la Ciencia se reconozca incapaz de encontrar por sí misma la clave de ese “misterio”, que sólo podrá ser “develado” paulatinamente y en relación con la capacidad de la mente humana para comprenderlo; cuando la Ciencia busque la respuesta en la Verdad Espiritual, entonces encontrará en esa Verdad Espiritual, que se le irá Manifestando, una Fuente inagotable de Realidades. Vivimos rodeados de “misterios”, pero nos hemos acostumbrado a ellos y esos “misterios” están a nuestro alrededor sin que siquiera nos percatemos.

Con sólo observar una planta, una flor, su perfume, su forma, sus colores, ¿no debemos reconocer la existencia de “Algo” infinitamente Superior, capaz de realizar lo que para nosotros es imposible realizar? Y si nos adentramos en nosotros mismos, en nuestra mente, en nuestros sentimientos, en nuestras sensaciones, en nuestras reacciones, ¿dónde ubicaríamos, desde el punto de vista netamente material, el origen y la realidad de todo ello?

Vida es todo lo que tenemos en nosotros mismos y es todo eso que tenemos a nuestro alrededor. La Vida tiene “forma” y no tiene “forma”, la Vida puede ser visible y puede ser invisible.

El estudio científico ha llevado al reconocimiento de las leyes que rigen la Manifestación de Vida en nuestro planeta; esas leyes sólo son el “reflejo” de las Verdaderas Leyes, las Leyes Divinas, que Rigen toda la Creación. Dentro de esas Leyes, que son Expresión de Justicia y de Amor, Vive y Evoluciona el Universo entero. La Evolución es Ley, Ley que impone en todo el Universo la necesidad de Progresar y Evolucionar permanentemente, tanto en el aspecto Espiritual como en el aspecto físico.

Debemos pensar que la Creación tuvo un Comienzo; no podemos asegurarlo ni negarlo, nuestra mente es incapaz de alcanzar esa Verdad, pero, adaptándola a la capacidad humana, digamos que “tuvo un Comienzo”. Si tuvo un Comienzo y por Ley debió Evolucionar, ¿cómo fue ese Comienzo de la Creación? Fue seguramente una formación embrionaria que debió ir Evolucionando a fin de alcanzar el “punto” que debía lograr, acorde con el Plan de Creación.

De acuerdo con la necesidad de Evolucionar que impone la Ley, un Ser, que al “Nacer” de Dios es una “Semilla”, debe ir transformándose paulatinamente hasta lograr finalmente similitud con el Árbol del cual “Naciera”, es decir, con Dios. Como Hijos de Dios, es decir como Semilla Divina, los Seres tienen en Sí mismos Facultades Divinas, y por eso el ser humano, máximo exponente en nuestro Mundo de la Vida que Evoluciona, posee Mente creadora y Alma capaz de Amar; tiene, pues, Facultades Divinas, pero en el “punto” que su Evolución le asigna.

¿Cómo llega un Ser a desarrollar su capacidad Evolutiva? Mediante Experiencias permanentes, pues todo debe obtenerlo por sí mismo y a través del propio esfuerzo, esfuerzo que el Ser va realizando a través de sus múltiples Experiencias. Esas Experiencias, que comienzan en el mismo momento de “Nacer” a la Vida y llevan al Ser a los diferentes Planos, cristalizan en nuestro Mundo bajo los más diversos aspectos, agrupados en los cuatro Reinos de nuestra Naturaleza: el Mineral, el Vegetal, el Animal y el Humano.

Si nos negáramos a aceptar la Ley de Evolución no podríamos explicarnos la existencia y la finalidad de los Reinos de la Naturaleza. En la Creación no existe nada inútil, todo tiene una finalidad que es siempre, absolutamente y pese a cualquier apariencia en contrario, finalidad de Bien. Por lo tanto, debemos pensar que el Reino Mineral es la primera “forma” de la Vida en nuestro planeta, que el

Reino Vegetal constituye la segunda “forma”, luego el Reino Animal y finalmente el Reino Humano.

Todo eso significa evolución en lo físico y Evolución en lo Espiritual; significa millones de años, siglos y siglos, milenios y milenios de Vida Manifestada; todo ello representa, también, la Ley de Experiencias en Acción, con finalidad de Evolución y Progreso.

La materia es el instrumento que el Espíritu necesita para poder actuar y realizar sus Experiencias en este plano físico; por lo tanto, cuanto mejor sea el estado del instrumento, más fácil le será al Espíritu utilizarlo y mejores serán las realizaciones que a través de ese instrumento podrá obtener. Cuidemos, pues, minuciosamente nuestra materia, en lo que respecta a nuestra alimentación y a nuestra higiene, no solamente física sino también mental y emocional, pues en la materia se reflejan todas nuestras emociones y todos nuestros pensamientos.

La materia está íntimamente ligada a nuestra mente y a nuestra alma, y la sutilísima red de filamentos de nuestro sistema nervioso es medio a través del cual vibraciones, positivas o negativas, pueden penetrar en nuestra mente, en nuestra alma y en nuestro cuerpo. La mente, el alma y la materia están unidos mediante nuestro sistema nervioso, que a la vez está estrechamente unido a otro sistema invisible, pero que tiene tanta realidad como nuestro cuerpo físico. Es un sistema de “centros” que los humanos poseemos, que no podemos verlos, pero cuya acción “siente” perfectamente la materia humana.

Si bien a través de nuestro sistema nervioso recibimos las vibraciones, éstas no son “descargadas” directamente en el sistema nervioso sino en determinados “centros” espirituales, que, como dijimos, están íntimamente ligados a nuestros centros nerviosos. Así, en la cabeza, en el corazón, en la columna vertebral y en muchas partes vitales de nuestro organismo tenemos “centros” espirituales en contacto con nuestros centros nerviosos, a los cuales transmiten las Vibraciones que reciben, produciendo reacciones que tienen apariencia física, aun cuando tengan una causa netamente Espiritual.

A través de esos “centros” el ser humano recibe de lo Superior, de acuerdo con la Ley de Evolución, Vibraciones que actúan en su materia, la cual deberá también evolucionar, utilizándose hasta llegar a la plena Espiritualización. El ser humano es perfecto como tal, pero debe seguir evolucionando y avanzando en el camino de su perfeccionamiento, y en ese perfeccionamiento evolutivo, el ser humano, en el tiempo, irá transformándose hasta que la materia que lo conforme sea ya tan

sutil que deje de ser tal, por evolución y perfeccionamiento de la actual materia humana.

La Involución lleva lo Espiritual hacia lo físico; la Vibración Sutil se densifica hasta el “punto” que ya permite constituir la “forma” física. Cuando termina la Etapa de Involución comienza la Etapa de Evolución propiamente dicha, y dentro del proceso evolutivo o de perfeccionamiento de la materia, ésta comienza a utilizarse hasta llegar finalmente a la Espiritualización. Esto significa que todo, absolutamente, es Espiritual y que la “forma”, la materia, lo físico, sólo es un “estado” de lo Espiritual, una apariencia, algo que no existe por sí mismo sino que es un “momento” o una “forma” de lo Espiritual, un estado determinado de la Vibración Espiritual manifestada en un Plano físico.

La materia que conforma nuestro cuerpo físico es, en sí, un conjunto de vibraciones distintas, armonizadas para constituir una “forma” que tiene vida propia, pero nutrida en la Vida del Espíritu que la utiliza. Esas vibraciones, siendo vibraciones físicas tienen, sin embargo, su Fuente y su Origen en lo Espiritual, y todas responden a Vibraciones Sutiles que se manifiestan con “forma” y en aspecto físico en nuestro mundo.

Cuando el Ser entra en la segunda Etapa Primordial de su Trayectoria Evolutiva comienza también su necesidad de materias más sutiles, es decir, de materias en proceso de sutilización hacia la Espiritualización, para la realización de sus Experiencias, y en ese proceso hacia la Espiritualización, las diferentes vibraciones que conforman la materia comienzan a Espiritualizarse “individualmente”. Cada una de esas vibraciones sigue, al comienzo, un ritmo de Espiritualización paralelo con las demás, pero, a medida que el Espíritu que deba utilizar la materia, ya más Espiritualizada, sea más Sutil, como corresponderá al “punto” Evolutivo de las futuras humanidades, más evolucionadas por estar constituidas por Seres encarnados más Evolucionados, se acelerará el ritmo de la Espiritualización de determinadas vibraciones de la materia, lo que dará por resultado “transformaciones parciales” en la materia humana, hasta alcanzar la transformación total y la completa Espiritualización.

De la Conferencia “Vivir es renacer”,
dictada por Madú Jess el 2 de noviembre de 1956

Tema: *Vida*

Vidas sucesivas - Acción de las Leyes en las encarnaciones y en las desencarnaciones prematuras - “Destinos desgraciados”

La Ley de Experiencias, al Expresarse en el Reino Humano puede ser denominada Ley de Reencarnaciones, porque, como humano, el Ser debe encarnar una y otra vez para realizar dichas Experiencias.

¿Cuál es la causa real de la necesidad de las encarnaciones sucesivas? En primer término la necesidad de Evolución y Progreso, y dentro de la necesidad de Evolución y Progreso, una de las Leyes máximas del Universo, la necesidad de Experiencias, sin las cuales los Seres no pueden adquirir la Sabiduría y el Progreso que necesitan. La Sabiduría es producto de las Experiencias asimiladas realizadas por el Ser a través de los milenios. La Sabiduría adquirida permanece ya por siempre en el Espíritu y lo guía en la elección del camino a seguir, en las sucesivas Experiencias que el Espíritu debe ir realizando.

Al llegar a su primera encarnación humana, el Ser es aún influido por las vibraciones de sus Experiencias en el Reino Animal, en el aspecto sensorial-emocional, y si bien ya tiene mente capacitada para discernir y alma capacitada para sentir diferentemente, todo ello es muy rudimentario. En forma alguna podemos comparar al “primer ser humano” de una Civilización con el ser humano que llamaríamos “perfectamente civilizado”, en virtud de la calidad de sus manifestaciones mentales y emocionales; hay una larga sucesión de peldaños entre el primero y el segundo, y esto significa que entre uno y otro hay milenios de distancia, milenios que han sido cubiertos por sucesivas encarnaciones y sus correspondientes Experiencias y superaciones.

Si así no fuere, tendríamos derecho de dudar del Amor de nuestro Padre, porque mientras uno de Sus Hijos nace infradotado, el otro nace superdotado. La Justicia Divina estaría ausente, y si Dios pudiera ser injusto no sería Dios, porque Dios Es Perfección. Por lo tanto, apoyándonos sobre la tesis de Dios como Padre, de Dios

como Perfección, las doctrinas que niegan la reencarnación contradicen la Perfección Divina.

Contradicen esa Perfección al afirmar que la vida presente es única para el futuro de nuestro Espíritu. ¿Por qué habría Dios de dar dolores a unos y goces a otros, a unos inteligencia y a otros estupidez, si todos somos Sus Hijos? La Verdad es que cada uno está en un “punto” diferente en el Camino de la Trayectoria Evolutiva, cada uno está ante su necesidad de Experiencias que aún no ha superado; por lo tanto, aquel que demuestra ser un ser humano superior es un Espíritu que, mediante sus encarnaciones sucesivas, ha logrado ya la superación de muchas Experiencias y acumulado en su Espíritu Sabiduría que le permite, en un momento dado, manifestarse como un ser humano muy inteligente, a quien corresponde, en un Mundo como el nuestro, realizar obra de guía, obra de Bien que beneficie y ayude a quienes no han logrado aún esas superaciones.

En el transcurso de nuestras repetidas vidas humanas debemos ir superando, una a una, todas las dificultades que esa vida nos impone. ¿Por qué esa necesidad de superación? Porque tenemos una Meta que lograr: la Perfección. Para llegar a la Perfección es necesario pasar todas las “pruebas” que los diferentes Planos nos van proporcionando.

En nuestro Mundo Tierra conocemos bien las “pruebas” que debemos pasar, las tentaciones que nos presenta la ambición, el egoísmo, el deseo de elevación material, el desamor y demás aspectos propios de nuestra calidad de humanos; todo en nuestro Mundo es “prueba” para nuestro Espíritu, todo en nuestro Mundo es Experiencia para nuestra Alma. Cuando en una vida humana no logramos superar una Experiencia determinada, debemos volver una y más veces si fuere necesario, acumulando lo que en cada oportunidad hemos aprendido, hasta lograr superar los obstáculos y superar plenamente esa Experiencia. Es por ello que no podemos calcular el número de encarnaciones que puede haber realizado un Ser para alcanzar un determinado “punto” de Evolución.

El concepto de la reencarnación, bien analizado y bien comprendido, nos capacita para una vida humana de relación perfecta. Teniendo la seguridad de que en el transcurso de nuestras Experiencias y por Acción de la Ley de Causa y Efecto, absolutamente nada se pierde y todo lo que hemos hecho, en Bien o en mal, habrá de volver a nosotros, nos cuidaremos mucho de incurrir en nada que pueda significarnos la necesidad de Experiencias dolorosas. Si damos dolor recibiremos dolor; si damos felicidad recibiremos felicidad. Esto es perfectamente comprensible mediante la Ley de Reencarnaciones, por cuanto en sucesivas vidas humanas tendremos

oportunidad de recibir el dolor o la felicidad que nosotros demos; pero si desconocemos la Ley de Reencarnaciones deberemos preguntar: ¿cuándo y dónde recibiremos ese dolor? Porque habiendo producido sólo un pequeño dolor, debemos suponer que no iremos al “infierno” por toda la eternidad, y si damos una pequeña felicidad no podemos aspirar a pasar la eternidad en “extática contemplación”, sin Trabajar para Progresar, como nuestro Ser Espiritual necesita.

¿Cuándo y dónde recibiremos, pues, ese Bien o ese mal que nos corresponde? Y si no hemos de recibirlo, podemos entonces dañar impunemente a otros y no es necesario que nos preocupemos por dar felicidad a los demás. La vida humana no tendría razón de ser, no encontraríamos la causa, el motivo que tuviera nuestro Divino Padre para enviarnos a un Mundo como éste. Todo ello se explica claramente a través de la Ley de Evolución y la Ley de Reencarnaciones. Todos tenemos las mismas y exactas posibilidades de llegar al mismo “punto”; la rapidez o la demora dependen de cada Ser, de su Voluntad y de su Acción.

Muchas veces hemos escuchado preguntar, ante un hecho de apariencia dramática, trágica o desastrosa, ante un hecho aparentemente injusto, como puede ser la “muerte” de los niños, que, según nosotros afirmamos, “son inocentes y ningún mal han hecho”: “Y esto, ¿por qué? ¿Es ésta la Justicia de Dios?” Mediante el Conocimiento Espiritual adquirido estamos ahora en condiciones de responder: “Esto es Justicia y Amor de Dios”; porque ese niño fue muchas veces ser humano y sus padres también fueron muchas veces seres humanos, y no podemos saber qué circunstancias se han producido entre ellos para que hoy les corresponda esa relación dolorosa.

El Conocimiento nos enseña que la muerte no existe y, por lo tanto, si un niño debe desencarnar, es un Ser feliz porque se reintegra a su verdadera Patria, la Patria Espiritual en donde ese Ser, aparentemente niño, pero tal vez muy viejo como Espíritu, encontrará nuevamente su propio “ambiente”, donde podrá Trabajar con paz y con felicidad.

Las desencarnaciones prematuras constituyen, por lo general, un pago kármico que corresponde a los padres o a los seres que más aman al niño y no a éste. En esos casos, cuando Seres determinados necesitan Purificación, cuando necesitan responder a la Ley con ese dolor, otros Seres que los Aman deciden, y la Ley lo permite puesto que es un Acto de Amor, encarnar para ayudarles a pasar el trance y pagar la deuda contraída con la Ley; entonces encarnan como hijos de aquellos por un breve período, pues casi siempre, salvo los casos de Misiones especiales, las “muertes” prematuras corresponden a Seres de Evolución que van a nuestros Mun-

do sólo para ayudar, a aquellos con quienes constituyen el grupo familiar humano, a pasar una “prueba” o a pagar una deuda.

Por lo tanto, el concepto de la injusticia es un concepto no sólo erróneo, sino absolutamente opuesto a la Verdad; pero el profano, que ignora todo esto, no encuentra la razón que le explique la necesidad de esos hechos. Lo que ocurre con una criatura, como injusticia aparente, puede ocurrir con cualquier otro ser humano, pues encontraremos seres cuya alma bondadosa se ha puesto de manifiesto en muchísimos hechos amorosos, comprensivos, caritativos y que, sin embargo, se ven acosados por el dolor y sufren lo que nosotros denominamos “destinos desgraciados”.

Sin embargo, el concepto Verdadero es absolutamente inverso: ese “destino desgraciado” que le proporciona tantos momentos de dolor es, en cambio, un destino feliz, porque da a ese Ser la oportunidad de liberarse de mucho lastre, manteniéndose constantemente y a pesar de las circunstancias adversas, en bondad y en Amor. En esa forma, el pago se realiza mucho más rápidamente que en los casos en que el ser vive quejoso o rebelado ante el dolor que necesita sufrir.

Así, una vida ejemplar preñada de dolores y dificultades es una vida que proporciona al Ser la oportunidad de permanecer luego, durante un largo período, en el Espacio, sin necesidad de nuevas encarnaciones en Mundos de dolor y de “pruebas”, como lo es la Tierra. Vemos, pues, que el Verdadero concepto, el concepto Espiritual, es inverso al concepto humano; eso nos demuestra una vez más la necesidad del Conocimiento Espiritual. Quienes estamos adquiriendo el Conocimiento imprescindible para comprender la vida humana y sentirnos menos desgraciados como seres humanos, debemos, poco a poco, suavemente y con Amor, dar esta Enseñanza a quienes, cerca nuestros, están en una situación dolorosa ante la cual se rebelan, sintiéndose aún más desgraciados debido a su incomprensión.

Este aspecto del Conocimiento Espiritual, transmitido con Amor y con dulzura a quienes están viviendo esas circunstancias dolorosas, llevará a sus mentes la luz que necesitan y a sus almas una conformidad que les fortalecerá y hará más llevadero el trance doloroso que deben superar.

Todos podemos ser, en todo momento de nuestra vida humana, verdaderos Misioneros de Amor, porque Amor no es sólo caridad sino también dar luz, dar comprensión, dar Conocimiento. Más que ayuda física y material necesita el ser humano la ayuda Espiritual, porque la ayuda física y material solamente beneficia

el aspecto transitorio del ser humano y, en cambio, la ayuda Espiritual es para su aspecto eterno. El aspecto físico vive sólo un breve período, pero el aspecto Espiritual Vive eternamente. Lo que adquirimos Espiritualmente lo retenemos para siempre y lo podremos utilizar en todas las vidas que nos corresponda vivir; lo que adquirimos materialmente termina cuando termina el uso de nuestra materia.

De la Conferencia “Vivir es renacer”,
dictada por Madú Jess el 2 de noviembre de 1956

Madú Jess

Tema: Vida

Encarnación

De acuerdo con las Leyes que Rigen la Vida en Sus Manifestaciones y, por lo tanto, Rigen el desarrollo y las funciones de todos los organismos vivientes, la coincidencia de determinados elementos produce, de inmediato, una reacción también determinada, y esa reacción constituye el “reclamo” hacia las Vibraciones Espirituales y vibraciones físicas que deberán conformar un nuevo ser.

Toda encarnación está Regida por las Leyes; en consecuencia, aunque al comenzar a gestarse una “forma” humana, muchos Seres que se encuentran en el Plano Astral del Mundo y no han logrado todavía conciencia de su necesidad Espiritual quisieran reencarnar en ella, cada nueva “forma” humana sólo podrá ser el instrumento de expresión y de Experiencias del Ser a quien por Ley le corresponda.

Si el Ser que deberá Experimentar y expresarse a través de esa “forma” humana se encuentra ya, en su “Partícula” Espiritual “Proyectada”, en el Plano Astral del Mundo, su nueva vida humana será una *reencarnación*, porque a través de la “Partícula” Espiritual “Proyectada” ha realizado ya una o varias vidas humanas en el Mundo, en el cual deberá reencarnar tantas veces como sea necesario para completar las Experiencias que ha de realizar. Pero, si el Ser que deberá utilizar esa “forma” como instrumento debe “Proyectar” una “Partícula” de Sí mismo desde su “Todo” Espiritual, esa nueva vida humana será una *encarnación*.

A medida que un Ser Evolucionara y Progresa, su Vibración se Sutiliza más y más, es decir que “asciende” a un Plano más Sutil. Por lo tanto, cuando un Ser está “Proyectado” en una “Partícula” Espiritual en un Mundo como el nuestro, su capacidad natural de “contacto” con Planos Espirituales está determinada por el “punto” Vibratorio que el Ser ha logrado en su Trayectoria Evolutiva hasta ese “momento”, o sea que cuanto más Evolucionado es el Ser, más Sutiles serán los Planos Espirituales con los que podrá tomar contacto su “Partícula” Espiritual encarnada. Debe aclararse, sin embargo, que la capacidad natural puede ser desvir-

tuada por las vibraciones negativas del alma y de la mente humanas del Ser encarnado si, como ser humano, actúa en desacuerdo con la Ley.

En nuestro Mundo físico, la “Partícula” Espiritual debe ir conformando con sustancia física invisible (más o menos sutil según sea el “punto” de Evolución del Ser que encarna) obtenida del plano mental y del plano astral (emocional-sensorial), su cuerpo mental y su cuerpo astral (emocional-sensorial) o sea, su mente humana y su alma humana (que constituyen el espíritu, con minúscula), que deberán expresar, *respectivamente*, las Vibraciones de su Mente Superior y de su Alma Superior, que, a su vez, expresan a la Mente Espiritual y al Alma Espiritual del Ser, es decir al “Todo” Espiritual, que permanece en su propio Plano aunque esté Experimentando en un Plano y en un Mundo físicos, a través de una “Partícula” “Proyectada” de Sí mismo.

A medida que el proceso de gestación de la “forma” avanza, el Ser va conformando, también progresivamente, su mente y su alma humanas, identificando esos cuerpos físicos invisibles con el cuerpo físico visible que va formándose, todo lo cual constituirá el instrumento que permitirá al Ser, a través de su “Partícula” encarnada, realizar en el Mundo las Experiencias y los Trabajos necesarios.

Un Ser de mayor Evolución, cuya Mente Superior y Alma Superior son más Sutiles, necesita mente y alma humanas más sutiles que un Ser de menor Evolución, cuya Mente Superior y Alma Superior son menos Sutiles. Por ello, un Ser primitivo encarnado nunca podría manifestar las mismas expresiones Espirituales que otro Ser Evolucionado encarnado, porque no tiene capacidad Espiritual ni están capacitados para ello sus cuerpos físicos invisibles.

El Ser que encarna desarrolla en el instrumento físico que utiliza “órganos de expresión”, comúnmente denominados “centros” espirituales, que llegan a ser verdaderos “puntos”, más sutiles cuanto más pequeños, a través de los cuales puede el Ser expresarse y manifestar su Sabiduría, su capacidad de Acción y el Poder Espiritual que ya ha adquirido.

Las prácticas y los ejercicios que los humanos podamos realizar no nos reportan Progreso Espiritual alguno, pues el Progreso Espiritual sólo puede ser obtenido a través del esfuerzo de Bien, de las superaciones y del Trabajo. Todo lo que en otra forma obtengamos serán expresiones inherentes a nuestros cuerpos físicos invisibles, es decir, a nuestra mente humana y a nuestra alma humana, que no expresarán el Poder que puede haber desarrollado ya nuestro Espíritu, sino que nos darán una falsa “sensación de poder”, sin impulsar en absoluto nuestros Progreso;

por el contrario, ello representa un grave peligro de desviación hacia la vanidad y la ambición. Ésa es la diferencia entre el “poder” que puede obtenerse simplemente mediante ejercicios, y el Poder logrado como fruto del esfuerzo hecho y de las su-peraciones obtenidas.

El Ser en trance de encarnar, en su “Partícula” Espiritual, o de reencarnar, comienza a proyectar sus Vibraciones al feto en el seno materno y luego va “con-formando” ese instrumento, en todos sus aspectos, de acuerdo con sus necesidades de Experiencias y también con el Trabajo que le corresponderá efectuar cuando esa encarnación tiene una finalidad determinada.

Cuando un Ser debe realizar una nueva vida humana con finalidad Purifica-dora para Sí mismo, porque en vidas anteriores ciertas Facultades Espirituales ob-tenidas han constituido un obstáculo o un perjuicio para su Trabajo, por no haber-las utilizado en todo momento de acuerdo con la Ley del Amor, ese Ser, por propia Voluntad puede volver a encarnar realizando vidas ignoradas o a veces vidas de idiotez. En esos casos, el Ser “conforma” los “centros” espirituales del humano que será su instrumento de modo tal que no permitan la expresión normal de su Mente Superior, impidiéndole así la manifestación en inteligencia de las Experiencias rea-lizadas, que en anteriores encarnaciones pudo haber utilizado con desamor o pudo haberle valido ensalzamientos que lo llevaron al orgullo y lo perjudicaron Espiri-tualmente.

Al encarnar o reencarnar, todo Ser prepara por sí mismo la materia que ha-brá de utilizar como instrumento de su Acción; en consecuencia, no significa “cas-tigo” alguno en los seres humanos el que tengan atrofas o sean deformes o infra-dotados, sino, solamente, la Ley que se cumple y la Voluntad del Ser de cumplirla para poder Progresar.

En algunas oportunidades, la Ciencia logra mejorar esas imperfecciones; pero ello ocurre siempre dentro de la Ley, es decir, en aquellos casos en que el Ser, ha-biendo pasado el período necesario de Experiencia dolorosa, debe adquirir el estado que le permita realizar determinado Trabajo. En otros casos no se trata de necesi-dades kármicas sino de Tarea de Bien dentro de la Ciencia, pues esos Seres pro-porcionan a la Ciencia los medios de progresar, experimentando con éxito en esos aspectos.

Todo, absolutamente todo, está Regido por las Leyes, pero ello no significa que no debemos preocuparnos por esos seres; por el contrario, debemos rodearlos de Amor, procurando atraer sobre ellos Vibraciones Sanadoras y Equilibrantes. Ya

sabemos que el Amor todo lo puede, y la Fuerza de nuestros Amor puede lograr que el karma doloroso de esos Seres sea aligerado en esta encarnación, sin que ello signifique que la Ley deje de cumplirse.

Como sabemos, el verdadero Ego, o “Todo” Espiritual, no encarna; el “Todo” Espiritual, “ubicado” en el Plano que le corresponde de acuerdo con su “punto” Evolutivo, cuando debe encarnar “Proyecta” desde su Plano al Mundo de encarnación una “Partícula” de Sí mismo, que es lo que denominamos Alma o Espíritu encarnado.

A través de esa “Partícula” Espiritual, el “Todo” Espiritual transmite al ser humano, por Sensaciones, la Experiencia adquirida en las encarnaciones realizadas en el transcurso de su Vida milenaria, lo cual influye en los pensamientos, sentimientos y emociones humanas de esa encarnación. La Mente Espiritual, a través de la Mente Superior, en la “Partícula” Espiritual encarnada, establece contacto con la mente humana, que tiene como instrumento el cerebro.

El Ser Espiritual no “desciende” al Mundo de encarnación; encarna solamente una “Partícula” de ese “Todo” Espiritual; éste permanece en el Plano Espiritual que le corresponde por el “punto” Evolutivo alcanzado y realiza, en los Mundos físicos, las Experiencias y el Trabajo que habrán de proporcionarle la Sabiduría y el Progreso Evolutivo que necesita, mediante la encarnación de una “Partícula” Espiritual que Proyecta a ese Mundo. El “Todo” Espiritual y su “Partícula” “Proyectada” están permanentemente unidos y hacia ésta fluyen, desde el “Todo” Espiritual, constantemente, la Energía y todas las Vibraciones necesarias.

Madú Jess

Tema: Vida

Encarnación

Todo lo que realiza nuestra Alma, o “Partícula” Espiritual, repercute en nuestro Espíritu, o “Todo” Espiritual, y así, las vidas en las que no se cumple la Misión traída producen en el Ser intenso Dolor Espiritual, porque le obligan a mantenerse en esa Proyección, a veces por milenios, hasta que sea lograda la plena realización de las Experiencias y del Trabajo y hayan sido saldadas todas las deudas contraídas con la Ley en esas encarnaciones.

Cuando un ser humano realiza una vida pura, una vida acorde con las Leyes, mediante su esfuerzo de concentración puede, a través de su “Partícula” Espiritual, llegar a conectarse con su propio Ego o “Todo” Espiritual, absorbiendo así Fuerzas Espirituales y pudiendo traer a la Tierra, como ser humano, nuevos conceptos e ideas nuevas que él supondrá brotadas de su mente humana, pero que serán expresión de la Sabiduría que su Mente Espiritual, por medio de esa conexión pura efectuada a través de la “Partícula”, puede manifestar en la Tierra.

De esta forma, los grandes inventores y descubridores, aquellos que marcaron rumbos para la Humanidad en la Ciencia, así como los grandes compositores y eximios artistas que señalaron nuevos caminos y dejaron Obra perenne entre los seres humanos, recibieron la Inspiración de su propio Yo Espiritual, pues todos ellos son siempre Seres de gran Evolución.

Ese proceso de lograr contacto con el propio Yo Espiritual significa un gran esfuerzo para el humano; por ello, los Seres Superiores que nos Guían y nos Protegen en todo momento, nos ayudan a lograrlo y también cuidan nuestra materia en esos trances.

En un comienzo, esos contactos son muy breves y débiles, pero si nos mantenemos en el estado vibratorio debido, en nuestra mente, en nuestra alma y en nuestros cuerpo, es decir, si nuestros pensamientos y nuestros sentimientos son siempre acordes con la Ley y no cometemos excesos físicos que nos debiliten ni nos alimentamos en forma que nos intoxique o nos desequilibre, la conexión con nuestros Ego o Yo Espiritual, a través de la “Partícula” Espiritual encarnada, va fortaleciéndose y los contactos pueden ser más firmes y prolongados.

Los Seres Superiores que, como dijimos, nos Guían y Protegen, fortalecen en nosotros las nuevas ideas y conceptos que nos transmite nuestra Mente Espiritual, pero que no nos sugieren Ellos. Ellos Trabajan en el Plano en que se encuentra nuestro “Todo” Espiritual, y es a través de nuestra Mente Espiritual que los Seres Superiores nos sugieren ideas y conceptos, cuando ello es necesario dentro de nuestra Tarea.

En ese Mundo físico en que nos encontramos encarnados, estamos rodeados por un conjunto de vibraciones físicas invisibles, en una escala de sutileza que de lo físico visible llega a lo Espiritual.

El conjunto físico está formado por diferentes “calidades” vibratorias, o sea por sustancias físicas sutiles de diferente “frecuencia vibratoria”, que constituyen diferentes planos físicos sutiles invisibles, de los que la “Partícula” Espiritual, que encarna o reencarna, obtiene los elementos necesarios para conformar sus cuerpos físicos invisibles, los cuales mantienen contacto permanente con el plano del cual provienen.

Todos estos planos físicos sutiles invisibles, más el conjunto de Vibraciones Espirituales pertenecientes al aspecto Espiritual encarnado o Experimentando en el Mundo, en el Reino Humano y en los tres Reinos de la Naturaleza, constituyen el Plano Astral (con mayúscula) de ese Mundo.

En ese Plano Astral “morán” miles y miles de Seres que vivieron antes como humanos y que deberán volver a encarnar para terminar su Trabajo y sus Experiencias y también para saldar las deudas contraídas con la Ley, por haber cedido a los “llamados” de los deseos, vicios, ambiciones y demás situaciones humanas que los desviaron de su Camino de Bien.

Al dejar su materia, esos Seres continúan “viviendo” en el Plano Astral hasta tomar conciencia de su verdadero estado y de su necesidad Espiritual y poder luego realizar una nueva encarnación, que les permita obtener las superaciones que necesitan y continuar las Experiencias y el Trabajo que aún no han podido efectuar satisfactoriamente.

El Ego, o sea el “Todo” Espiritual, de esos Seres se encuentra en el Plano Espiritual en que le corresponde “morar” por su “punto” Evolutivo; en el Plano Astral se encuentra la “Partícula” Espiritual que el Ser debe mantener Projectada en ese Mundo, con sus cuerpos físicos invisibles, de los cuales debe ir desprendiéndose y, con ellos, de todas las vibraciones que pertenecieron exclusivamente a la última encarnación efectuada.

Cuando el Ser no ha logrado aún conciencia de su estado Espiritual, en el Plano Astral, no ha eliminado todavía esas vibraciones y, en consecuencia, se siente unido a todo lo que ellas representaron en su vida de encarnado; en esa forma procura intervenir en la vida de quienes formaron su núcleo humano, perjudicándoles con su “presencia” interferente y perjudicándose a sí mismo.

Esos Seres necesitan recibir Luz que permita a su mente física, que todavía conservan, comprender el estado en que se encuentran, y Fuerzas que los ayuden a realizar el esfuerzo necesario para lograr el “punto” Vibratorio que les permita desprenderse de todos los cuerpos físicos invisibles correspondientes a su última encarnación, a fin de poder lograr conexión con su “Todo” Espiritual, porque es de su propio Yo Espiritual que ellos deberán recibir la Energía que habrá de permitirles preparar una nueva encarnación.

Mientras no logran el estado y la conexión necesarios, esos seres humanos desencarnados “vagan” por el Plano Astral, acercándose a los humanos tratando de absorber sus energías, procurándose sensaciones humanas que aún siguen deseando e inmiscuyéndose en la vida de aquellos con quienes estuvieron humanamente ligados por afectos, por odios, por rencores o por pasiones.

Por eso, nuestra Oración por ellos debe ser siempre un pedido de Luz y de Fuerzas. La Luz Espiritual ayuda a esos Seres a comprender su verdadero Estado, y las Fuerzas Espirituales los ayudan a desprenderse de sus cuerpos físicos invisibles utilizados, que ya no necesitan, y también en sus esfuerzos para establecer la perfecta conexión con su Yo Espiritual y recibir así la Energía que necesitan.

En Fraternidad Universal, Seres Superiores Trabajan constantemente Ayudando y Guiando la Evolución de otros Seres. Ellos Proyectan Luz y Fuerzas a los Seres desviados o debilitados, a fin de que puedan lograr el “punto” vibratorio que necesitan, lo cual les permitirá, luego, iniciar Experiencias y Trabajos que los capacitarán para Progresar y Evolucionar, y nuestro Amor debe canalizar esas Vibraciones hacia los Seres necesitados de Ayuda que “moran” en el Plano Astral de nuestro Mundo.

Los ojos humanos no pueden captar la “calidad” Vibratoria de los Seres encarnados; pero los Seres que “moran” en el Plano Astral pueden “ver” la Irradiación de Luz Espiritual en los seres humanos. La necesidad esencial, el verdadero “alimento” de los Seres Espirituales es la Luz. A medida que el Ser Progresa Evolutivamente va intensificando su Luz, que Irradia constantemente. Cuanto más Sutil es la Vibración positiva del Ser, más Luminosa es; esa Luz la Irradian también las “Partículas” Espirituales encarnadas y pueden verla los Seres que están en el Plano Astral.

Cuando nos reunimos para realizar Tareas Espirituales, la Luz Espiritual del conjunto constituye un “Foco” que atrae a miles de Seres, que se acercan porque esa Vibración produce en ellos sensación de paz y de bienestar, algo así como el reencuentro con un estado que debería ser permanente en los Seres, pero que ha cambiado debido a las vibraciones densas y negativas que ellos han absorbido en sus cuerpos espirituales (cuerpo mental y cuerpo emocional-sensorial) y con sus actos contrarios a la Ley.

La Vibración Luminosa de las “Partículas” Espirituales encarnadas atrae a los Seres que se encuentran en el Plano Astral, quienes se acercan a ella para beneficiarse con esa Irradiación, que les proporciona un estado de alivio y hasta de transitoria felicidad.

Cuando se realizan Reuniones de índole Espiritual, en las que los integrantes vibran positivamente, la Irradiación individual se multiplica, constituyendo así, el conjunto, un “Foco” de Irradiación al cual se acercan miles de Seres, buscando la protección y el bienestar que esa Vibración Luminosa les proporciona. Por ello no deberemos olvidar nunca realizar Proyecciones Amorosas para esos Seres, pues nuestra Vibración de Amor conjunta y nuestros deseos de ayudarles atraerá hacia ellos intensas Vibraciones de Luz y Fuerzas que tanto necesitan.

El concepto de Espíritu y de Alma deberá ser ahora más claro para nosotros, más preciso, más definido. La Vida expresada en el ser humano tiene dos aspectos: el aspecto físico, visible e invisible, y el aspecto Espiritual, constituido por una “Partícula”, a la cual denominamos Alma, Proyectada al Mundo por el propio Espíritu, o Ego o Yo Espiritual o “Todo” Espiritual, que permanece en el Plano en que “mora” de acuerdo con su “punto” Evolutivo.

El Alma o “Partícula” Espiritual que encarna, que consta de Mente Superior y de Alma Superior (Proyección en la “Partícula” de la Mente Espiritual y del Alma Espiritual, respectivamente) constituye el Espíritu encarnado o Yo Superior o Ser encarnado en el ser humano.

La mente humana y el alma humana, conformadas con vibraciones físicas invisibles obtenidas por la “Partícula” Espiritual del plano mental y del plano astral (emocional-sensorial) del Mundo en que encarna, constituyen, en conjunto, el espíritu (con minúscula) que debe reflejar y expresar, a través del cuerpo físico visible, la Acción de la Mente Superior y del Alma Superior.

Madú Jess

Tema: Karma

Karma doloroso y karma placentero – Karma individual y karma colectivo

El aspecto que cada ser humano manifiesta en lo intelectual tiene una Causa que lo ha originado. Así como nuestra salud depende de nosotros mismos o de nuestros antepasados cuando se trata de deficiencias congénitas, toda deficiencia mental tiene una Causa originada por nosotros mismos en encarnaciones anteriores.

La inteligencia es una expresión del propio Espíritu, pero esa expresión del Espíritu necesita, para poder manifestarse humanamente, elementos físicos, elementos humanos, constituidos por nuestro cerebro, nuestros centros nerviosos, nuestras glándulas internas. La inteligencia que nuestro Espíritu expresa puede ser sutil y maravillosa, puede haberse manifestado como tal en encarnaciones anteriores, pero, cuando un Ser encarna en un Mundo como el nuestros olvida sus actuaciones en vidas pasadas, olvida el conocimiento humano adquirido en esas vidas y sólo conserva, como recuerdo y herencia de todo ello, un íntimo concepto del deber, un concepto íntimo del Bien y del mal y la facilidad de asimilación de conocimientos y su expresión en hechos.

Cuando un Ser Espiritual ha Evolucionado lo suficiente como para poder manifestar como humano una gran inteligencia, ese ser debe vivir obrando siempre con finalidad de Bien común, es decir que un ser muy inteligente no ha encarnado en la Tierra para obtener de su inteligencia solamente beneficios para sí mismo, sino que va a vivir a la Tierra para utilizar su inteligencia en hechos de Bien común.

La Fraternidad Universal no puede ser jamás olvidada; ese concepto lo lleva íntimamente el Ser cuando encarna, pero la presión que ejerce lo humano sobre el Alma, la ambición, el deseo de bienes materiales, los afectos y las pasiones, interfiere, con su tónica vibratoria densa y hasta negativa, la Vibración Espiritual Sutil del Ser inteligente impidiéndole, muchas veces, actuar como debiera. Por eso, seres

muy inteligentes suelen emplear su inteligencia con fines ambiciosos y muchas veces con fines de mal.

Si un Ser vino a la Tierra con finalidad de Bien común y no cumplió su Misión es lógico que deberá volver nuevamente a la Tierra para responder ante la Ley por el mal que hizo, mediante hechos y circunstancias purificadoras, y una vez saldada su deuda con la Ley deberá encarnar nuevamente para realizar lo que oportunamente no realizó.

Toda Misión que lleva a un Ser a una encarnación es una Misión solicitada; jamás es impuesta. Por lo tanto, lo que un Ser solicita hacer en una determinada vida o en varias vidas debe ser íntegramente realizado, y si ese Ser se desvía de su Camino y no cumple la Misión llevada, deberá volver una y cien veces hasta realizar plenamente la Tarea que prometió realizar. La Ley no tiene prisa; el tiempo no existe en el Espacio y las vidas deben repetirse una y otra vez, bajo todos los aspectos necesarios, hasta que la Misión sea realizada y el Ser quede purificado.

Por lo tanto, si un Ser inteligente no realizó lo que debía y se desvió por los caminos de la ambición, de la vanidad, del orgullo, de muchos o de cualquiera de los aspectos negativos humanos, deberá realizar, primero, una o varias encarnaciones Purificadoras, que serán, lógicamente, inversamente opuestas a la encarnación en la cual podía manifestar sus dotes intelectuales. En consecuencia, podrá encarnar como un ser infradotado, un ser incapacitado mental, un ser que no puede realizar absolutamente nada, como no realizó absolutamente nada de Bien cuando pudo y prefirió no hacerlo.

Cuando ese Ser ya se ha purificado puede, nuevamente, realizar otra vida como ser humano muy inteligente; entonces, la Experiencia hecha le ayudará a no volver a incurrir en las mismas desviaciones negativas. Vemos, pues, cómo la Ley se cumple y cómo aun los aspectos más dolorosos son siempre aspectos de Bien, de Amor y de Justicia.

Además, la encarnación de un Ser bajo ese aspecto puede constituir, solamente, un medio Purificador para los seres que le aman y le rodean como familiares. Puede nacer un niño infradotado, puede nacer un niño deforme, puede nacer un niño enfermo a pesar de que sus padres no lo sean, solamente para traer a esos seres que lo aman un medio y una forma de purificación. En esos casos, por lo general son Seres que constituyen grupos Espirituales “familiares”, Seres que han realizado en conjunto vidas humanas en pasadas encarnaciones y en las que los padres actuales han contraído con ese Ser una deuda que ahora deben saldar;

una deuda por desamor, una deuda por despreocupación, que deben pagar en esta encarnación, amando intensamente y sufriendo por quien despreciaron o abandonaron en pasadas encarnaciones.

Como vemos, jamás hay injusticia, todo tiene una explicación mediante la Ley de Causa y Efecto, que determina la necesidad kármica de cada uno. En consecuencia, debemos tener muy presente la Ley de Causa y Efecto en todos los actos de nuestra vida presente, y no solamente en los actos sino también en los pensamientos y en los sentimientos.

Karma es Ley; Karma no es sinónimo de dolor sino sinónimo de Trabajo. Karma significa Trabajo; es el Trabajo que permanentemente deben realizar todos los Seres. Ese Karma o Trabajo, puede ser realizado en forma dolorosa y puede ser realizado en forma placentera, según corresponda por Ley de Causa y Efecto.

Cuando el Ser ha transgredido las Leyes y, en consecuencia, se ha creado la necesidad de dolor para poder Purificarse, el Trabajo, que es Ley en toda la Creación, debe realizarse en forma dolorosa. Eso es lo que nosotros denominamos “pagos kármicos”, es decir Trabajos con aspectos dolorosos. Cuando, por el contrario, el Ser Vive acorde con la Ley, y esto sucede con los Seres que a través de las diferentes Experiencias han aprendido ya cómo deben vivir, el Karma, el Trabajo, se realiza sin necesidad de que el Ser supere Experiencias dolorosas; el Trabajo se realiza en forma de Guía, en forma de Misión o bajo otros aspectos que hacen innecesaria la Experiencia dolorosa.

Ese es karma que podemos denominar “placentero”, pues el Ser Espiritual siente enorme placer en realizar Trabajos que, siendo siempre para el Bien de los demás, también benefician a su propio Espíritu y le proporcionan, en su Camino Evolutivo, siempre más y más Progreso. Por lo tanto, bien denominado es el karma como “placentero”, cuando se realiza solamente dentro de la finalidad de Progreso y sin necesidad del Dolor.

En determinados países, en determinadas religiones, en determinadas razas, se han realizado hechos que hacen necesaria una purificación colectiva. Esa purificación colectiva se logra a través del tiempo y mediante hechos que van conformando, para esos grupos (países, razas, sectas, religiones) cambios y dolores constantemente repetidos, hasta alcanzar la total eliminación de la deuda y lograr que esa “alma colectiva” supere la Causa que originó el karma doloroso que la está Purificando. La Ley del Amor Obra, en esos casos de pagos kármicos colectivos, en la misma forma que para el pago kármico individual.

Así, la Humanidad, como entidad, está dentro de la necesidad de pagos kármicos colectivos, y por ello han llegado a la Tierra Seres Superiores para traer Palabras de Conocimiento Verdadero que despertaron nuevas esperanzas, dejaron nuevos conceptos, dieron nuevas normas de convivencia y señalaron nuevos caminos a la Humanidad, para poder eliminar el pesado karma que arrastra desde hace milenios y que sería imposible agotar en el término marcado por la Ley si esos Seres, Expresión del Amor Universal, no hubieran traído Palabras de esperanza y de Conocimiento y Vibraciones revitalizadoras que transmitieron al alma humana la energía necesaria para poder reaccionar.

Si el alma individual o colectiva está impregnada de vibraciones densas, en nuestro Mundo denso, por Ley de Afinidad esa densidad individual o colectiva tiende a intensificarse cada vez más. Es por eso tan necesaria la llegada a nuestro Mundo de Seres Sutiles, para contrarrestar las vibraciones densas y fortalecer las Almas, ayudándolas a encontrar por sí mismas, por su Voluntad, por su decisión y esfuerzo, el camino de la superación. Esta Enseñanza debemos estudiarla detenidamente, para poder así comprender el porqué de ciertos hechos que se producen en nuestro Mundo, en determinados países, sobre determinadas razas, sobre determinados grupos y, también, sobre la Humanidad entera.

Los golpes terribles que la Humanidad está recibiendo¹, las situaciones trágicas que en los momentos actuales atraviesa la Humanidad, no son nada nuevo para los seres humanos de este planeta, pues son, en realidad, una repetición de situaciones y de hechos que, en forma similar y de acuerdo con el momento y la época, se han producido ciclo tras ciclo, etapa tras etapa, en el transcurso del tiempo.

La constante repetición de estas situaciones trágicas es el producto de la forma de vida que han llevado los seres humanos a través de los siglos y de los milenios. Si nos emocionamos dolorosamente ante los hechos que al presente llevan dolor, sangre y desesperación a determinados grupos humanos, pensemos que esos mismos hechos, que esa misma desolación, que esos mismos dolores se han producido una y otra vez en esa Humanidad terrena.

En cada período, en cada Civilización, los seres humanos progresaron hasta un cierto punto y utilizaron el adelanto obtenido para volverse el uno contra el otro; así, la Civilización floreció y sucumbió una y otra vez. Hoy, que la Humanidad terrena ha llegado, en su Civilización, a un florecimiento que le permite mirar el por-

¹ Invasión del Ejército ruso en Hungría. Lucha entre Israel y Egipto. Conflicto del Canal de Suez entre Inglaterra, Francia y Egipto. (En el momento de transmitirse este Mensaje).

venir con halagüeñas esperanzas de progreso, nuevamente la sombra fratricida trata de cubrir a la Humanidad, llevando a los seres humanos contra los seres humanos como fieras que quieren desgarrarse, no sólo la carne sino también el alma.

Las fieras sólo hieren en la carne, los seres humanos penetran más profundamente, porque hieren el alma, el alma del individuo, el alma del pueblo, el alma del grupo o de la nación, y así queda herida, desgarrada, sangrante el alma de la Humanidad.

Las heridas del alma no pueden ser curadas tan fácilmente como las heridas del cuerpo, porque por esas heridas penetran rencores, penetran odios y constituyen recuerdos inolvidables que las generaciones siguientes recogen como herencia trágica y utilizan para, oportunamente, volverse contra el que fuera el agresor. Así, el tiempo va mostrando escenas similares, en las que el Bien está ausente, en las que el Amor no Vibra, sino solamente el odio, el recuerdo del mal recibido y el deseo de venganza, que alienta en el alma de los seres humanos conformando, ciclo tras ciclo, etapas trágicas que la Humanidad vuelve a vivir.

Las Fuerzas Espirituales de un Ser, como las Fuerzas Espirituales de un grupo o las Fuerzas Espirituales de la Humanidad entera, tienen una finalidad de Acción en la vida humana, y si esa Fuerza Espiritual no es utilizada con la finalidad que la Ley Divina, que es Amor, le ha asignado, el ser humano, el grupo o la Humanidad se hacen deudores ante la Ley y, en consecuencia, deberán pagar su deuda.

Por lo tanto, si bien nuestra Alma siente íntimamente el dolor de nuestros hermanos, si bien el sentido de justicia nos hace oponeros a la fuerza que trata de oprimir a un ser humano o a un grupo, pensemos sin odio en los seres opresores, porque nosotros tenemos ya Conocimiento y, por lo tanto, sabemos que la Humanidad, en sus diferentes grupos, necesita pagar sus deudas kármicas para liberarse de ellas.

Esas deudas dolorosas adquieren un matiz trágico, porque son fuerzas intensamente negativas las que operan, y esos dolores tan profundos, si bien no pueden ser jamás injustos, porque la Justicia Divina es Amor y el Amor es Justicia, esos intensos dolores son Efectos de Causas anteriores, que puede el ser humano recordar como pasajes de su historia, cercana o lejana, y que también puede el ser humano no recordar, porque los Seres que constituyen determinado grupo sobre el cual se manifiesta hoy el Efecto de la Ley, pueden ser, Espiritualmente, Seres que encarnaron en diferentes épocas de la vida de la Humanidad y obraron, aisladamente o en grupos, en forma similar, transgrediendo la Ley en la misma forma

en que hoy deben pagar, en conjunto, para liberarse de esa deuda y poder encaminarse decididamente por el sendero de la superación.

Esta explicación nos aclara el porqué de los dolores, no sólo de los seres humanos individualmente, sino de los grupos, de las naciones, de la Humanidad. No existen castigos, no existen en realidad desastres, solo existe la deuda que debe ser saldada. Conociendo la Causa y el Efecto ulterior de esos hechos tan dolorosos, queda para nosotros levantado el velo, y si bien nuestra alma siente el dolor intenso del hermano doliente, no debe sentir jamás rencor ni odio por el hermano opresor. Todos son hermanos: el que recibe el daño o el dolor y quien lo produce; por todos debemos Orar, por todos debemos Pedir que la Fuerza Divina se manifieste en ellos en la Justicia y el Amor.

Madú Jess

Tema: Karma

La Ley del Karma y las Civilizaciones

El apogeo de la Civilización Atlante fue originado, como el apogeo de todas las Civilizaciones, por la afluencia de Vibraciones Espirituales atraídas hacia determinados lugares de la Tierra mediante la encarnación de Seres capacitados para “Canalizar” esas Vibraciones y, a su vez, Irradiarlas sobre los grupos en los cuales Actuaban como humanos.

Todos los Mundos y sus humanidades, todos los Reinos de la Naturaleza y todo lo que en la Vida significa grupo, están bajo la Égida de Mentas Sutilísimas que Actúan como “Canal” de la Energía Divina. Esas Mentas Sutilísimas captan perfectamente el estado Espiritual del grupo al cual Guían con Amor y Sabiduría y, por lo tanto, envían, en el momento necesario, Ayuda y Vibraciones, ya sea para evitar un estancamiento, para producir una eclosión o para evitar un “desastre”.

La Civilización Atlante llegó a un punto de florecimiento esplendoroso cuando vivieron en ella ocho Seres que Trabajan al Servicio directo de la Jerarquía que Rige esa Humanidad, y esas Mentas Sutiles encarnadas llevaron a aquel grupo humano sugerencias que se transformaron en inventos, descubrimientos y adelantos que condujeron a esa Civilización a un punto que, en algunos aspectos, aún no ha alcanzado la Civilización actual. Esa Vibración Sutil conjunta constituyó un “Foco” de atracción y produjo inmediatamente la encarnación de miles de Seres de elevada Evolución, que conformaron dos generaciones sucesivas de seres humanos de una elevadísima intelectualidad, que llevaron a la Civilización Atlante a su magnífica culminación.

Lógicamente, la Vida Espiritual es el eje de toda Civilización, y si Seres Espirituales de elevada Evolución, que están conviviendo con los seres humanos, Manifiestan Su Sabiduría y Energía Espiritual, atraen, por Ley, Seres Afines capacitados para percibir y captar Conocimientos, conformándose así núcleos de seres estudiosos y ansiosos del Verdadero Conocimiento. Todo ello fue dado en la

Civilización Atlante; por eso tuvo esa Civilización dos generaciones realmente maravillosas, que abarcaron más de dos siglos, pues el atlante tenía un término de vida muy prolongado.

En la Civilización Atlante se conocía ya la energía atómica; también fue conocida y utilizada la energía solar y, a la vez, fueron captadas y utilizadas otras energías cósmicas, lográndose transformaciones, en vegetales y en animales, que nosotros aún no sospechamos. Esos conocimientos estaban en manos de ciertos grupos purísimos, que solamente los utilizaban como una manifestación del Poder Divino y como base para el progreso de la Humanidad; pero, terminado el ciclo de posibilidades de encarnaciones de Seres Sutiles que corresponde a cada Civilización, esos conocimientos fueron cayendo paulatinamente en manos de seres ambiciosos que en vez de utilizarlos exclusivamente para el Bien, utilizaron esas energías como arma de dominación, de exterminio, de venganza.

El derrumbe de esa Civilización se debió al mal uso de las energías que los atlantes habían logrado captar, conocer y utilizar. El hundimiento de ese continente fue producido, precisamente, por esas energías mal utilizadas. Las Leyes Rigen exactamente igual a todo lo que existe; por lo tanto, quien obra en contra de la Ley, ineludiblemente recibirá la “Respuesta” acorde con la forma en que ha obrado. La Ley de Causa y Efecto siempre se manifestó, se manifiesta y se manifestará; por eso, las Civilizaciones desaparecen y deben volver a comenzar; por eso hay en las Civilizaciones “puntos” delicadísimos en los cuales no puede penetrar el ser humano si no está Espiritualmente preparado.

Lo que sucedió en la Atlántida puede suceder en la Civilización actual. Esa es una de las causas que han motivado el Plan del Cristo para Ayudar a la Humanidad a superar la crisis ante la cual se encuentra y que se va intensificando día a día. Es muy apremiante la necesidad del Conocimiento Verdadero en los seres humanos. El ser humano ha entrado ya en la etapa de los grandes descubrimientos; un descubrimiento trae otro, como lógica consecuencia, y esos descubrimientos dan origen a reacciones, en las fuerzas que nos circundan, que deben ser controladas y utilizadas con absoluto sentido positivo.

Cuando el ser humano llega a la posesión de uno de los “secretos” de la Naturaleza e intenta utilizarlo en contra de la Ley de Fraternidad Universal, ese “secreto” de la Naturaleza se vuelve contra el ser humano. Por ello, la Humanidad actual, la Civilización actual podrá seguir exactamente la misma trayectoria de la Civilización Atlante.

El ser humano comenzó a levantar un velo y se encuentra ante maravillas que no sospechaba, en lo que respecta al poder de que podrá disponer. La mente humana está intensamente influida por vibraciones negativas; por eso, en estos momentos hay grupos de Seres encarnados deseosos de Servir al Cristo y a la Humanidad, distribuidos “estratégicamente” en nuestro planeta para constituir “Focos” de Irradiación Purificadora, a fin de evitar desastres, inminentes sin esta intervención del Amor del Cristo. Pese a ello, la fuerza de la voluntad del ser humano tendrá enorme poder en la acción.

La Acción de las Vibraciones Irradiadas por esos grupos, de la Energía Irradiada por los “Focos” positivos dejados (de acuerdo con el Plan del Cristo) a través de milenios por Seres que Aman a la Humanidad terrena, es para la purificación de las mentes y de las almas, pero no puede interferir las voluntades.

Por lo tanto, nuestra Acción como Misioneros deberá ser permanente, para que las mentes, por sí mismas rijan positivamente las voluntades humanas; para que las voluntades humanas, influidas por las propias mentes purificadas, lleven a los seres humanos por el sendero de la acción amorosa y fraterna, por el sendero de la obra positiva; pero, a pesar de nuestra voluntad y de todo nuestro Amor, *no podemos cambiar un ápice la voluntad de ningún ser.*

Nuestra Acción debe ser solamente “purificadora”, “Canalizadora” de Poderosas Vibraciones para conmover las mentes, para despejar, eliminar la presión negativa y permitir así la intensa acción positiva en nuestro Mundo; pero la voluntad es facultad inalienable del Ser y el ser humano será, en última instancia, quien decida. Procuremos purificar el “clima” vibratorio en el Mundo; eliminemos con nuestro Amor, con nuestras Proyecciones Amorosas, las vibraciones negativas que presionan la mente y se reflejan en la voluntad de los seres humanos.

En esa forma lograremos, con nuestro Amor, con las Vibraciones que podremos “Canalizar” y con las Fuerzas que despertamos y atraemos, cambiar el “clima” negativo en positivo, y la acción de ese “clima” positivo sobre la mente de los seres humanos influirá benéficamente en la voluntad, produciendo el cambio que la Humanidad necesita.

Ninguna posibilidad tenía el ser humano de superar esta “prueba”, atraída por él mismo y que en este momento de su actual Civilización le correspondía pasar; por lo tanto, ninguna posibilidad de salvarse tenía la Civilización actual. Por ello, el Cristo ha formado su Misión de Amor, y Su Amor, Proyectado en toda forma a través de los milenios, constituyó poco a poco una Vibración que en el mo-

mento oportuno formará, a su vez, una barrera para las fuerzas negativas, las vibraciones negativas y las reacciones negativas de la Humanidad.

La Acción de esa Vibración Amorosa, fortalecida desde la llegada de Jesús, ha traído como consecuencia lógica una “respuesta” de odios, de guerras, de asesinatos en masa, producto de la fuerza negativa convulsionada por las Vibraciones de Amor que el Cristo enviara a la Tierra. Pese a ello, la Humanidad siguió viviendo y alcanzó este “punto”; pese a ello, la Vibración no ha desaparecido sino que, por el contrario, se ha fortalecido con cada llegada, de acuerdo con el Plan del Cristo, de otros Seres Superiores y con los “Focos” constituidos en diferentes puntos del planeta.

Ahora, que ha llegado el “momento”, serán recibidas en el Mundo Vibraciones Superiores, que pondrán en Acción todos esos “Focos”, magnificando la Vibración Amorosa en el Planeta y logrando así purificar el “ambiente fluídico”, que influirá positivamente en la mente y en la voluntad humanas, a las que corresponde, en este momento crucial de la vida de los seres humanos, en este instante de la Evolución de la Vida en la Tierra, decidir el futuro de nuestra Civilización.

La Obra que debe realizarse no es humana, es del Cristo; sólo necesita el Cristo Servidores leales y verdaderos, *Servidores Amorosos e impersonales*, *Servidores que sientan el deseo de Servir* y se entreguen realmente al Servicio, sin esperar, pretender ni perseguir absolutamente nada para sí mismos. Es Obra de Conjunto, tanto en la Tierra como en el Espacio. Ningún Ser en el Espacio se adjudica la Acción por maravillosa y grande que sea, y ningún ser en la Tierra debe adjudicarse la Obra ni la Acción. La Obra es del Cristo y todos somos Sus Servidores. Trabajemos para salvar entre todos a la Humanidad; Trabajemos para que esta Raza no desaparezca y para que el Mundo no se destruya.

Madú Jess

Tema: ***Ley de Causa y Efecto***

No existen el perdón ni el castigo

Todo cuanto existe es Vibración; las diferencias estriban solamente en la “calidad” y en la “frecuencia” de cada Vibración. La Vida es Vibración, los elementos físicos que manifiestan la Vida son también Vibración. Nuestro Espíritu, nuestra mente, nuestro cuerpo, todo, absolutamente todo, es Vibración.

Cada sentimiento, cada emoción, cada pensamiento, siendo vibración que emana de un determinado foco, sea nuestra alma o nuestra mente, tiene una acción determinada, y como esa acción es originada por la vibración emanada, la acción queda unida al foco en el cual se ha originado. Por lo tanto, cada acción originada en nuestra alma o en nuestra mente, aun cuando no se haya cristalizado en hechos, queda unida a nosotros y, por Ley, retornará a su punto de origen, es decir, a nosotros mismos.

Por Ley de Causa y Efecto, todo lo que realizamos queda “grabado” en el Espacio y antes o después habrá de retornar a nosotros, con la misma “calidad” vibratoria que lo ha originado. Es decir que recibiremos hechos de Amor por nuestros hechos de Amor, y hechos dolorosos por aquellos hechos nuestros realizados sin Amor, que hayan ocasionado dolor.

Esta Enseñanza explica la Ley de Causa y Efecto; si un hecho es originado por una determinada vibración emanada de un foco determinado, y refiriéndose a nosotros digamos: *originado voluntariamente en nuestra mente o en nuestra alma*, ese hecho es una vibración que nos pertenece y que, por lo tanto, antes o después deberá retornar a nosotros. Esa Vibración se reintegrará a nosotros en forma equivalente y con la adición de todo lo que su acción haya atraído, por su esencia de bien o de mal. Así Actúa la Divina Ley de Causa y Efecto.

Nos será fácil, pues, comprender cuán ilógico sería pretender que los hechos de mal originados por nuestra mente o por nuestra alma, ejecutados o no físicamente, pudieran sernos “perdonados” por otro ser, Espiritual o humano. Sin embargo, Quienes vinieron una y otra vez a traernos la Verdad, nos hablaron de

“perdón”, concepto que la Humanidad necesitaba recibir en esos momentos porque, entonces, gran parte de la Humanidad vivía en esclavitud e imploraba el perdón de sus amos para aminorar el castigo.

En aquellas circunstancias fue necesario hablar a los seres humanos de un “perdón” para sus culpas, proveniente de lo Superior, porque esas culpas, que reconocían sus conciencias que comenzaban a despertar, les sumían en la desesperación al comprobar la magnitud de sus faltas, crímenes y delitos. Fue necesario, por lo tanto, hablarles de “perdón”; de “perdón” que era esperanza, que era la fuerza que esos seres necesitaban para poder encaminarse hacia el Bien y perseverar en él.

En cada oportunidad en que llegó a la Tierra un Enviado Divino, Sus Palabras se adaptaron a la capacidad, mental y emocional, para comprenderlas, de los seres que las recibieron. Hoy no se nos habla de “perdón”, se nos habla de voluntad, de discernimiento y de libre albedrío; se nos habla de deber y de Leyes. No se nos habla de perdón, porque el perdón no existe.

Toda falta contra la Ley es una deuda Espiritual que debe ser saldada mediante el propio esfuerzo; *no hay posibilidad de que la deuda sea saldada por el esfuerzo, la acción o la voluntad de otro*, ni de que, con el correr del tiempo, la deuda sea “olvidada”. *Sólo mediante la propia voluntad y el propio esfuerzo*, aun cuando ese esfuerzo demore milenios en realizarse, puede un Ser saldar la deuda con la Ley.

Sin embargo, el Amor, que como ya se nos ha dicho es Ley Básica, Ley Madre de todas las Leyes, tiene Acción en todas Ellas y, en consecuencia, Acción en la Ley de Causa y Efecto.

¿Cómo Actúa el Amor en la Ley de Causa y Efecto? El Ser encarnado que transgrede las Leyes Divinas deberá recibir, antes o después, por efecto de la misma Ley, tanto como hizo o pretendió hacer, más todo aquello que su acción y el efecto de su acción pudo haber atraído a quien o quienes lo recibieron. Aquellos que ignoran esto, poco esfuerzo hacen por adaptarse a la ineludible necesidad de vivir dentro de la Ley.

El Amor llega a esos seres como Conocimiento, iluminando sus mentes a fin de que, a través del Conocimiento, puedan evitar en el futuro nuevas transgresiones a la Ley. Si la mente del ser que obró en contra de la Ley no está capacitada para recibir el Conocimiento, el Amor puede también Ayudarle, no evitándole el dolor que sus hechos contrarios a la Ley deben proporcionarle como medio de Purificación,

sino atenuando ese dolor y realizando una especie de “distribución” del dolor que le corresponde, hacia las vidas futuras del Ser; además, todo dolor que, por Amor y con Amor, sea evitado a un hermano, “descontará” en la misma “medida” dolor Purificador en la deuda de ese Ser con la Ley.

Con la “distribución” del dolor que le corresponde hacia sus vidas futuras, el ser cuya mente no está aún capacitada para comprender la necesidad de su dolor, no se siente agobiado bajo el peso de un dolor que no puede comprender. La Vibración de Amor que a él llegó le acompañará también en vidas humanas futuras, induciéndole a realizar hechos de Bien hacia otros; ello le permitirá, por Ley, recibir, a su vez, el Bien que su Espíritu necesita, y así se acercarán a él seres capacitados para iluminar su mente con la Luz de la Verdad.

Despertará entonces al Conocimiento Verdadero, y cuando el Conocimiento adquirido le permita comprender el porqué de sus dolores, será ya su propio Espíritu quien, en trance de una nueva encarnación, pedirá una vida humana intensamente dolorosa que le permita liberarse del peso de su deuda kármica, a fin de poder Evolucionar y Progresar realizando el Trabajo que le corresponde.

Es así como Obra el Amor, dando comprensión o “diluyendo” el dolor o la “prueba” que corresponde; pero tampoco el Amor puede evitar que el pago, en una u otra forma se efectúe, es decir que la Ley se cumpla.

Los actos físicos son los resultados de nuestros pensamientos y sentimientos, por cuanto no obramos automáticamente en Bien o en mal; obramos en Bien o en mal porque así lo pensamos y porque así lo deseamos. Por lo tanto, más que en el hecho, el valor está en el pensamiento y en el deseo que impulsan la realización. Cuidemos, pues, nuestros pensamientos y nuestros sentimientos, pues a través de ellos nos preparamos las futuras vidas humanas. De acuerdo con lo que pensemos, con lo que deseemos, con lo que realicemos, en bien o en mal, será, por Ley, la vida o vidas futuras que nos corresponderán.

Nada, absolutamente nada, puede eludir la Ley; no porque sea un “ojo vigilante” ni esté dirigida por Seres determinados, pues la Ley se Rige por Sí Misma; pero nosotros podemos, de acuerdo con nuestra Voluntad y nuestro Libre Albedrío, actuar o pretender actuar de acuerdo o en contra de la Ley, atrayendo lo que corresponde si obramos de acuerdo con Ella, y atrayendo lo que corresponde si obramos en contra de Ella.

Nosotros irradiamos y de acuerdo con lo que irradiamos recibimos; la vibración que nosotros proyectamos es la que vuelve a nosotros, con todo aquello que

produjo en bien o en mal para los demás. Todo lo que de nosotros sale a nosotros habrá de retornar; ahora o después, pero indefectiblemente recibiremos todo aquello que hemos dado o deseado dar.

Tal es la Ley de Causa y Efecto, que Rige a las humanidades y Rige a la Creación entera. Bajo diferentes aspectos, bajo diferentes formas, de acuerdo con el “punto” del Universo o el “momento” en que se Manifieste, la Ley de Causa y Efecto es siempre Una. Por ello la encontramos en todos los hechos, en todas las Ciencias, bajo diferentes enunciados, pero siempre la misma: “Causa y Efecto”; en fisiología, en química, en física, en todas las Ciencias, la Ley de Causa y Efecto se Manifiesta.

Es necesario divulgar al máximo el Conocimiento de la Verdad Espiritual de la Vida y Sus Leyes; enseñar cómo debe vivir la Humanidad para poder Progresar. De otra forma, la Humanidad tendrá un triste futuro, y en ese triste futuro estarán incluidos todos aquellos que, teniendo Conocimiento de la Verdad, no se preocuparon por difundirlo ni por vivir de acuerdo con la Ley. No debemos olvidar que la Ley incluye las reencarnaciones y, por lo tanto, el dolor que corresponda a las humanidades futuras será experimentado por quienes lo han originado con sus actuales pensamientos, sentimientos y hechos contrarios a la Ley y, también, por aquellos que, pudiendo, no se preocuparon por evitarlo, pues ellos formarán parte de esas humanidades; ellos habrán de ser los dolientes del futuro. Debemos, pues, vivir de acuerdo con la Ley y debemos también enseñar a los demás a vivir de acuerdo con Ella; es el único Camino para lograr la Felicidad.

Quien suponga que puede obrar mal y que luego el arrepentirse o el confiar su falta a los oídos de un confesor o recitar unas oraciones le liberará de su deuda Espiritual, está en un craso error. Ni la confesión, ni la penitencia, ni el arrepentimiento le darán el perdón, porque el perdón no existe; si existiera el perdón la Ley dejaría de Ser. Por lo tanto, pensando aunque más no fuere en el propio bien, es necesario vivir de acuerdo con las Leyes Divinas, Leyes Divinas que se sintetizan en la Ley del Amor Universal, porque Amando nunca dañaremos sino que, por el contrario, pensaremos, desearemos y obraremos siempre bien para los demás.

El dolor humano proviene del ser humano mismo. La Voluntad del Padre es que Sus Hijos sean felices, y si el ser humano sufre es porque él mismo ha atraído el dolor, con sus acciones, con sus pensamientos, con sus sentimientos negativos. Nuestra mente y nuestra alma son focos radiantes cuyas vibraciones llegan a donde nuestra voluntad las proyecta y luego retornan a nosotros. Por ello, si pro-

yectamos pensamientos negativos sobre otro ser, esos pensamientos podrán llegar al ser al cual son dirigidos y realizar su obra destructora, pero esa vibración retornará a nosotros. No importa que pasen siglos hasta que esa vibración retorne; ella volverá con todas las consecuencias producidas y entonces nos “herirá” a nosotros, porque es una deuda que hemos contraído y que deberemos saldar. De esta forma vamos conformando la vida o las vidas humanas que nos corresponden en futuras encarnaciones.

Esto explica, en parte, los casos de seres constantemente “desgraciados” y de seres siempre felices; explica la diferencia en la vida humana que corresponde a unos y a otros, y esto, también, nos da conformidad con nuestros dolores, porque sabemos que no hay un solo minuto de dolor injusto; que la Vida, o Dios, es Amor y que nuestro dolor ha sido provocado y producido por nosotros mismos.

El dolor humano no es, pues, castigo, porque no existe el castigo como no existe el perdón. Existe solamente la Ley, que se Manifiesta y que se Manifestará siempre a través de todas las vidas que debemos realizar; que se Manifiesta en este Plano y en todos los Planos del Universo. La Ley es Una para toda la Creación; sólo cambia el aspecto de su Manifestación según sea el “momento” o el lugar del Universo donde se Manifieste; pero la Ley es Una, la Verdad es Una, y en todos los Mundos y en todos los Planos hay sólo una Verdad y una Ley, es decir un solo Dios.

Madú Jess

Tema: Mente

Su Poder y su Acción

El ser humano, conformado físicamente por mente, alma y materia, está constituido por un conjunto de vibraciones que se diferencian entre sí por su “calidad”, su “frecuencia” y su acción, pudiendo identificarse como vibraciones mentales, vibraciones emocionales-sensoriales y vibraciones físicas visibles, respectivamente, según correspondan al aspecto mental, al aspecto astral, o del alma humana, o al aspecto material del ser.

Este conjunto de vibraciones debe guardar el más perfecto equilibrio, y en ese equilibrio, las vibraciones mentales son las de mayor “frecuencia” y su acción debe tener prevalencia sobre las vibraciones del alma y de la materia. Para llegar a ese punto de equilibrio perfecto es necesario que el Ser haya Experimentado por milenios como humano y haya logrado superar paulatinamente, por propio Progreso Evolutivo, el reclamo de las fuerzas más densas que presionan intensamente en el Mundo en que estamos viviendo.

La Evolución y Progreso es producto de las Experiencias y del esfuerzo permanente del Ser, a través del Tiempo, y la encarnación como humano es el resultado de millones de años de Acción para lograr la Conciencia, que permite al Ser comenzar sus Experiencias inteligentes y responsables, es decir las Experiencias humanas.

En su comienzo, las Experiencias humanas se asemejan a las Experiencias como animal; las reacciones del ser humano primitivo, sus sentimientos y deseos son aún semejantes a los del animal. A medida que el Ser va realizando y asimilando sus Experiencias conscientes, logrando todas las superaciones necesarias, va adquiriendo Sabiduría, y la Sabiduría permanece ya para siempre en la Esencia del Espíritu.

El ser humano primitivo no podía, lógicamente, adquirir el Conocimiento de la Vida como lo podemos adquirir ahora, a través de Palabras y Mensajes Superiores, ni de Lecturas, porque el ser humano primitivo no estaba en condiciones de

recibir, captar ni entender de esa manera. El ser humano primitivo adquiriría el Conocimiento a través de Experiencias constantes, que golpeaban intensamente en su ser físico y también en su alma humana primitiva. Este ser, al igual que sus hermanos inferiores, era aún Guiado Espiritualmente desde lo Superior, y aunque ya tenía Conciencia, su Discernimiento era muy rudimentario y necesitaba adquirir su capacidad para discernir mediante las Experiencias que le brindaba su calidad de humano.

Miles y miles de años de Experiencias necesitó el ser humano primitivo para llegar a poseer una fuerza emocional que pudiera superar la fuerza sensorial animal, que representa la necesidad y el reclamo de la materia. Paulatinamente, el alma fue haciéndose más sutil hasta lograr sensaciones propias, es decir, sensaciones que no provenían directamente de la materia sino que, por el contrario, podían ya influir sobre su aspecto material, y el amor fue la primera sensación.

El amor, en un comienzo absolutamente animal, fue transformándose hasta llegar a adquirir más semejanza con el Amor Verdadero; fue ya la necesidad de contacto y convivencia con los otros humanos, con prescindencia del aspecto sexual. Ese fue el primer triunfo de la vibración del alma sobre la vibración de la materia. Siempre es el Amor, aun en su manifestación humana, la Fuerza que impulsa el Progreso de los Seres; sólo por el Amor y mediante el Amor puede el Ser Progresar y lograr así la Evolución que necesita.

Hace ya muchos milenios que el ser humano comenzó a sutilizar la vibración de amor de su alma, y durante esos milenios ha ido capacitándose progresivamente para sentir cada vez más sutilmente el amor. Esto no significa que toda la Humanidad esté ya capacitada para amar sutilmente, por cuanto sabemos que la Humanidad está constituida por “grupos” que difieren muchísimo entre sí en lo que a “punto” de Evolución Espiritual respecta. Nos referimos al “grupo”, que no está reunido en ningún lugar determinado sino diseminado y entremezclado en la Humanidad, formado por los Seres que están ya capacitados para dar, como humanos, el paso siguiente, alcanzando el “punto” en que la mente domina la sensación, la emoción y la materia.

Que el ser humano pueda ya utilizar la Fuerza de su Vibración Mental Superior, lógicamente expresada a través de su mente humana, es algo sumamente importante. Utilizar la Mente no es sólo proyectar pensamientos y obtener la realización de esos pensamientos en hechos, producidos en sí mismo o en otros seres; utilizar la Mente es, también, proyectar sobre la propia alma y sobre la propia materia una intensa Vibración Sutil.

Siendo seres responsables de nuestros actos, es lógico que el uso del Poder de la Mente, a través de la mente humana, deba ser siempre regido por la voluntad, y es precisamente ése el aspecto peligroso del uso del Poder Mental. Nuestra voluntad no debe ser influida por ningún deseo, por ningún sentimiento, por ninguna reacción, por nada, absolutamente, más que por el verdadero deseo de Bien.

Muchos seres han logrado en la mente humana, que refleja el Poder de la Mente Superior, una fuerza intensísima, capaz de obtener “respuestas” que podríamos calificar de portentosas, sobre sí mismos, sobre los demás y hasta en la Naturaleza.

Ese poder que manifiesta la mente humana puede tener diferente origen. Puede ser la expresión de un Poder logrado por el Ser en el transcurso de vidas pasadas y que ahora, como humano, puede poner en acción mediante ciertos ejercicios que activan determinados “centros”, o puede ser el resultado lógico de haber logrado superar la fuerza de las vibraciones emocionales y sensoriales (que procuran “servirse” de la fuerza de la vibración mental, debilitándola al hacerla descender a su tónica vibratoria, más densa) como ocurre frecuentemente en quienes, carentes del Verdadero Conocimiento, no oponen a ello su voluntad. En el primer caso, “despertar” ese Poder ignorando el peligro que encierra su uso, si no han sido realizadas las superaciones humanas imprescindibles, puede llevarnos por los caminos más negativos.

Nuestra materia, nuestra alma y nuestra mente *constituyen, cada una, un “foco” de irradiación y poseen fuerza propia*. Cada uno de estos tres aspectos constitutivos del ser humano tiende a someter al conjunto vibratorio a la prevalencia de su propia tónica vibratoria. La materia tiende al predominio sobre el alma y la mente mediante el descenso de la vibración del alma y de la mente a su propia tónica. El alma tiende a elevar la vibración de la materia y, a la vez, a hacer descender a su propia tónica la vibración de la mente; en cambio la vibración de la mente se proyecta sobre el alma y sobre el cuerpo, y no habiendo interferencia negativa tiende a elevar la vibración del alma y de la materia; esto es lo correcto y el punto a que el ser humano llega en determinado “momento” de su Progreso Evolutivo.

La voluntad humana “dirige” la acción de las fuerzas de esos tres “focos” de irradiación y rige esa realización interna en nuestra propia vida. Cuando la voluntad no está aún capacitada por el Discernimiento, la Ley, como Amor Universal, proporciona las Experiencias necesarias para ir formando las bases de un Discernimiento claro sobre el cual pueda apoyarse la voluntad. Pero, en el punto

Evolutivo en que ya nos encontramos nosotros, *es nuestra voluntad*, exclusivamente, la que debe decidir y debe “dirigir” las fuerzas de que disponemos.

La Fuerza que el ser humano posee en la Mente Superior y su manifestación a través de su mente humana, es muy poderosa. Si esa Fuerza es utilizada de acuerdo con la Ley Divina, es decir con Vibración de Amor, atraeremos inmediatamente Vibraciones Poderosísimas, que nos ayudarán a obtener la finalidad de Bien deseada. Si, en cambio, nuestra voluntad nos ubica en desarmonía con la Ley, atraeremos también poderosas fuerzas, pero serán fuerzas negativas, que nos apoyarán y nos ayudarán a lograr lo que nuestra voluntad ha señalado como finalidad de nuestra mente, que manifiesta la Fuerza de la Mente Superior, lo cual significa un grave perjuicio para nuestros Espiritu.

Todo esto debemos meditarlo perfectamente, porque el Poder Mental Superior, que nuestra mente humana puede manifestar, puede ser para nosotros origen de hechos maravillosos, pero puede, también, transformarse en un tóxico sumamente perjudicial.

La posesión de cualquier poder lleva rápidamente al ser humano a una especie de embriaguez, que le hace sentir permanente necesidad de demostrarlo, de comprobarlo y de acrecentarlo para manifestarlo ante los demás. Sin embargo, teniendo la preparación Espiritual que hemos recibido a través de las Enseñanzas en la Escuela “Misión de Amor”, desde hace años, esa peligrosa asechanza será infructuosa si nos mantenemos permanentemente en Vibración Amorosa.

Cuando el ser humano desea conocer la distancia que lo separa del Sol o de cualquier estrella, puede hacerlo mediante complicados cálculos y basándose en sus conocimientos sobre la velocidad de la luz y demás; pero el ser humano tiene en sí mismo, puede utilizar y utiliza diariamente algo muchísimo más veloz que la luz y cuya velocidad no puede medir: el pensamiento. El pensamiento puede, en un instante, trasladarse a los puntos más lejanos, y a través del pensamiento el ser humano puede llegar, en cualquier momento y de inmediato, a otros Planos, sin que ese tiempo pueda ser medido.

Todo lo Espiritual que el ser humano posee escapa, hasta ahora, al análisis, al control y al estudio consciente y verdadero de la Ciencia. Para estudiarlo, la Ciencia sólo ha podido basarse en hipótesis, y aun las comprobaciones que pueda lograr serán siempre comprobaciones de carácter relativo, porque la Realidad escapa al control de los seres humanos. *Sin embargo, los efectos de la Realidad Espiritual del ser humano pueden ser apreciados constantemen-*

te y en toda circunstancia, y son tan comunes en nuestra vida humana que ni siquiera les prestamos atención.

Por ejemplo: pensamos en un ser o en una cosa que sabemos lejana, y podemos trasladarnos inmediatamente al lugar en que se encuentra ese ser o aquello en que pensamos, y ni siquiera tomamos en cuenta la maravilla que significa el que, mediante nuestra mente, podamos en un instante trasladarnos de un punto a otro. En la misma forma, nuestra mente puede evadir los límites de lo terreno y “conectarse”, mediante nuestra Mente Superior, con Planos Espirituales.

Este “movimiento” mental tiene para nosotros enorme importancia, en virtud de la Vibración que podemos poner en Acción en nosotros mismos mediante el uso, consciente y dentro de la Ley, de nuestra facultad mental.

La Fuerza Mental Superior, que responde a la propia capacidad Espiritual, puede atraer la Acción de Vibraciones de distintos Planos, que el ser humano puede expresar humanamente, y tiene, en el desenvolvimiento de la vida, una importancia que debe ser analizada y estudiada.

La Mente no es producto del cuerpo ni de la vida humana; la Mente es un aspecto del verdadero “Yo”, pero ese aspecto del “Yo” Superior, cuando debe manifestarse a través de la mente humana, que es física, se ve sometido a la influencia y a los efectos de las diversas vibraciones densas de nuestra vida física, es decir, de nuestra calidad humana.

Cuando el ser humano logre mantener su pensamiento permanentemente en vibración acorde con la Ley, su vida humana se elevará y paulatinamente logrará el “control” de todo lo que constituye la Vida manifestada en nuestro planeta. Para poder lograrlo es necesario *que la mente no descienda*, en ningún momento, a lo que denominaremos “*bajezas vibratorias*” del Mundo en el cual estamos viviendo, sino que, por el contrario, la mente deberá mantenerse pura y libre de la influencia de la emoción, de la sensación y del deseo humanos.

Cuando nuestra mente, manifestada en pensamientos, densifica su vibración debido a la presión de las densas vibraciones de los deseos ambiciosos, de los sentimientos rencorosos o de cualesquiera de las sensaciones o emociones que responden a la densidad vibratoria de ese Mundo, nuestra mente pierde, en esos momentos, su fuerza de acción mentora y, además, va disminuyendo cada vez más su capacidad para regir el conjunto de las vibraciones constitutivas del ser humano.

Cuando la mente carece de fuerza rectora, es fácilmente dominada por las vibraciones emocionales y sensoriales humanas y aun por las vibraciones de los reclamos físicos más bajos, como podemos comprobarlo en seres que, por no haber logrado aún la fuerza mental necesaria, sólo piensan en la satisfacción de sus apremios físicos. Otros, en cambio, desvirtúan la capacidad de acción de su Mente Superior sometiendo esa capacidad de acción, a través de su mente humana, al imperio de sensaciones y sentimientos netamente humanos.

Pocos son los que dan a la mente la importancia que realmente tiene en su vida. La necesidad de la higiene que se nos ha recomendado insistentemente, no sólo para el cuerpo físico sino también para nuestras emociones y nuestros pensamientos, adquiere enorme importancia ante el deber de utilizar la mente en forma acorde con la Ley. Si nos preocupamos en todo momento por mantener nuestra higiene mental, nuestros sentimientos y nuestras sensaciones serán más puros y todo en nosotros irá adaptándose a la tónica de nuestra vibración mental.

El cuidado de los pensamientos es de suma importancia; en consecuencia, debemos comenzar desde ya a analizarnos diariamente en nuestra forma de pensar y, a la vez, a observar el efecto que producen nuestros pensamientos en nuestros sentimientos y en nuestras sensaciones. Comprobaremos, así, cuánto influye el pensamiento en nuestras emociones, en nuestros sentimientos y en nuestras sensaciones. Ejercitándonos en esa forma, llegaremos a poder dominar y eliminar toda emoción y sensación que no respondan a la necesidad de purificación y, así, mente y alma podrán alcanzar el equilibrio armónico imprescindible para el correcto empleo de nuestra fuerza mental.

Si respondemos a nuestra Responsabilidad de purificar nuestra mente humana, de no permitir a nuestros pensamientos incursiones en “campos” densos o negativos, comenzaremos a sentir de inmediato los beneficios de esa purificación. Irá desapareciendo de nuestra alma toda sensación de temor, de ansia, de duda, de rencor, lo cual traerá a nuestra vida mayor felicidad y mayor seguridad en nosotros mismos.

Para poder utilizar positivamente el Poder de nuestra Mente Superior, a través de nuestra mente humana, es necesario que la mente se fortalezca en forma tal que no pueda ser interferida ni presionada por las sensaciones, por las emociones ni por los deseos. Esto no es difícil cuando se posee el Conocimiento que nosotros ya poseemos y cuando se pone en ello la voluntad y el deseo de superación. A esta altura del Conocimiento recibido es imprescindible ya vivir de acuerdo con las Enseñanzas que se nos han

dado. Mucho se nos ha dado, pero ¿cuánto hemos aplicado en nuestra vida diaria? En la “Misión de Amor” no es necesario aplicar las Enseñanzas místicamente y menos aún fanáticamente; eso es pernicioso además de innecesario. Las Enseñanzas deben ser aplicadas en forma práctica, es decir vividas, para que cumplan su finalidad.

Sabemos ahora que el ser humano posee Poderes, pero la acción de esos Poderes será beneficiosa para nuestro Espíritu y para la Tarea que debemos realizar, sólo si se apoya en la Vibración Misionera de Fe, Amor y Humildad, sin admitir claudicaciones ni titubeos.

Es imprescindible vibrar constantemente en positivo, pues, cuanto más Poder pueda expresar nuestra mente, más perjudiciales para nuestro Progreso Espiritual habrán de ser nuestros pensamientos y nuestros sentimientos negativos. Por ello, mediante el Conocimiento Verdadero nos proporcionamos los medios para que vibremos siempre positivamente, y por ello nos insistimos permanentemente en la necesidad imperiosa de purificar nuestra mente humana, a fin de que podamos comenzar a utilizar beneficiosamente para los demás y para nuestro propio Espíritu, a través de ella, el Poder que nuestra Mente Superior ya posee.

Madú Jess

Tema: Mente

Su Poder - Higiene mental y emocional

Es el nuestros un Mundo de “formas”, un Mundo de “apariencias”, y en esas “formas” y en esas “apariencias”, que nosotros consideramos la realidad, todo tiende, por Ley, a sutilizarse y acercarse, progresivamente y a través del tiempo, a la Verdad Original.

La mente del humano primitivo sólo está capacitada para considerar, comprender y aceptar aquello que ve, palpa, siente con sus sentidos físicos; pero, cuando los Seres que encarnan son más Evolucionados su mente humana es más sutil y el ser humano comienza a liberarse, paulatinamente, de la necesidad del “contacto” a través de sus sentidos; va haciéndose más introspectivo y sus sensaciones y emociones entran en proceso de sutilización; luego, a medida que la mente va evolucionando, la vida humana no es ya regida por la sensación ni por la emoción, sino por la mente.

Forman parte de la Humanidad actual muchos Seres de Mente Evolucionada que, como humanos, deberán superar fácilmente la “necesidad primaria”, o sea las sensaciones netamente físicas, la “necesidad secundaria”, o sea las sensaciones y emociones humanas, y actuarán dentro de la “tercera necesidad”, *que es la necesidad de la acción mental.*

La vida humana puede llevarnos, en ciertos aspectos, a la acción emocional, pero es necesario que paulatinamente comencemos a ejercitar la mente, a fin de que a través de ella aflore el Poder que nuestra Mente Superior posee. Ese Poder ha sido desarrollado en etapas anteriores, pero ha permanecido “adormecido” hasta que, habiendo recibido nosotros el Conocimiento Verdadero, pudo manifestarse debidamente y sin constituirse en peligro para nuestros Espiritu.

Para poder utilizar el Poder Mental sin peligro alguno es imprescindible, en primer término, *la purificación de la mente y del alma humanas.* Si no obtenemos esa purificación, si no realizamos las superaciones que esa purifica-

ción implica, el uso y ejercicio de nuestros Poder Mental podría traernos consecuencias Espirituales funestas.

La higiene mental y emocional es más necesaria aún que la higiene física. La higiene en sí es maravillosa, bajo todos los aspectos de su aplicación, tanto en nuestra vida espiritual como en nuestra vida física. Así como el ser humano llegó a comprender que la higiene física es una necesidad real para preservar su salud, deberá comprender también su necesidad de intensa higiene de su alma y de su mente, para lograr una mejor vida espiritual y física.

Si la mente humana no es pura, si no la higienizamos, las toxinas mentales penetran en nuestra alma y en nuestro cuerpo, enfermando el alma y el cuerpo. La Ciencia médica ya ha comprobado que existen enfermedades cuyo origen es solamente mental, sin dejar por ello de ser enfermedades reales. Lo mismo ocurre con nuestros sentimientos negativos, los cuales proyectan su vibración negativa sobre nuestro cuerpo y, a la vez, llegan a dominar nuestra mente, produciendo así un doble daño en nuestro ser. Nos envenenamos con nuestros sentimientos; no solo nos envenenamos el alma, sino que nos envenenamos también el cuerpo. El origen real de muchas enfermedades, eccemas, llagas, úlceras, tumores, radica frecuentemente en lo espiritual y no en lo material. Son males que han penetrado en el alma y el alma los ha llevado al cuerpo; así, las células físicas han enfermado, pero antes habían enfermado las “células” espirituales. La mente o el alma enfermas, presas de vibraciones negativas, enferman gravemente el cuerpo físico y pueden llevarnos hasta la desencarnación.

Es, pues, *imprescindible la higiene mental y emocional, para el propio bien y para la realización de Tareas Espirituales*. La mente pura y el alma pura constituyen la base sólida sobre la cual puede afirmarse la Realización Espiritual que a cada Ser encarnado corresponde.

Quien carece de Conocimiento Espiritual cree, erróneamente, que no perjudica a nadie con sus pensamientos negativos hacia los demás. El ser humano es un foco de irradiación; su mente pone en acción, con sus pensamientos, vibraciones que llegan hasta el ser hacia el cual se dirigen y actúan en él de acuerdo con el carácter, positivo o negativo, de esa vibración mental.

Muchas veces hemos comprobado que algo que en determinado momento hemos pensado, con respecto a alguna persona, y en algunos casos con respecto a hechos que representan la acción de varias personas, tarde o temprano se ha realizado. Esa realización puede tener dos causas diferentes: que nosotros este-

mos en condiciones de “indagar” inconscientemente en el plano invisible inmediato a nuestros, en el cual están ya conformados los hechos que luego deberán materializarse, o bien que con nuestra mente hayamos atraído las vibraciones que llegaron a conformarlos en lo visible.

La mente, como expresión de la Mente Superior, tiene esa facultad que va fortaleciéndose a medida que evoluciona. Merced a las Vibraciones Superiores “despertará” en los seres humanos el Poder que su Mente Superior ya posee, y podrán comprobarse esas realizaciones con frecuencia.

Entendamos, pues, la enorme Responsabilidad por el uso que hagamos de nuestra mente; si nuestra mente no es positiva, si nuestra mente tiene pensamientos contrarios al Amor y al Bien, podremos ser causa de graves males para los demás, y los males que por nuestra causa lleguen a otros, *sólo a nosotros habrán de perjudicarnos en realidad*. El mal que hagamos a nuestro hermano sólo significará para él una prueba dolorosa en su vida de encarnado, pero ese mal volverá a nosotros y podríamos demorar siglos en saldar la deuda que Espiritualmente hemos contraído con la Ley Universal del Amor.

La emoción es, en el alma humana, vibración que puede alcanzar intensidad insospechada. El común de los seres humanos se encuentra aún en el período en que la emoción tiene gran preponderancia en su ser. Por lo general, en la emoción se origina la mayoría de los hechos humanos y muchísimo de lo que el ser humano ambiciona realizar en su vida. La ambición fomenta y fortalece nuestro amor propio; entonces, nuestra alma adquiere mayor vigor absorbiendo la fuerza de nuestra mente, que va debilitándose cada vez más. La emoción debe ser permanentemente controlada en nuestra vida diaria, porque, salvo casos excepcionales, el ser humano aún piensa y obra de acuerdo con lo que le impone su estado emocional.

Cuando haya podido dominar sus emociones, el ser humano comenzará a ser verdaderamente amo de su propia vida, porque entonces, mediante la fuerza mentora de su mente en positivo, logrará equilibrar su vida y llevarla por el sendero del Bien, lo cual traerá Bien para los demás y también para él mismo.

Dominar las emociones y sensaciones significa un gran esfuerzo para el ser humano en el “momento” actual, pero no es imposible, y menos aún lo es para quienes poseen el Conocimiento que los capacita para equilibrar perfectamente su “yo” inferior. La mente debe ser mentora del alma y del cuerpo físico. Liberada del esfuerzo que significa la necesidad de superar la emoción del alma humana, la

mente en positivo podrá fácilmente guiar la vida emocional-sensorial y también la vida física.

Aun aquellos que por prescripción científica nos vemos en la necesidad de cambiar el ritmo de nuestra vida o nuestro régimen alimentario, nos vemos en dificultades para cumplir con ello debido a que las sensaciones a las cuales nos hemos acostumbrado nos lo impiden, aunque sepamos perfectamente que para nuestro bien necesitamos hacerlo. Ya vemos cómo, aun sabiendo que obra en contra de su propia salud, el ser humano carece, por lo común, de la fuerza necesaria para no caer en desarreglos que perjudican su físico.

Considerando esto comprobaremos en qué punto se encuentra actualmente el humano, en lo que respecta al equilibrio emocional-sensorial que necesita. Examinémonos, pues, diariamente y esforcémonos por guiar positivamente, con nuestra mente, la emoción y la sensación de nuestra alma. Iremos adquiriendo, así, el equilibrio necesario, que permitirá a nuestra mente guiar nuestra vida humana de acuerdo con las normas contenidas en las Enseñanzas de Verdad que estamos recibiendo.

Seremos entonces seres humanos mucho más felices; seres humanos mejor capacitados para ayudar a los demás a lograr la felicidad.

Madú Jess

Tema: Mente

Trabajos mentales

En la sucesión de hechos que habrán de conducir a la Humanidad al “punto” en que necesita estar ubicada para poder recibir y absorber las Vibraciones destinadas a formar la nueva Humanidad, habrá algunos de apariencia sorprendente y otros aparentemente desagradables. Como la Humanidad está viviendo en un ambiente negativo, en muchos casos será imprescindible que las Fuerzas Positivas “destruyan” al Realizar la Acción, para que lo negativo sea reemplazado por lo positivo.

Hay hechos ya “consumados” en el Plano Astral que inevitablemente deberán producirse en nuestro mundo. Cuando los hechos se producen en nuestro mundo, son hechos “conformados” ya en el Espacio de acuerdo con la Ley. Sin embargo, ciertos hechos pudieron haber sido “conformados” en el Espacio y no llegar a “consumarse”, debido a que seres o grupos de seres con alma y mente puras Proyectaron Amorosamente la Fuerza necesaria para contrarrestarlos.

Esos hechos pudieron, así, ser evitados; las vibraciones acumuladas para producirlos fueron diluidas, los núcleos vibratorios fueron disgregados y los hechos “desastrosos” no se produjeron.

El “llamado” que producen los pensamientos y los sentimientos humanos atrae, en la misma proporción y con la misma fuerza, las vibraciones que luego conforman los hechos, y hay en nuestros Mundo tal intensidad en “llamados” negativos, que inevitablemente habrán de producirse en él muchos hechos de apariencia “desastrosa” que, sin embargo, traerán como consecuencia la Purificación que el Mundo necesita.

De ahí el valor y la apremiante necesidad de las Proyecciones mentales Amorosas. De ahí las Realizaciones maravillosas que se nos han anunciado; porque son Realizaciones maravillosas las que los Espíritus Misioneros encarnados pueden obtener Proyectando reunidos, con Amor y por Amor, sus Fuerzas y las

intensísimas Fuerzas atraídas así de lo Superior, para evitar ciertos “desastres” y atraer hechos de Amor y de Armonía.

Realizaciones ignoradas, Realizaciones obtenidas por nuestros Amor, Realizaciones que quedarán grabadas para siempre en nuestra Vida Espiritual. Esas son Verdaderas Realizaciones, Realizaciones que disgregan lo negativo, que atraen el Bien y que, además, nos benefician muchísimo a nosotros mismos. Realizaciones que no implican peligro alguno para nuestra Alma, pues para casi todos nosotros existe todavía el peligro de caer en la vanidad. Nuestro corazón se estremece ante el pensamiento de poder realizar un hecho espectacular, y no es precisamente temor, sino una sensación que proviene del culto al propio “yo”, que aún no hemos superado.

Desterrar del alma humana toda sensación de personalidad es imprescindible en nosotros, aunque difícil de lograr rápidamente. Inútil será que de lo Superior nos lleguen las Fuerzas que necesitamos, que se nos den Palabras de consejo precisas y claras, si nosotros no ejercemos nuestra voluntad para obtener la superación completa de nuestros “yo” humano, ese “yo” que nos subyuga y que nos desvía, ese “yo” que nos domina en tantos aspectos y que, siendo tan bajo, nos impide sin embargo avanzar Espiritualmente con la celeridad que debemos hacerlo.

Tenemos el Conocimiento Verdadero, pero, ¿lo aplicamos? Sabemos qué significa la demora en el Camino Evolutivo y sin embargo no nos empeñamos lo suficiente en dominar nuestros “yo” inferior. ¡Cuánta fuerza tienen las vibraciones bajas en ese Mundo bajo! ¡Cuánta presión ejercen sobre el alma humana, y nuestra alma humana cuán fácilmente domina nuestra mente y nuestra voluntad!

Analicémonos constantemente; nunca olvidemos la necesidad imperiosa del autoanálisis permanente. Vemos claramente los defectos y las fallas de los demás; ¿cómo es que no nos miramos en ese espejo y reconocemos nuestras propias grandes fallas? Liberémonos de esa traba; liberémonos definitivamente de ese yugo que nos hemos impuesto, pues en lo íntimo de nuestra alma tenemos el culto a nuestra personalidad humana, lo cual dificulta y hasta impide la Acción que corresponde a nuestros Ser Espiritual.

Cuando nuestro “Yo” Superior, es decir nuestro Espíritu encarnado, o sea nuestra “Partícula” Espiritual encarnada, logra elevarse mediante la meditación y la concentración, puede conectarse fácilmente con Vibraciones de Planos Superiores. Así, cuando en las Reuniones de los Grupos de Tarea Misionera realizamos

las Invocaciones a lo Superior y Proyectamos las Vibraciones que “descienden”, no podemos siquiera imaginar cuán intensas son las Vibraciones que ponemos en Acción.

La Fuerza conjunta que representa la unión de nuestras mentes vibrando en armonía con el Amor de nuestras Almas, Fuerzas que al unirse se multiplican, atraen de lo Superior Poderosas Energías que pueden ser Proyectadas hacia cualquier punto o grupo de nuestro Planeta. Es así como, desde un punto cualquiera de la Tierra podemos realizar enorme Obra de Bien en otro lugar, aun cuando nos hallemos a miles y miles de kilómetros de distancia.

Cuanto más purifique cada uno su propia mente, cuanto más purifique cada uno su propia alma, más armonía habrá en el conjunto de esas vibraciones y, por lo tanto, mayor posibilidad de atracción de Energía Superior. Por eso es imprescindible que en nuestros Grupos se intensifique más y más la armonía; por eso es necesario que acudamos a las Reuniones de Trabajo Espiritual con la mente y el alma puras.

Si concurrimos a las Reuniones albergando en la mente pensamientos turbios o negativos, si nuestra alma alberga algún rencor o siente algún temor, es preferible que no nos unamos con nuestras manos al realizar la Tarea Espiritual, porque si lo hacemos produciremos un desequilibrio que dificultará muchísimo el Trabajo del Grupo, ya que las Vibraciones Pedidas y atraídas de lo Superior necesitan “circular” en un medio vibratorio armónico, para que el Grupo de Trabajo pueda Proyectarlas y sean recibidos los beneficios deseados por aquellos a quienes se procura beneficiar.

En esos casos es preferible que, sin unirnos físicamente, nos pongamos en receptividad a fin de que nuestra alma y nuestra mente puedan beneficiarse con las Vibraciones Purificadoras y Amorosas que en el Grupo se Irradian. De esa forma no perjudicaremos la Tarea y nos beneficiaremos.

Debemos entender que sufrir un estado, mental o emocional, desarmónico, no significa estar en inferioridad de condiciones con respecto a los demás integrantes del Grupo. Nada de eso; somos humanos y son bien conocidos los peligros a que, como tales, estamos expuestos. Todos sabemos que dadas las circunstancias de la vida humana, no siempre nos resulta posible obtener el estado de pureza y equilibrio mental y emocional imprescindibles para realizar la Tarea Espiritual. Por lo tanto, en esos casos no debemos sentirnos en inferioridad de condi-

ciones, sino reconocerlo con toda lealtad; es preferible decirlo a callarlo y perturbar una Tarea de tan enorme y benéfica Proyección.

Callar un estado emocional o mental negativo es una expresión de amor propio, y bien sabemos que debemos procurar eliminar completamente el amor propio de nuestra alma, a fin de permitir a nuestros “Yo” Superior las Realizaciones que necesita imprescindiblemente para lograr el Progreso Espiritual, que es la Meta anhelada por todos los Seres.

Madú Jess

Tema: El Poder de la mente

Todos los Poderes Espirituales significan para nosotros, los humanos, algo maravilloso, y son realmente maravillosos cuando los utilizamos única y exclusivamente de acuerdo con la Ley del Amor. Si un Poder es utilizado infringiendo la Ley del Amor, ese Poder habrá de transformarse en algo sumamente perjudicial para quien lo manifiesta; el perjuicio podría no realizarse en lo físico, pero siempre lo recibiría su Vida Espiritual.

Antes de utilizar cualquier Poder Espiritual que como humanos podamos “despertar”, es necesario que nos analicemos internamente, a fin de no caer en el grave error de utilizar ese Poder en contra de la Ley del Amor. Significa un permanente peligro para el uso de cualquier Poder Espiritual, el estado emocional negativo de quien pretende utilizarlo; por eso *es imprescindible la purificación interna para el empleo de cualquier Poder.*

Debemos tratar en toda forma de superar nuestros impulsos y nuestras reacciones negativas, especialmente la ira, el rencor y todas las derivaciones del funesto amor propio. Todos podemos lograr esas superaciones, pero para ello debemos realizar constantemente el esfuerzo, sin desanimarnos ante las dificultades ni ante los aparentes fracasos. Insistamos y perseveremos, en la seguridad de que desde lo Superior nuestro esfuerzo será siempre apoyado y finalmente lograremos superar en forma definitiva los graves obstáculos de las reacciones, los sentimientos y los deseos negativos.

Si cada uno de nosotros se analiza íntimamente, encontrará que el amor propio es el origen de casi todos los aspectos negativos de su alma. No tratemos de engañarnos analizándonos con tolerancia; porque si no seríamos nosotros los únicos engañados y, en consecuencia, los realmente perjudicados.

No se trata de rendir un examen ante alguien, sino consultar con nuestra Conciencia. Poseemos ya el Conocimiento necesario para poder analizarnos, y recibiremos siempre la Ayuda que necesitemos para poder discernir cuando se nos presenten dudas sobre algún aspecto de nuestra propia vida interna, pero, con intenso y sincero deseo de Servir al Cristo en su Obra de Amor en la Tierra, exa-

minémonos constantemente, y cuando hayamos logrado “ubicar” nuestras fallas internas empeñémonos en superar esos obstáculos, porque si no los superamos estaremos en constante peligro de perjudicarnos Espiritualmente.

- En los Servidores del Curso aflorará, a través de su mente humana, el Poder de su Mente Espiritual cuando la Tarea lo requiera.

En virtud de la Tarea Espiritual que deben realizar los Servidores del Cristo en Su Misión de Amor, aflorará, a través de su mente humana, su Poder Mental, y si ellos no han superado los múltiples aspectos negativos del amor propio, estarán expuestos a graves caídas, que podrían llevarlos por senderos muy desviados, obligándolos a nuevas y repetidas encarnaciones para superar y poder así “borrar” de su Vida Espiritual lo que ineludiblemente realizarían en hechos, sentimientos, deseos y pensamientos, al transitar caminos equivocados.

Cuando ese Poder Mental u otro Poder Espiritual, siempre Poder de Acción-Amor, comience a manifestarse, porque así fuere necesario para la Tarea que deben realizar, quienes deban manifestarlos serán probados en toda forma en los aspectos negativos, ocultos o visibles, que puedan existir en su alma. Si son visibles, en una u otra forma alguien les habrá hecho notar alguna vez esos defectos y, conociéndolos, deberán ahora prestarles mucha atención; si están ocultos, ellos mismos los reconocerán al examinarse exhaustivamente y deberán esforzarse por superarlos, aun cuando nadie se los haya hecho notar.

Todos podremos reconocer esas fallas ocultas analizando nuestras íntimas reacciones, aquellas que, aunque no afloran porque las contenemos, sin embargo existen. Podemos tener reacciones tan intensas y profundas que nos hieran profundamente el alma y, sin embargo, no se mueva ni un músculo de nuestro rostro. Es a ese “punto” oculto de nuestra alma que debemos llegar con nuestro análisis; a lo que está escondido, pero nos produce sensaciones dolorosas, sensaciones de rebeldía, pensamientos negativos, de los que aparentemente nadie se entera. Recordemos, sin embargo, que no hay en todo el Universo una sola vibración emitida que la Ley de Causa y Efecto no “recoja” retornándola después al Ser que la emitió.

Ya sabemos que nuestros pensamientos y nuestros sentimientos *no nos pertenecen exclusivamente*; aunque no sean manifestados en palabras o en hechos, absolutamente todos los sentimientos y todos los pensamientos son siempre “recogidos” por la Ley y nos serán “devueltos” en la forma y en el momento preciso que la Ley señale.

Por lo tanto, cuidemos que nuestros pensamientos y nuestros sentimientos sean siempre positivos y acordes con la Ley del Amor, pues de lo contrario serían nuestros peores enemigos, enemigos ocultos trabajando en contra de nosotros, enemigos a quienes, por falta de Conocimiento o por no realizar el esfuerzo para reaccionar y eliminarlos, los humanos mantenemos en constante actividad.

Mediante el Poder Mental en Acción-Amor podremos Trabajar intensamente y obtener, en Tarea conjunta, Realizaciones sumamente importantes; pero nunca olvidemos que los Poderes tienen como finalidad el Bien y constituyen una gran Responsabilidad.

Las “manifestaciones externas”, de videncia, audición, palabra (hablada o escrita) son debidas a que han despertado en nosotros ciertos “centros” que todos poseemos en mayor o menor grado de desarrollo. El Poder es diferente; el Poder es “Algo” que el Ser posee en Sí mismo y va desarrollándose a medida que el Ser Evoluciona. Los Poderes Espirituales en proceso de desarrollo en un Ser pueden lograr Realizaciones maravillosas en una determinada encarnación de ese Ser y, sin embargo, no manifestarse en absoluto en una nueva encarnación del mismo Ser debido a que sus necesidades kármicas le impongan una vida humana en tales condiciones.

El desenvolvimiento de la Evolución de los Seres es sumamente complejo. Un Ser pudo, por ejemplo, haber manifestado en una vida humana Poderes de apariencia excepcional y, sin embargo, debido a algún pensamiento o a algún hecho, que tal vez para los demás pasara inadvertido, o algún sentimiento que anidó en su alma, verse en la necesidad de realizar una nueva encarnación absolutamente diferente en lo que respecta a la manifestación de sus Poderes Espirituales.

Empeñarse en “desarrollar Poderes” mediante ejercicios determinados es un grave peligro. *Entendamos que ningún ejercicio puede desarrollar un Verdadero Poder*, porque el Verdadero Poder es “Algo” que está en el Ser, como semilla, y va desarrollándose a medida que el Ser Evoluciona. Si un Ser está desarrollando un determinado Poder Espiritual, pero de acuerdo con la Ley no debe para su propio beneficio manifestarlo en una determinada encarnación, y mediante ciertos ejercicios que ponen en actividad determinados “centros” ese Poder llegara a expresarse, la manifestación obtenida contrariando la Ley sería un pseudo poder y, lógicamente, no significaría Progreso alguno para el Ser, sino un perjuicio Espiritual que, aunque la Ley Amorosa del Karma se lo evitaba, su deseo humano de “poderes” se lo atrajo.

Nunca deseemos manifestar Poderes. Obremos siempre de acuerdo con la Ley del Amor, procurando Progresar constantemente, no con el deseo de adquirir o exhibir Poderes, sino con el fin de estar en condiciones de realizar el Bien para los demás, que es la única forma de obtener el Bien para nosotros mismos.

En consecuencia, cuando en la medida y capacidad que nos corresponda, comencemos a poner en Acción el Poder de nuestra Mente, adquirido en nuestro proceso de Evolución, seamos sumamente cuidadosos en nuestro constante análisis interno. No pretendamos mostrarnos “Poderosos” ni comentemos lo que nos haya sido dado realizar; si lo comentamos deberá ser, solamente, con la finalidad de ser bien guiados. Analicémonos una y otra vez y no tratemos de obtener realizaciones si no tenemos la seguridad de haber superado los aspectos del amor propio que ya nos han mencionado.

Mediante el Conocimiento recibido estamos capacitados para un pleno y perfecto discernimiento y si bien se nos da en forma conjunta, cada uno debe asimilarlo individualmente, pues cada uno deberá responder individualmente ante la Ley y cada uno es responsable, único responsable, de las consecuencias que pueda atraer hacia sí mismo por el *mal uso* de las Enseñanzas y del Conocimiento que se nos dan.

El Conocimiento de la Verdad es indispensable para el buen uso de los Poderes Espirituales; por lo tanto, estudiemos y profundicemos constantemente las Enseñanzas que hemos recibido y que se nos están dando. No se nos han dado para que las leamos, las comentemos más o menos superficialmente; se nos han dado para que las *leamos y las profundicemos*, para que las *analicemos y las vivamos*.

Madú Jess

Tema: Cristo

Cristo-Jesús

Cristo es “Pura Esencia Espiritual” de Múltiples Vibraciones Unificadas.

Cada una de esas Vibraciones Unificadas, Seres Crísticos, “Chispas” Crísticas, que de acuerdo con la Ley de Evolución han llegado al “Punto” Jerárquico en que se encuentran y desde el cual Guían y Protegen la Evolución de los Mundos y sus humanidades, como ocurre con nuestro Mundo y su Humanidad, constituye lo que, empleando el lenguaje humano, podríamos denominar un “Elemento” del “Conjunto Espiritual” Crístico.

Cada uno de esos “Elementos”, Sutil y Poderoso, en “contacto” directo por Encarnación o indirecto a través de la Jerarquía Espiritual con humanidades y Planetas como la Tierra, puede Obrar por Sí mismo hechos que, como la mente humana no puede penetrar su verdadera realización, nosotros calificamos de “milagros”, aunque representan, solamente, la Acción, dentro de la Ley, del Poder Jerárquico del Cristo sobre los Planos de inferior Evolución.

No supongamos que Cristo es una Entidad y que esa Entidad puede Encarnar. El Conjunto Vibratorio del Cristo, que nos es imposible siquiera imaginar, desintegraría cualquier “forma” que pretendiera “contenerlo”. En cada una de las múltiples Encarnaciones Crísticas realizadas en la Tierra, solamente tomó materia humana una “Partícula” de una de las Vibraciones Unificadas, o “Elemento Crístico”, que lo constituyen.

En cada una de esas Encarnaciones, el “Elemento Crístico” que, mediante la Proyección de una “Partícula”, tomó contacto directo con el Planeta y su Humanidad, trajo y además Canalizó del Cristo, las Vibraciones que constituían la necesidad más apremiante en ese “momento”, respecto de los próximos siglos venideros y de acuerdo con la Ley de Evolución, pues la Evolución en la Tierra,

que el Cristo Guía Amorosamente, es Tarea que Le corresponde por Ley de Jerarquía.

Así, hubieron de tomar contacto directo con los seres encarnados, en determinados “momentos”, Sus Vibraciones Unificadas, o “Elementos” de Su “Todo”, que debían traerles Sabiduría, Justicia, Misticismo, Amor, sin que lo uno excluyera lo otro, dejándoles con Sus Palabras, Sus Hechos y Su Irradiación la Fuerza Vibratoria necesaria para absorber y realizar, entonces y por siglos futuros, la Verdad expresada en esas Palabras y en esos Hechos.

Jesús fue una Encarnación Crística; fue Vibración Crística de Amor expresada por un “Elemento” del “*Todo*” Crístico que Él Canalizó ampliamente, dentro de las posibilidades del Plano y del Mundo, a partir de un determinado “momento” de Su vida terrena.

Jesús fue el Hombre y Cristo su Esencia Espiritual.

Al igual que en el caso de Jesús, toda vez que hubo de Manifestarse tomando materia humana un Elemento o “Chispa” Crística lógicamente debió armonizarse perfectamente la vibración de la materia con la Sutilísima Vibración Crística que había de Manifestar, y también ser preparadas Vibratoriamente las materias de quienes fueron sus madres físicas desde su propia gestación.

A María, madre física de Jesús, le correspondió engendrar, en su momento, una materia de vibración sutilísima, capaz de ser “receptáculo” y medio de Expresión de la Vibración Crística de Amor que habría de Encarnar.

Luego de su nacimiento Jesús continuó recibiendo en su materia la preparación Vibratoria en forma consciente al refirmar, como humano, la voluntad de cumplir plenamente Su Misión y, en forma inconsciente, directamente desde los Elevados Planos Espirituales, a fin de lograr las condiciones especiales que le permitieran la Canalización plena de la Vibración Crística que el planeta y su Humanidad necesitaban recibir en aquel “momento”.

A través de Jesús, el Mundo recibió la Vibración del Cristo en Irradiaciones, Palabras y Hechos que debían despertar las conciencias y las mentes de aquel presente y de un futuro con proyección lejana. Además, quedaron en la Tierra “Focos” Vibratorios que, cuando “los Tiempos fueran llegados”, habrían de entrar en Acción mediante Vibraciones que llegarían al Planeta, de acuerdo con el Plan del Cristo puesto en Acción desde hace milenios...

para evitar que la ausencia del Amor originara la destrucción de la Humanidad y para ayudar a los seres encarnados a abrir su alma a la Vibración Salvadora del Amor.

Jesús-Cristo trajo a la Tierra la Vibración de Amor del Cristo, la Vibración Salvadora que debemos absorber y hacer Esencia en nuestra alma. Esa Vibración, por su Poderosísima y múltiple Acción podrá Salvar a la Humanidad del Caos hacia el cual se ha acercado peligrosamente, en su olvido y permanente menosprecio de la Divina Ley del Amor.

Jesús-Cristo trajo la Verdad, la abonó con Su Vida de sacrificio y de Amor y la selló con Su “muerte” en la cruz. Por eso no fue olvidado ni será jamás olvidado; por eso Su Doctrina, clara y pura, ha persistido a través de veinte siglos de luchas ambiciosas. Sea cual fuere la Doctrina Verdadera que los pueblos profesen, la Esencia de todas las Doctrinas Verdaderas proviene del Cristo.

Jesús fue Cristo, pero también otros fueron Cristo. Cristo no sólo Encarnó como Jesús; Cristo Encarnó muchas veces. Algunas de Sus Venidas las conocemos y otras las ignoramos. Siendo Cristo Mentor de nuestra Humanidad, Aquél que debe Guiar nuestra Evolución y la evolución del planeta, reconociendo nosotros la Ley de Reencarnaciones, no podríamos negar que Cristo haya venido muchas veces a la Tierra para traer a la Humanidad con Sus Palabras, con Sus Hechos, *con la Irradiación de Su Esencia Espiritual Encarnada*, las Vibraciones necesarias para que podamos, finalmente, encontrar y seguir el Camino que nos lleve a cumplir nuestro destino Espiritual.

La lógica nos dice que no es posible negar las múltiples Encarnaciones del Cristo. Por eso decimos que la Esencia “Cristiana” está en todas las Religiones Verdaderas, aunque no se las denomine con ese nombre.

Esa Esencia “Cristiana”, llevada a la práctica en la vida humana, es el único camino que tiene la Humanidad para salvarse del Caos. Vivir humanamente de acuerdo con las Normas que el Cristo dejó una y otra vez es vivir en Amor, en unión, en armonía, en mutua comprensión. Vivir de acuerdo con las Normas del Cristo traerá a la Humanidad progreso y prosperidad, porque los seres encarnados vivirán, así, de acuerdo con las Leyes Divinas.

Una doctrina que no impulse la unión Amorosa entre todos nosotros, que no sostenga la necesidad del Amor a todo lo Creado, que separe a los grupos humanos es una doctrina opuesta al Cristianis-

mo, aunque se llame cristiana o sea sustentada por uno de los Grupos que se asignan la posesión de la Verdad traída por el Cristo.

Cristo “Vive” en nosotros y en todo momento y en todo lugar de la Tierra está Presente como Canal de la Divinidad.

Su Luz nos ilumina y Su Amor nos Protege y nos Guía hacia Dios.

Madú Jess

Tema: Cristo

Su Proyección

La Vibración del Cristo es, en la Tierra, la Vibración más Poderosa, la Vibración que todo puede Realizarlo en el Bien.

Cristo es en el Mundo y su Humanidad, Fuerza Máxima, Poder Máximo, porque es Vibración Máxima de Amor.

En todo el Universo la Vibración Amor es la más Poderosa, es Fuerza Omnipotente, y la Vibración Amor del Cristo es tan Poderosa, que todo nuestro Planeta podría ser transformado en un solo instante si esa Vibración se Proyectara sobre él en toda su intensidad.

Por lo tanto, para el Cristo no hay ni podría haber, jamás, obstáculos que impidan la realización de Su Obra de Amor; todo será realizado de acuerdo con el Plan Superior, porque nada hay imposible para la Vibración Poderosísima que del Cristo reciben nuestro Planeta y su Humanidad.

Todos los Espíritus Misioneros encarnados que con Amor y deseo de Servicio Trabajan en la Obra del Cristo irán absorbiendo, en la medida de su Amor y dedicación a la Obra, Vibraciones Crísticas que constituirán en ellos “Focos” de Irradiación cuya Acción se proyectará sobre todos sus órganos y a su alrededor. Así, internamente, esa Vibración absorbida comenzará a Actuar en su cuerpo físico y en su cuerpo Astral o espíritu (alma y mente humanas), sutalizando las vibraciones que los constituyen.

Imaginamos al Cristo con forma humana evocándolo, según nuestra cultura, ya sea con Jesús, Moisés, Buda u otros Seres reconocidos como Mesías por los fieles de diferentes Religiones Verdaderas y lo consideramos un Ser Superior.

Cristo no es un Ser.

Cristo es un Núcleo de Vibraciones Elevadísimas Unificadas bajo cuya Irradiación Poderosísima Viven, Evolucionan y Progresan Mundos y humanidades.

Los Seres cuando a través de la Evolución adquieren máxima Sutilización Unifican en sí Sus propias Vibraciones y se Unifican entre sí Vibratoriamente constituyendo un Núcleo Vibratorio.

El Cristo es un Núcleo Vibratorio.

El Núcleo que constituye el Cristo ha alcanzado un “Punto” de Evolución tal que aunque en nuestra mente humana este concepto no se pueda reflejar en su verdadera magnitud, podríamos interpretar que Sus Vibraciones se han Identificado ya con la Esencia Pura de la Divinidad.

Es Cristo un Núcleo Vibratorio que Proyecta Sus Vibraciones hacia todos los Planos que por Ley de Jerarquía deben recibirlas.

Las Vibraciones del Núcleo o Todo Crístico se Proyectan constantemente con su maravilloso Poder de Acción hacia nuestro Plano. Estas Sutilísimas Vibraciones van experimentando un progresivo proceso de adaptación al tomar contacto con otros Planos en “descenso” antes de llegar al nuestro.

En nuestro Mundo deben operarse, por Ley de Evolución, importantísimas transformaciones, y para ello deben recibirse desde el Cristo Vibraciones de Energía extraordinaria. El Mundo las recibirá con toda la intensidad que el “momento” Evolutivo reclama, pero adaptadas a lo físico, es decir, a la calidad vibratoria de nuestro Planeta, pudiendo, así, esas Vibraciones intensísimas, penetrar y Actuar en nuestro Mundo físico. Entendamos que se emplean nuestros términos a fin de facilitarnos la comprensión, pero no es esto exactamente lo que se realiza.

El Cristo es Sol Espiritual para los Mundos y las humanidades bajo Su Égida, cuya Evolución, por Ley de Jerarquía Guía y Protege, “Canalizando” las Vibraciones Divinas necesarias. Las necesidades de esos Mundos y esas humanidades

constituyen el “Reclamo” al Cristo, y desde el Cristo llega la “Respuesta” en Vibraciones, para atender ese “Reclamo” de necesidad.

Todo se realiza en la Perfección de la Ley del Amor, que mantiene permanentemente unidos entre sí a todos los seres, Mundos y Planos y a todos, unidos a través del Orden Jerárquico, a la Divinidad Creadora, Fuente de Vida-Amor.

Madú Jess

Tema: Cristo

***Cristo, Canal Divino - “Llegada” del Cristo -
Vibraciones Crísticas; cómo se Canalizan***

Los humanos no tenemos palabras capaces de expresar las Verdades Espirituales cuando las Verdades Espirituales se refieren a los Planos más Sutiles, pero es necesario emplear términos de nuestro lenguaje, aun cuando no lleguen a expresar la Realidad que necesitamos Conocer. Es necesario que meditemos, *que expandamos nuestra mente y nuestra Conciencia* a fin de percibir la Esencia de Verdad que las palabras con que se nos explica el Conocimiento no pueden expresar en su verdadera magnitud.

Cristo, Núcleo de Vibraciones Unificadas en “Punto” de Reintegración a la Divinidad, no es un Ser.

Cristo es el Canal Divino para nuestro Mundo, es decir que la Vibración Divina se Expresa en la Tierra por intermedio del Cristo. Por Ley de Jerarquía, Cristo debe Guiar y Proteger la Evolución y el Progreso en nuestro Mundo y su Humanidad; por lo tanto, todo lo que nuestro Mundo necesita, Espiritual y físicamente, lo recibe a través del Cristo.

Cuando elevamos a Dios nuestras Oraciones, es a través del Cristo que nuestra Oración llega a la Divinidad.

Todo, en nuestro Mundo, está “dentro” de la Vibración que el Cristo Irradia sobre el Planeta, es decir, “dentro” de la Irradiación del Cristo; en consecuencia, todas las Vibraciones provenientes del Mundo, su Naturaleza y su Humanidad son captadas por la Vibración del Cristo, cuyo Amor “Responde” siempre, de acuerdo con la verdadera necesidad del Mundo, de la Naturaleza y de la Humanidad.

En el Cristo todo es Luz y en Su Irradiación no hay sombras.

Imaginemos al Cristo como un Poderoso “Foco” de Energía, como Vibración de Amor, de Poder, de Sabiduría y de Luz.

Hasta ahora ha sido menester que el ser encarnado imaginara al Cristo con forma, si bien etérea, semejante a la humana, porque nuestro Mundo es un Mundo de “formas”, y si no damos formas a nuestras ideas no podemos expresarlas; pero, se nos repite, Cristo no es un Ser, sino un “Foco” Poderosísimo de Irradiación, “dentro” de la cual vive nuestro Planeta y viven también otros Planetas.

Esto significa que la Vida se Expresa en la Tierra a través del Cristo, aunque provenga de Dios. Acostumbrémonos a esa idea, acostumbrémonos a la Realidad de que Cristo Rige nuestro Planeta.

Si hay error en ciertas doctrinas que proclaman a Cristo como Dios, hay sin embargo un fondo de Verdad mal expresada, pues Cristo es para nuestro Mundo algo así como la “Representación de Dios”, porque sólo a través del Cristo es posible, desde nuestro Mundo, llegar Espiritualmente a Dios.

En diferentes Religiones, desde hace miles de años, es esperado un nuevo Mesías que definitivamente Salvaría al mundo y a la Humanidad de los efectos destructivos que el accionar de los humanos, en contra de la Ley del Amor indefectiblemente produciría, lo que se ha dado en llamar “el Final de los Tiempos”.

Hoy el Conocimiento nos aclara que la “llegada” Mesiánica no es la Encarnación de un Ser determinado, sino que en este momento crucial por el que atraviesa la Humanidad, el final de una Etapa Evolutiva Primordial y comienzo de la Etapa de Espiritualización, serán Canalizadas desde el Plano Crístico Poderosísimas Vibraciones que Actuarán a través de Espíritus encarnados que se han preparado para poder recibirlas en esta Hora e Irradiarlas, de acuerdo con los Planes de Redención del Cristo, sobre el Mundo y su Humanidad.

A través de Jesús llegó a la Tierra el Amor del Cristo. Jesús, Canalizando la Vibración de Amor del Cristo, constituyó los “Focos” de Vibración que en este “momento”, en que el Poder debía llegar, permitirían formar en la Tierra la conjunción Amor-Poder.

El contacto de esas Vibraciones producirá en el Mundo el comienzo de las transformaciones previstas en el Plan de Evolución, que originarán una nueva forma de vida, vida que desde entonces tenderá permanentemente a la sutilización y Espiritualización del Mundo y de la Humanidad.

Esta Tarea demorará siglos y siglos, pero el preciso “momento” en que comenzará esa Realización maravillosa es este, en que la Vibración del Cristo, Poder y Amor en Conjunción, toma contacto con nuestro Mundo a través del Canal preparado, Irradiándose hacia toda la Humanidad.

Jesús, Encarnación de Vibración Crística, se constituyó, en un determinado “momento”, en Canal directo entre Cristo y la Tierra. Ahora, los Espíritus Misioneros encarnados, en conjunto, están constituyendo un Canal desde el Plano Crístico a la Tierra, aunque no un Canal directo, sino que la Fuerza conjunta de sus Espíritus unidos constituye un Canal que recibe Vibraciones del Canal preparado para realizar la Tarea de ser los Instrumentos Vibratorios perfectamente armonizados con las Vibraciones que el Cristo en estos “momentos” proyecta sobre nuestro Plano en Su Obra de Redención.

Así, paulatinamente, a medida que se vaya fortaleciendo el Canal constituido por los Espíritus Misioneros encarnados, será posible el “descenso” de Vibraciones cada vez más Poderosas, destinadas a la realización de los grandes cambios que esperan al Planeta y a la Humanidad.

Las fuerzas negativas desarrollan en este importantísimo “momento”, en nuestro Mundo, una violenta e intensa acción, tratando de oponerse al avance de la Acción Positiva. Las fuerzas negativas tienen en nuestro Mundo acción fácil y permanente, porque las mentes y las almas humanas están impregnadas de vibraciones negativas. Las Fuerzas Superiores, en cambio, para poder Actuar deben desalojar a las fuerzas negativas y apoyarse en “Instrumentos” que Vibren en armonía con Ellas.

Para Canalizar a la Tierra Vibraciones Superiores es menester la armonización perfecta entre los diferentes Seres que deben constituir el Canal. Cuando un Ser Superior “desciende” a la Tierra para una Realización determinada, puede elevarse Vibratoriamente y conectarse por Sí Mismo con los Planos Superiores sin

necesidad de escala Jerárquica, porque Su Vibración pertenece a esos Planos; pero quienes son Seres de menor Evolución, aun cuando esta fuere superior a la del Plano en el cual deben Actuar, sólo pueden elevarse, Vibratoriamente, hasta el Plano al que Espiritualmente pertenecen, en el que reciben Vibraciones de otros Seres de otro Plano Superior, y así hasta llegar al “Punto” desde el cual “descienden” las Vibraciones que deben ser Canalizadas. Las Vibraciones las recibe el “Todo” Espiritual y de él su “Partícula” encarnada.

Se nos ha dicho que por Ley de Jerarquía Espiritual y razones Vibratorias, las Sutilísimas Vibraciones provenientes del Plano Crístico no toman contacto directo con cada Espíritu encarnado en el mundo, sino que el Ser que debe Canalizar las Vibraciones asciende Vibratoriamente hasta determinado Plano, para Irradiar sobre *los Espíritus Misioneros* las Fuerzas que están capacitados para recibir desde ese Plano.

Es decir que transforma la Vibración Crística que el Mundo debe recibir, a la calidad vibratoria que corresponde a ese Plano, del cual pueden recibirla, en el Espacio, en su “Todo” Espiritual, en escala Jerárquica descendente, los Espíritus Misioneros encarnados y, a su vez, Irradiarla sobre otros Seres ubicados en un “punto” inferior de la escala Jerárquica. En esa forma, toda la Humanidad y el Planeta reciben las Vibraciones Crísticas Canalizadas.

Madú Jess

Tema: *Nuestra Evolución converge hacia el Amor*

A medida que el Ser Evolucionado necesita, para poder expresarse en los Mundos físicos, “formas” más sutiles, y esas “formas” más sutiles las proporcionan las humanidades, que paulatinamente van también evolucionando y utilizándose.

En el transcurso de los siglos venideros, nuestra Humanidad estará constituida por Seres más Sutiles en el aspecto Espiritual y también más sutiles en el aspecto físico. Los seres que conformen la Humanidad del futuro poseerán en su cuerpo físico otros “puntos” de contacto con el Espíritu para la Expresión del Espíritu a través de él, y en ese proceso, los “centros” que denominamos “bajos” irán utilizándose y se fusionarán vibratoriamente con los “centros” superiores.

La mente es el aspecto superior de la expresión del Espíritu a través de nuestra materia, en la Etapa Espiritual en que se encuentra actualmente nuestra Humanidad, pero la mente, a medida que el humano evolucione físicamente para responder a la Evolución Espiritual, irá consubstanciándose con la Vibración del “centro” del Amor, que está en el alma humana en “ubicación” coincidente con el plexo cardíaco.

Esto significa que la Evolución, en lo Espiritual y en lo físico, converge hacia el Amor.

El “centro” del Amor es importantísimo, más importante aún que nuestros actuales “centros” superiores. En este “momento” Evolutivo de la Humanidad, los “centros” superiores tienen suma importancia, porque nuestra materia requiere intensa absorción de Energías Cósmicas para su imprescindible energía física, y esa absorción de Energías Cósmicas se realiza a través de los “centros” superiores.

Cuando, en su proceso Evolutivo, la materia humana se utilice, esa materia más utilizada podrá absorber la Energía Cósmica directamente del Espacio, a través de “puntos de contacto” que el humano actual todavía no posee, pero que

poseerán los del futuro, igual que los poseen ya las humanidades, más utilizadas, de otros Planetas más evolucionados.

La mente humana irá adquiriendo progresivamente mucho mayor fuerza, capacitándose así para expresar más ampliamente la propia Mente Superior, de la cual recibirá más Energía Sutil. El “centro”, actualmente importantísimo, que tenemos “ubicado” en la parte superior del cerebro, irá disminuyendo su fuerza y también irá perdiendo importancia en el ser; en cambio, irá adquiriendo cada vez más importancia el “centro” del Amor. Entonces, la mente humana, ya más identificada con la Mente Superior, actuará en “conjunción” con el “centro” del Amor, cuya Acción irá tomando prevalencia en el ser humano.

En el proceso evolutivo del ser humano, la energía correspondiente a todos los “centros” irá convergiendo paulatinamente hacia el “centro” del Amor, que utilizará las vibraciones provenientes de los “centros” bajos y se amalgamará con las vibraciones más sutiles de los “centros” superiores, constituyendo un “foco” poderosísimo. Así, la mente humana obrará a través del Amor y el Amor a través de la mente, correspondiendo “posición jerárquica” al “centro” del Amor. Este Conocimiento nos ayudará a comprender algo más la Realidad Divina.

- ***Fuerza Espiritual***

Todo lo que significa “Fuerza oculta” en el hombre es todavía, para la Ciencia, un enigma que no ha logrado descifrar. Esas “Fuerzas ocultas” en el ser humano afloran y se manifiestan bajo diferentes aspectos en el transcurso de su Vida. Radican en su Esencia Divina y esa Esencia Divina Vibra en sus cuerpos físicos invisibles, en su cuerpo físico visible, al igual que en la “Chispa” Espiritual que sustenta al conjunto.

Es lógico que cada uno de esos aspectos en el ser humano tengan sus propias Energías, sus propias Fuerzas, entendiendo, en este caso, por “Fuerza” y “Energía”, que Energía es una “calidad” Vibratoria y Fuerza es otra “calidad” Vibratoria y ambas se manifiestan en conjunto o separadamente en los diferentes estados, en las diferentes situaciones, en los diferentes aspectos y períodos de la vida y de la actividad humana.

Las Energías Espirituales combinan con las energías físicas, manifestándose en y a través de la materia; pero las Fuerzas Espirituales y la fuerza física se manifiestan separadamente, aun cuando las Fuerzas Espirituales puedan combinarse entre sí.

La Energía, en sus manifestaciones físico-espirituales, da a los seres humanos lo que llamamos vitalidad, fuerza de voluntad, inteligencia, capacidad de acción y emoción; y las Fuerzas Espirituales dan al ser humano resistencia y hasta determinaciones en defensa de un ideal, dan al ser humano capacidad de sacrificio altruista, le dan capacidad de progreso y de Evolución, le dan influencia sobre lo que lo rodea e influencia sobre sus hermanos; esto último dentro de la Ley de Jerarquía.

La Energía es constantemente absorbida del Cosmos por los cuerpos físicos invisibles y la “Partícula” Espiritual encarnada.

La energía que necesita la materia la absorbe a través de los alimentos.

La Fuerza Espiritual la va desarrollando el Ser como consecuencia del Trabajo en el sentido del Amor que voluntariamente ha ido realizando en su Trayectoria Evolutiva, como así también de las superaciones que haya logrado.

Cuando la “Partícula” logra en el período de su encarnación la conexión con su Todo, al superar la atracción de los aspectos densos de este plano, la Fuerza Espiritual fluye en una intensidad superior y el ser humano puede así utilizar esa Fuerza en su capacidad de Conocimiento, como así también en la influencia que naturalmente tiene sobre los demás, quienes perciben inconscientemente la Irradiación Jerárquica de su Espíritu.

Es así, por ejemplo, que la vibración de su palabra, de su mirada, de su presencia tiene influencia positiva sobre todos aquellos seres con los que interactúe en su vida humana.

Cuando los seres, por Evolución, han logrado ya desarrollar una Fuerza Espiritual de determinada intensidad pueden, en su estado de encarnación, utilizarla voluntariamente realizando Tareas Espirituales para el Bien de sus hermanos.

Por ejemplo: *una mente “conectada” con su Mente Superior, es decir que Canaliza las Fuerzas de su propio Espíritu, es capaz de anular la presión negativa que realice por influencia mental un ser humano sobre otro.*

También, del mismo modo, la Fuerza de su Alma Espiritual Vibrando en Amor puede, Jerárquicamente, desintegrar y anular la presión negativa ejercida por un alma humana sobre otra.

En el caso de que a una persona le haya sido anulada transitoriamente, por proyecciones negativas o por algún otro medio, su mente o su voluntad, el ser que

tenga ya la capacidad de Canalizar las Fuerzas de su Espíritu a través de su propia mente humana puede proyectar o transmitir Fuerzas Fortalecedoras para la mente y para la voluntad de la persona que ha sido debilitada, a fin de que logre recobrar sus Energías y recuperar la posibilidad de que su Voluntad y su Libre Albedrío comiencen nuevamente a dirigir su vida.

No debe suponerse que el debilitamiento mental o emocional que puedan padecer los seres durante su estado de encarnación es siempre producido por otro u otros seres intencionalmente.

Puede ocurrir que, aun sin saberlo ni desearlo, algunos seres por acción Jerárquica de su Espíritu, de acuerdo a su “punto” de Evolución y habiéndose desviado del Camino del Bien, influyan sobre otras personas quienes, sintiéndose atraídas o tomando como modelo a esos seres, aceptan sin analizar debidamente sus valores, sus conductas y, lo que es más dañino, sus vicios, claudicando de esta forma en su voluntad y debilitando paulatinamente la Fuerza de su mente.

Muchos son los jóvenes en todo el mundo, por ejemplo, que actualmente son inducidos al consumo de sustancias tóxicas que no solo enferman gravemente su cuerpo físico, sino que anulan también su mente y su voluntad, lo que constituye una evidencia de cómo puede ejercerse influencia negativa sobre las almas y las mentes, dominándolas colectivamente.

Una sociedad no llega repentinamente a un estado tal de inconciencia que permite y contempla pasivamente cómo sus miembros más jóvenes se destruyen a sí mismos, por seguir los dictados de conductas y costumbres que perversamente aturden su entendimiento y atentan contra sus vidas.

Los seres humanos pueden Canalizar, como dijimos, de su propio Espíritu maravillosas Vibraciones de Bien utilizando su Fuerza Espiritual para ayudar a sus hermanos, pudiendo en otros casos otros seres conectarse mentalmente con vibraciones intensamente negativas, con la finalidad de ejercer voluntariamente un dominio, no sólo sobre otra persona en particular, sino para inducir colectivamente a grandes conjuntos de seres a entregar su voluntad en un determinado sentido.

Se ha utilizado este accionar a través de los milenios, en nuestra Humanidad, para llevar a los seres humanos a la guerra, para atraer grandes masas de gente hacia ideales negativos y para muchos otros objetivos dictados por el egoísmo.

Vemos, entonces, cuánto Poder tiene en nuestro mundo la mente. Fuerza de acción cuyos resultados dependerán de que sea utilizada negativamente o con intención de Bien.

Es por ello que en la “Misión de Amor”, desde hace ya muchos años, se nos ha dado la indicación de realizar en nuestros Grupos de Estudio Tareas Espirituales de Amor en las que nos unimos para Proyectar mentalmente, sobre las mentes y las almas de nuestros hermanos de todo el mundo, Poderosísimas Vibraciones de Amor y de Purificación provenientes del Plano Crístico, a fin de que puedan rechazar las vibraciones de mentes en negativo que intentan dominarlos.

El Amor todo lo puede; por lo tanto, estas Proyecciones mentales de Amor que realizamos tendrán un éxito absoluto.

Madú Jess

Tema: *La Divinidad no tiene forma*

La Divinidad no puede ser definida, pero, para que podamos comprender mejor, podríamos decir que *Es Máximo Amor Inteligente, Vibración Suprema de Amor en Conjunción con Suprema Vibración de Poder y Sabiduría.*

La limitada mente humana no puede llegar a captar la Realidad Divina ni la Realidad de la Creación, mas puede reflejarla.

La Divinidad Crea mediante Su Vibración Amor, que es, a la par, Máximo Poder y Máxima Sabiduría.

Meditemos en serenidad, frecuentemente, esta Enseñanza; podremos así llegar a captar, por Sensación Espiritual, un “reflejo” de esta Realidad.

Este Conocimiento se nos da para ser meditado muy profundamente, pues con nuestras palabras, que son forma, no es posible expresar la Realidad Divina, ni su Manifestación en el Universo.

No atribuyamos forma humana a la Divinidad, pues jamás la tuvo ni la tendrá. Sí podemos apreciar a la Divinidad Manifestada en todo lo que Vive y Evoluciona en el Universo, en todo lo que nos rodea, en todo aquello que podemos llegar a conocer y percibir, porque todo lo que nos rodea y...,

todo lo que podemos llegar a percibir es Manifestación Divina en “forma”.

La Divinidad no tiene forma aunque en los Mundos físicos se Manifiesta en forma.

Ritmo en la Divinidad

Hemos recibido Enseñanzas sobre el Ritmo de la Vida y esas Enseñanzas, que nos han permitido acceder al Conocimiento de lo que significa el Ritmo dentro de la Armonía en nuestro Plano y en relación con todos los Planos del Universo, nos han enseñado también que el Ritmo Divino Universal se Manifiesta en Perfección en todos los Planos.

El Ritmo Divino Universal se Manifiesta en Perfección en todos los Planos, porque el Ritmo Emanada de la Divinidad Misma y como todo lo Divino tiene Expresión diferente en cada uno de los Planos en que se Manifiesta.

Divinidad Es...,

Divinidad Es Ritmo constante...,

Vive en Ritmo constante.

La Armonía dentro del Ritmo Divino constituye...,

la Armonía Perfecta en el Universo.

*El Universo tiene un Ritmo Único
con Expresiones diferentes...*,

Todo lo Divino es Único con Expresiones Diferentes.

Podríamos decir que en el Ritmo Divino existen dos “Tiempos”: el “Tiempo” que denominaríamos *Activo*, en el cual es Creada la Vida toda y el “Tiempo” en el cual la Vida Creada es “ubicada” por Afinidad Vibratoria en el Punto de la Creación que le corresponde. Es decir que la Divinidad Crea y Nutre a la Vida Creada Rítmicamente en el “Tiempo sin tiempo”; en la Eternidad.

En el “Tiempo” que no es el de Creación, la Divinidad Irradia Energías Poderosísimas que se Proyectan en el Cosmos, como “alimento” presente y futuro de todo lo Creado. Así es que, por eso, decimos que la *Divinidad Es Padre y Madre* de todo lo Creado.

Conmovidos ante la Perfección y Belleza del Movimiento Eterno de la Vida es que nos permitimos expresarnos poéticamente de este modo:

Dios es Simiente y a la vez Seno, porque Dios Crea de Sí Mismo y Nutre de Sí Mismo.

Dios-Amor es Padre y Madre de Sus Hijos.

*El Divino Padre Crea a los Seres a Su Imagen y Semejanza...,
y la Divina Madre los Nutre de Su Seno Fecundo.*

En esa Fusión Divina Es la Vida toda, el Universo Todo.

Al reconocer a la Divinidad Manifestada en la Naturaleza que, como Expresión del Amor Divino, nos provee de lo que necesitamos para vivir, podríamos decir que vemos en ello a ese aspecto de la Divinidad que en las Enseñanzas se lo denominara *Divina Madre*.

La Divinidad también provee, de infinitas formas, todo lo necesario para las Realizaciones Espirituales y físicas que en cada momento de nuestra Evolución son imprescindibles.

Estas Enseñanzas son sumamente profundas y a medida que vayamos conociendo y meditando diferentes aspectos de la Divinidad en Acción estaremos en condiciones de que se nos amplíe la capacidad de percibir con una perspectiva cada vez más abarcante la Realidad Divina.

Por otra parte, al ir trascendiendo las limitaciones de nuestra mente humana, armonizándonos Vibratoriamente con nuestra Mente Superior, lograremos sutilizar y expandir nuestra capacidad de percibir Vibratoriamente la Esencia Pura de la Dinámica Divina.

Madú Jess

Tema: ***Ondas Divinas***
 Divina Vibración Sonora

La Vibración Divina, en sus innumerables Aspectos, se “Nutre” de Sí Misma.

Esos aspectos Divinos se Manifiestan en todo el Universo, y en cada Plano, la Vibración Divina se Expresa adaptada a la Vibración del Plano y a la capacidad para interpretarla de los Seres que Viven en ese Plano.

Así, la Divina Vibración en su aspecto Sonoro es, en Su Origen, Vibración tan Sutil, tan Armoniosa y tan profunda e intensamente conmovedora que el ser humano, con su mente, con su alma, con sus sensaciones humanas, no puede siquiera acercarse a esa Realidad.

Percibir esa Sublime Vibración Sonora un instante siquiera en nuestro estado de encarnación, conmovería de tal forma nuestra Alma que esta se separaría inmediatamente de la materia.

Para Expresarse en nuestro Plano, y por lo tanto en nuestro Mundo, la Divina Vibración Sonora necesita Instrumentos especialmente preparados para Canalizar, conservando la Esencia Pura de la Vibración, lo que nuestra Humanidad puede recibir. Lo que han captado seres humanos comunes, es decir, sin carácter de Canales y, por lo tanto, sometidos a la influencia deformante de nuestro Plano y de nuestro mundo, lo tenemos a nuestro alrededor traducido a diferentes aspectos, que van desde el tambor de la selva y toda la gama de la música popular, hasta la música clásica.

Algunos Seres encarnaron para Canalizar, a través de la Jerarquía, con mayor Pureza la Divina Vibración Sonora; luego ellos, como músicos o inspirados compositores, legaron a la Humanidad bellísimas composiciones e interpretaciones que permiten al ser humano elevarse Espiritualmente resonando en Afinidad con esa Sutil Vibración de la Divina Onda Sonora.

Los éxtasis o semiéxtasis a que llegan algunos humanos cuando sus oídos captan cierta música, ciertas melodías, son efecto de la sensibilidad del Alma, que al “contacto” con esa música busca inmediatamente la línea que la conduzca a la Divina Onda Sonora.

Como en nuestro mundo todo se halla deformado y hasta invertido, también la música, en muchos casos, está deformada y hasta invertida. Para que la Música pueda ir tomando en nuestro Mundo el sentido Verdadero, el sentido acorde con la Divina Onda Sonora, es necesario que el humano cambie su vibración actual, porque si el instrumento no está en condiciones de poder recibir y manifestar con la mayor exactitud posible todas las Vibraciones Sutiles y Elevadas que reciba, las expresará deformadas o transmutadas.

A cada paso de la Enseñanza Espiritual surge y se evidencia la necesidad apremiante de que nuestra Humanidad adquiriera el Conocimiento que la conduzca por el Camino de la Verdad, por el camino de los verdaderos valores positivos.

Si el humano no cambiara a positiva la actual vibración negativa de su alma y de su mente, esto le impediría Vibrar en sintonía con las Fuerzas que, provenientes de Elevados Planos, le permitirían encontrar el verdadero Camino de su Progreso Espiritual y humano.

Viviendo como actualmente vive, sumergido en un mar de vibraciones densas y negativas, el ser humano “carente de Conocimiento” hasta desconoce la existencia de otro “clima” de Vibraciones, Sutiles y Puras, y se anega hasta con gozo en esas vibraciones. Por lo tanto, es necesario que el Conocimiento llegue a él, que lo despierte, que lo sacuda de ese letargo, para hacerle respirar el “Clima” Puro de la Vibración Sutil, que está cerca suyo, pero con el que hasta ahora no ha podido tomar contacto Vibratorio.

La vibración densa y negativa lo atrae, lo subyuga, lo somete. La Vibración Sutil no puede penetrar por Sí misma en esa densidad; por lo tanto, Canales muy diversos y bajo muy diferentes formas, han debido, por Amor y como Tarea, penetrar en esa densa atmósfera vibratoria humana, manteniendo a la vez, “Espiritualmente”, su “conexión” con lo Superior, con el fin de “insuflar” en nuestro mundo la Vibración Sutil y Pura, que, lógicamente, encuentra y habrá de encontrar muchísima resistencia en esa densidad negativa, además de la resistencia del propio humano, que se siente cómodo, que goza con esos bajos aspectos y que, en consecuencia, se resiste a emprender un nuevo camino que le exigirá renunciar a los placeres bajos que lo enferman en lo físico y en lo espiritual.

Vemos cuán grande es la Tarea de esos Seres; cuán esforzada la Realización que les corresponde y cuánto necesitan fortalecerse para Canalizar la Vibración Sutil. Necesitan “cubrirse”, “protegerse” con la Vibración más Poderosa que existe, que es la Vibración del Amor, que ellos mismos deben constantemente sentir e Irradiar a su alrededor, para no recibir los impactos intensos, vigorosos de esas vibraciones densas y negativas, que procuran y procurarán someterlos para anularlos e impedir la Acción que les corresponde realizar en la Obra de Amor del Cristo.

*No nos inclinemos hacia lo denso,
hacia lo bajo, porque una vez que nos hayamos sometido
nos será difícil erguirnos nuevamente.*

Si no nos mantenemos erguidos en la seguridad de la Fe y con la Fuerza del Amor, Vibrando en Sintonía constante con lo Superior, seremos sometidos por lo inferior. Lo inferior nos golpea permanentemente con reclamos a nuestra ira, a nuestro rencor, a nuestra avaricia, a nuestro amor propio en todas sus expresiones, a nuestra ambición y aun a nuestras más intensas necesidades humanas.

En este mundo tan impregnado de vibraciones negativas, todo nos llama, todo nos reclama, todo nos hiere; pero nosotros deberemos permanecer firmes, con la frente en alto y la mirada hacia Arriba. No miremos hacia abajo, porque así nos será más fácil tentarnos; miremos siempre hacia Arriba, no pensemos en lo inferior, pensemos en lo Superior; no nos sintamos sujetos a la necesidad densa, sintámonos dentro de la necesidad Sutil. Así, nuestra Voluntad ganará esa batalla entablada con tanta saña y encarnizamiento por las vibraciones bajas, para someternos y anularnos.

Para ayudar a la Humanidad en su necesidad imperiosa de Vibrar en Resonancia cada vez más intensa con las Vibraciones Superiores, miles de Espíritus Misioneros han encarnado como Canales. Esos Canales están, Espiritualmente, “agrupados” Vibratoriamente en el Espacio y, humanamente, diseminados por el mundo para obrar en diferentes lugares, individualmente, pero unidos en la Vibración que, pese a las distancias físicas, los “agrupa” Espiritualmente y les permite Trabajar en Conjunto en el “momento” necesario, para lo cual son asistidos desde lo Superior.

Así, aquellos que deben Trabajar dentro de una Vibración determinada reciben en los “momentos” precisos, en Conjunto, Fuerzas Espirituales intensísimas que equilibran todas las Almas del Conjunto, recibiendo cada una lo que cada una necesita. En esa forma, el Alma que se halla debilitada es fortalecida por la Irradiación de las otras Almas del Conjunto.

Los Servidores del Cristo están Trabajando en perfecta Fraternidad; por lo tanto, quienes estemos en Tarea de Servicio no nos sintamos nunca solos ni desamparados, porque desde el Espacio nos llegan permanentemente Poderosas Fuerzas Espirituales; además, están Trabajando, dentro de la misma Vibración que nosotros, Seres que nos Ayudan, que nos fortalecerán y nos sostendrán en cualquier momento en que el impacto negativo sea demasiado intenso.

La Divina Onda Sonora Actuará cada vez más intensamente en nuestro Mundo, por cuanto la Evolución, que significará cambios importantísimos para la Humanidad, avanza, cubriendo todos los aspectos de la necesidad Evolutiva.

A la par que la Ciencia, el Arte comienza ya a evolucionar, en la música, en el color, en la forma. En cada Grupo Espiritual encarnado, en Tarea, hay Seres que Trabajan en los diferentes aspectos de esa necesidad Evolutiva; unos *en la Proyección Vibratoria*, que es un aspecto muy importante, y otros *en la captación de esa Proyección y su expresión en hechos*, que es el aspecto de “choque”.

A quienes Trabajan en la Proyección les corresponde mayor lucha espiritual, pues deben soportar impactos de vibraciones densas y negativas que no son percibidas por sus sentidos físicos, pero que repercuten intensamente en su alma; son los ignorados. Quienes deben expresar en hechos la Proyección captada son los que deben recibir el choque y el impacto físico, es decir de humano a humano, en palabras y en hechos.

Cada uno realiza su Tarea en el aspecto que le corresponde. Para quienes el aspecto fundamental de su Tarea se realiza desde lo Espiritual, la intensa respuesta negativa que recibirán estará dirigida a su mente y a su alma humanas, con la intención de inhibirlos en su Acción y perturbarlos. Por otra parte, aquellos seres que deben realizar la Tarea Espiritual de expresar en hechos la nueva Vibración Realizadora en el mundo, están más expuestos a recibir el impacto del ataque negativo que intentará oponérseles en sus cuerpos físicos, en lo visible, en lo humano en general.

La Divina Onda Sonora es Vibración Creadora,

Vibración Unificadora por excelencia; es la Armonía Viva que une los Planos, los Mundos, las Vibraciones.

La Divina Onda Sonora Armoniza a todos los Seres, humanidades y Reinos de la Naturaleza.

En este Mundo nuestro tan diversificado, en nuestra Humanidad tan dividida, ya tenemos, sin embargo, el idioma común y universal de la Música. Y ello se ha logrado sin la intervención de la voluntad humana. ¡Vemos cuán Poderosa es en su Acción la Vibración de la Divina Onda Sonora!

Consideremos la Fuerza Realizadora de esa Vibración.

Consideremos la Acción de la Divina Onda Sonora cuando Ella pueda Expresarse en nuestro Mundo en forma más Sutil y, por lo tanto, más Armónica con nuestra propia Realidad Esencial Divina.

La Esencia Espiritual Divina, que existe también en todos los Seres de la Naturaleza, es decir que existe también en las “Chispas” Divinas y en los “Soplos” Espirituales, nos conmoverá intensamente y nos unirá más íntimamente con todos nuestros hermanos.

A medida que esa Vibración de la Divina Onda Sonora se expanda y se Irradie de nuestro Mundo, por Ley de Armonía y buscándose a Sí Misma, nos unirá más ampliamente a otros Planetas.

Así está unido el Universo todo.

Esa es la Acción de la Divina Vibración Sonora: acercar y unir a través de los Espacios a todos los Mundos y a todos los Hijos de Dios. La Divina Vibración Sonora es, como toda Vibración Divina, Vibración de Amor; es Amor Divino Manifestado, Amor Divino Proyectado, Amor Divino en Acción.

Siempre que capturemos la Vibración Sonora Expresada en nuestro Mundo, y que esa Vibración Sonora despierte en nuestra alma nostalgias Espirituales que

no pueden satisfacer ni nuestra materia ni nuestra alma ni nuestra mente, sepamos que, *en ese instante, hemos Vibrado en resonancia con la Divina Vibración Sonora.*

Comprenderemos entonces que la Música es un medio que nos puede ayudar a Despertar al reconocimiento de nuestra propia Realidad Esencial Divina.

Madú Jess

Tema: *Formación de los sistemas planetarios*

Vibraciones especialísimas, cuya manifestación puede ser física o Espiritual, se nuclean a través de millones y millones de años dentro del Ritmo que determina la Ley de Evolución en Respuesta al “Reclamo” de la Vida Consciente, que debe comenzar a Experimentar en Mundos de forma, en diferentes lugares del Universo.

Cada uno de esos nucleamientos Vibratorios conformará un Sol que de acuerdo con las Leyes Universales, que Expresan el Amor y la Sabiduría de la Divinidad, se constituirá en un Foco de Atracción y también de Irradiación de las innúmeras Vibraciones necesarias para dar origen a un Sistema Planetario.

La vida física que en múltiples manifestaciones se desarrollará en cada planeta, dentro de ese sistema planetario, tendrá una completa dependencia de ese Sol. Todo, como se nos ha dicho, ocurre de acuerdo con las Leyes Divinas.

De esa forma, cada Sol es, para los Mundos de su Sistema, el “punto” jerárquico que los origina y que proyecta sobre ellos las Energías necesarias para su conformación física y su vida del presente y del futuro. Esos nucleamientos Vibratorios o Soles reciben también de la Divinidad, a través del Cristo, siempre dentro de la Perfección de la Ley, todas las Vibraciones necesarias para la Realización del Plan Divino en ese aspecto.

Es decir que este nucleamiento de Vibraciones especialísimas que deberá constituirse en un Sol contiene en sí todos los elementos Vibratorios necesarios para la formación de los Planetas que habrán de conformar su Sistema. Es algo así como la “Fuente” en la cual se generan y de la que se desprenden las Energías, las Vibraciones y todo lo que conformará cada Planeta que al nacer de ella comienza de inmediato, y por el mismo impulso que lo ha creado, su movimiento u órbita respondiendo a la atracción que ejerce Vibratoriamente el Sol, no dejando de recibir jamás su Irradiación.

Así van naciendo los Planetas, cada uno de los cuales tiene su movimiento propio, que determina una órbita constante alrededor del Foco Solar. La distancia

que media entre cada uno de los Planetas y su Sol, así como su tamaño y sus principales características dependen de algo muy sutil, una Fuerza especialísima en el Sol, cuya Acción puede tener mayor o menor intensidad en el momento de crearse el Planeta.

Todos los Planetas de un mismo Sol deben seguir la misma trayectoria involutivo-evolutiva. Decimos “involutivo-evolutiva” porque la “sustancia” solar que conforma los Mundos se halla, al nacer estos, en estado sutil y luego va densificándose, es decir que involuciona, pero, por Ley de Evolución, la materia de los Mundos debe después sutilizarse, es decir que evoluciona hacia su estado Original.

Al separarse del Sol, o como lo hemos llamado de su “Fuente”, los futuros Mundos llevan en sí todas las Vibraciones y elementos correspondientes a las necesidades del ciclo completo de su vida, de acuerdo con la Ley de Evolución; es decir que al comenzar su cristalización como Planeta físico, tiene ya en sí todas las Vibraciones y elementos necesarios para el desarrollo de las diferentes Etapas Evolutivas que la Ley habrá de Manifestar en él y que significarán evolución para el Planeta, acorde con la Evolución de los Seres que deberán Experimentar en él.

Los Planetas pueden ser considerados como entes físicos con “Espíritu” propio, constituido por un conjunto de Vibraciones Espirituales que permanecen en el Planeta desde su nacimiento y que Responden directamente a las Vibraciones Superiores que Rigen por Ley el proceso evolutivo del Planeta en todos sus aspectos físicos, “visibles e invisibles”. En ese proceso Regido por la Ley de Evolución cada Etapa significa el afloramiento, en el Planeta, de determinadas Vibraciones que Responden a otras Vibraciones que por Ley llegan a ese Planeta en “momentos” determinados.

En los Mundos, las diferentes Etapas Evolutivas van sucediéndose dentro de las dos Etapas Primordiales: Involutiva y Evolutiva. Las Etapas Secundarias, aunque de suma importancia, admiten cierta elasticidad en su continuidad; elasticidad que significa adaptación de las Vibraciones que van aflorando y que van llegando al “clima” vibratorio del Mundo, evitándose así conmociones considerables.

El paso de la Etapa Involutiva a la Etapa Evolutiva propiamente dicha, o sea de la Etapa Material a la Etapa Espiritual, es de máxima importancia y las Vibraciones que deben llegar al Mundo, y las que deben aflorar de lo íntimo del Planeta son de tal naturaleza y potencia, que es imprescindible que exista Armonía Vibra-

toria en el Mundo para que no se produzcan efectos dolorosos o destructivos para los seres que lo habitan. Ese sería el Caos previsto desde hace milenios en virtud del “clima” negativo conformado por los seres humanos en la Tierra y que fuera frecuentemente profetizado.

Si el Plan y la Obra de Amor del Cristo no hubieran Actuado en la Tierra; si miles de Espíritus Misioneros no hubieran, en este “momento”, encarnado para Trabajar en la Obra de Amor del Cristo, y si tantos Seres Espirituales Superiores no nos hubieran dejado, en Sus sucesivas Venidas, Sus Poderosas Vibraciones que ahora deberán entrar en Acción, el anuncio profético se habría consumado.

En el desarrollo de las Etapas y en los “momentos” y Tiempos que marca la Ley de Evolución, toman contacto con los Mundos determinadas Vibraciones que tienen, en cada oportunidad, la finalidad de llevar esos Mundos a nuevos estados Vibratorios que paso a paso van produciendo el verdadero Progreso. Esas Vibraciones repercuten en el “Espíritu” del Planeta, que “Responde” liberando determinadas Vibraciones que afloran y toman contacto con Ellas.

Así se va efectuando la transformación de todo el aspecto físico del Mundo, y las “formas”, incluyendo la “forma” humana, van utilizándose. Este proceso requiere millones de años, pero se realiza en el Tiempo sin medida y, a través de él, cada Planeta va alcanzando progresivamente y en su “momento”, el “punto” de utilización que le corresponde de acuerdo con el Plan Evolutivo. Esa utilización de los Mundos permite, a Seres cada vez más Sutiles, Experimentar y Trabajar en ellos.

La materia es sólo apariencia; es Vibración, Energía Espiritual condensada que, cuando llega al punto máximo en su proceso de densificación, comienzan sus vibraciones a utilizarse progresivamente.

Cuando el ser está Experimentando en un mundo que, como el nuestro, se encuentra aún dentro de su trayectoria evolutiva en su estadio denso y material, no puede percibir el Aspecto de Vida Sutil que lo constituye y que constituye también a la Naturaleza y al planeta todo.

Por eso, a medida que el Planeta y su Humanidad se sutilicen y Espiritualicen el ser humano irá capacitándose para comprender la Realidad Espiritual de la Vida mediante la expansión de su Conciencia.

Madú Jess

Tema: Acción de determinadas Energías, internas y externas, en nuestro planeta.

Durante la Etapa Involutiva de su Evolución, los Seres deben Experimentar, y por lo tanto Vivir, en Planos cada vez menos sutiles; en consecuencia, necesitan “envolverse” en vibraciones cada vez más densas, y cuando comienzan su Experiencia humana, habiendo adquirido Conciencia, deben encontrar, como Espíritus y como seres encarnados, el “ambiente” adecuado en el Mundo que deben habitar, es decir el “ambiente” que responda a sus necesidades Espirituales y a sus necesidades físicas en ese “momento” Evolutivo.

Así como los Seres poseen desde su “Nacimiento”, en estado latente y para su futura manifestación y desarrollo, todas las Energías que necesitarán hasta alcanzar el grado máximo de Evolución y capacidad de Reintegración, también los Planetas tienen en sí, desde el momento en que “nacen”, todas las Energías que necesitarán y que deberán ir manifestando, paulatina y gradualmente, de acuerdo con su permanente evolución.

En el “momento” Evolutivo en que recibió los primeros seres humanos, nuestro Planeta era diferente, en su aspecto Espiritual y en su aspecto físico, al Planeta del “momento” Evolutivo actual.

El Planeta y su Humanidad han alcanzado ya el “punto” Evolutivo trascendente que los llevará, en el tiempo, a integrar un Plano más Sutil, lo que significa el primer paso en la Sutilización, imprescindible para alcanzar la Espiritualización.

Por lo tanto, nuestro Planeta deberá, progresivamente, utilizarse. Para obtener esa sutilización es necesario que en el Planeta se liberen, también progresivamente, ciertas Energías, lo que producirá cambios trascendentales en todo el aspecto físico de nuestro Mundo, incluyendo la Naturaleza y la Humanidad. Esas Energías serán liberadas como “Respuesta” al contacto con determinadas Vibraciones que, por Ley de Evolución, deberán comenzar a Actuar en nuestro Mundo.

Este aspecto del proceso Evolutivo, idéntico al de otros Planetas en las mismas circunstancias, producirá convulsiones que significarán, no sólo el afloramiento de poderosas Energías Positivas, sino también la neutralización de intensas fuerzas negativas que en este “momento” obstaculizan la Sutilización que la Ley de Evolución impone en el Planeta.

Esas fuerzas negativas deben ser neutralizadas y reemplazadas por Fuerzas Positivas, que llevarán a nuestro Mundo y a su Humanidad hacia un progreso casi inimaginable actualmente para nosotros². Para la Realización de esa Tarea de Amor Universal está Actuando en la Tierra el Plan del Cristo.

Desde lo Superior se están recibiendo, en nuestro Mundo, Energías que permitirán a la mente de muchos seres elaborar ideas nuevas, ideas que hasta ahora no ha concebido la mente humana. También, a través de Seres que están encarnados y “especialmente preparados”, constituidos en “Focos” de Irradiación, se están Canalizando a la Tierra Vibraciones destinadas al aspecto físico de la Naturaleza y de la Humanidad.

Esas Vibraciones nuevas “despertarán” en las “formas” físicas determinadas Energías, cuya acción tendrá maravillosos efectos transformadores en las “formas” de la Naturaleza y en la “forma” humana.

En nuestro Mundo, como en todos los Mundos, se realiza un constante movimiento interno y externo de Energías. Las Energías internas tienen, dentro del Plan Evolutivo Universal, una finalidad determinada que debe ser lograda en el “momento” que señala el Plan. A cada Vibración corresponde una Acción determinada, y esa Acción se realiza en el “momento” preciso.

Nuestro Mundo debe evolucionar y progresar, su Humanidad deberá estar constituida, Espiritualmente, por Seres de mayor Progreso Evolutivo que los que constituyen la Humanidad actual. Es necesario que nuestro Mundo ofrezca a esos Seres más Evolucionados que encarnarán, el “Clima” Espiritual y el “clima” físico necesarios.

Desde un comienzo, nuestro Planeta tuvo en sí mismo todas las Energías que necesitó, que necesita y que necesitará. Así, en nuestro Planeta se pondrá en evidencia, en el “momento” preciso, la Acción de nuevas Energías mediante fenómenos incomprensibles en ciertos casos, aun para los científicos, fenómenos que

² Consideremos los inventos y descubrimientos ya producidos desde el año 1955, en que se recibió esta Enseñanza, hasta la fecha.

constituirán las primeras manifestaciones de esas Energías que el Planeta deberá comenzar a poner en Acción.

El Planeta, su Naturaleza y su Humanidad deben seguir el mismo Ritmo Evolutivo, a fin de que exista la Armonía imprescindible para el desarrollo en el Planeta de la Vida expresada físicamente; los nuevos aspectos físicos de la Naturaleza y de la Humanidad de nuestro Planeta estarán en armonía y consonancia con lo que el Planeta podrá proporcionarles.

Las Energías que el Planeta deberá comenzar a poner en Acción se encuentran en el interior, en la superficie y “alrededor” del Planeta; pero para que entren en Acción es menester que tomen contacto con determinadas Vibraciones, que deben llegar a la Tierra a través de Seres encarnados con la finalidad de Canalizarlas e Irradiarlas. En este “momento” Evolutivo en nuestro Mundo, miles de Seres realizan esa Tarea de Canalización e Irradiación de determinadas Vibraciones, que la Tierra recibirá por primera vez y que pondrán en Acción Energías que el Planeta ya posee, pero que aún no habían comenzado a Actuar.

Ciertas Energías que deberán entrar en Acción aflorarán del interior del Planeta y ello producirá hechos que en su aspecto externo podrán parecer catastróficos, pero sólo en apariencia, pues al producir “destrucción” ante los ojos humanos, sólo eliminarán lo que al Evolucionar nuestro Mundo no esté ya en armonía con el nuevo “punto” de Evolución más Sutil que corresponde.

Otras Energías que se hallan “alrededor” del Planeta y que deberán comenzar a Actuar en él, lo harán “Respondiendo” a Vibraciones determinadas que Irradiarán Seres encarnados con tal finalidad y preparados para ello. Esas Energías Actuarán algunas sobre el ser humano y otras sobre animales.

Todo lo que constituye la superficie del planeta es una Expresión de Vida que evolucionará en forma positiva, especialmente en lo que respecta a las “formas” del Reino Vegetal. También en el Reino Mineral habrá cambios sorprendentes debido a la Acción de nuevas Energías que Actúan en este “momento” de la Evolución.

Cuanto más se purifique el “clima” espiritual en el Mundo, más rápidamente pasará este “momento” inevitable de conmociones y, también, menos dolorosos serán los hechos. Debemos, pues, purificar al máximo nuestra mente y nuestra alma y proyectar constantemente pensamientos y sentimientos puros, especialmente sobre los grupos humanos de los lugares más poblados de nuestro Mundo. Las nuevas Energías comenzarán a Actuar en el Mundo, de acuerdo con la Ley de

Evolución, e irán conformando, paulatina y progresivamente, nuevos aspectos y nuevas formas de vida que corresponderán en el futuro al Planeta Tierra.

Este es un “momento” importantísimo para la Humanidad y para el Planeta, en el aspecto moral y en el aspecto físico, por los importantes cambios que deben operarse. Esos cambios debieron comenzar a efectuarse en forma paulatina hace cientos y cientos de años, pero ello no fue posible debido al “clima” negativo existente en el Mundo. En este “momento”, en que llega a la Tierra la Vibración Crística Canalizada, es posible que comience esa Acción transformadora, que, debido a la demora producida, deberá ser acelerada.

Muchos Seres encarnados en la Tierra, deseosos de Servir en la Obra de Amor del Cristo, están Trabajando en una Tarea de Proyección tal que la mente humana no alcanza a abarcar. Están trabajando en la iniciación de la nueva Humanidad, de la nueva Naturaleza, y del nuevo Planeta del futuro.

Meditemos sobre la importancia máxima que tiene la purificación de la mente y del alma, y meditemos también sobre la Responsabilidad ineludible de Vibrar en Amor, Fe y Humildad, para ayudar así a acelerar el inevitable “momento” de transición.

Madú Jess

Tema: *El Sol: Canal de Energías Crísticas*

El Sol envía a la Tierra Energías que, en expresión física, Actúan para la evolución de la vida física en ese Mundo; pero, a través del Sol recibimos también ciertas Vibraciones y Energías Espirituales que son imprescindibles al aspecto Espiritual de los humanos, es decir a los Espíritus encarnados.

El Sol debe, pues, ser considerado en sus dos aspectos: el aspecto físico y el aspecto Espiritual. El Sol es fuente de energía física para las “formas” físicas de los Mundos de su Sistema, y es también “fuente” de determinadas Energías Espirituales para lo que constituye el aspecto Espiritual de la Vida manifestada en ellos.

El Sistema Solar incluye Mundos en diferentes “puntos” de Evolución; en consecuencia, las Vibraciones Espirituales y físicas Irradiadas por el Sol son absorbidas en diferente forma en cada uno de esos Mundos. La Irradiación en sí no varía, varía la capacidad de absorción, la asimilación y la reacción que las Vibraciones producen en cada uno de los Mundos.

A través del Sol, cuyas poderosas Vibraciones se Proyectan sobre diferentes Mundos, Actúan, en expresión física, Energías provenientes del Cristo para la evolución y progreso de la vida física en nuestro Planeta y también de otros Planetas.

El Sol es, para nuestro Planeta y para otros Planetas, un Canal de Energías que llegan permanentemente al Sol desde el Plano Crístico y que el Sol “transforma” y adapta a la capacidad de asimilación de esos Mundos.

Estas Vibraciones Crísticas que a través del Sol llegan en forma física son imprescindibles para la vida física de esos Planetas, su Naturaleza y su Humanidad. También reciben los Planetas, las humanidades y sus Naturalezas, a través del Sol, ciertas Vibraciones Crísticas que no cambian su carácter de Vibración Espiritual y que están destinadas al aspecto Espiritual de los Planetas, de su Naturaleza y de su Humanidad.

Las Vibraciones Espirituales provenientes del Cristo, que se reciben a través del Sol, tienen Acción sobre las Almas, o “Partículas” Espirituales, y sobre los “Soplos” Espirituales y las “Chispas” Divinas que se hallan Experimentando en el Mundo, que las absorben, pues les son necesarias en esos lapsos de Experiencias físicas.

El Alma que Vive en un Planeta como el nuestro es una “Partícula” del Espíritu Proyectada al Mundo sin separarse por ello del Espíritu. Lo que denominamos Espíritu encarnado no es en realidad el Espíritu o “Todo” Espiritual constituido por Mente Espiritual y Alma Espiritual.

El Espíritu no “desciende” al Plano de encarnación, sino que permanece siempre en el Plano Espiritual que le corresponde por su “punto” Evolutivo y para encarnar Proyecta “Algo” de Sí mismo en Vibración de Mente, que es la Mente Superior y lo que constituye la capacidad mental en el humano, y “Algo” de Sí mismo en Vibración de Alma, que es el Alma Superior y lo que constituye la capacidad emocional y sensorial.

Esta “Partícula” Espiritual necesita, para poder Actuar en un mundo físico como el nuestro, utilizar sustancia de vibración armónica, pero más densa; en consecuencia, se “envuelve” en vibraciones que responden a sus necesidades de Experiencias en ese Mundo, siendo la última “envoltura” esa que denominamos carnal.

Las Vibraciones Crísticas destinadas al aspecto Espiritual de la Vida, que adaptadas a la Vibración de nuestro Planeta se reciben a través del Sol, son necesarias a las “Partículas” Espirituales, a los “Soplos” Espirituales y a las “Chispas” Divinas mientras deben Vivir físicamente, además de la Energía Espiritual que reciben directamente del propio Espíritu o de las Mentes Superiores que les Guían en su Evolución.

En ciertos “momentos”, previstos dentro del Plan Evolutivo para los Mundos, se producen en el Sol “eclosiones” Vibratorias (captadas generalmente en los observatorios astronómicos) que originan en determinados planetas conmociones intensísimas en la “atmósfera Vibratoria” que los rodea, lo que en las personas muy sensibles produce ciertas alteraciones nerviosas y emocionales.

Ciertas Vibraciones Crísticas, adaptadas a través del Sol a nuestra necesidad y capacidad, que han comenzado a llegar a la Tierra destinadas al aspecto Espiritual del Mundo, producirán en ciertas personas, por su Acción en la Mente

Superior, una expansión de la mente humana que permitirá descubrimientos de gran importancia.

Muchos científicos están trabajando desde hace tiempo en la búsqueda de ciertos elementos, en la solución de ciertas ecuaciones y en el hallazgo de ciertas energías. Esas Vibraciones Crísticas que han comenzado a llegar a la Tierra a través del Sol, Actuarán en la Mente Superior de esos científicos; como consecuencia, se fortalecerá y expandirá su mente humana, lo cual les permitirá llegar a la solución de esos y otros importantísimos problemas.

Esas soluciones científicas acelerarán el progreso de la Humanidad, pero es menester que el ser humano alcance rápidamente el punto moral necesario y dé a esos descubrimientos un uso positivo, pues de lo contrario, la Humanidad deberá afrontar gravísimos males.

Todo es Vibración en el Universo; Vibración que se Manifiesta en forma diversa y armónica en cada Plano, de acuerdo con su calidad Vibratoria más densa o más sutil.

Lo que denominamos Cosmos está constituido, como todo lo Creado, por Vibración Divina.

La Creación es Vibración Divina. Nuestro Sistema Solar, los planetas que lo constituyen y nosotros mismos, al igual que infinitos mundos y planos en los que se Expresa la Vida siempre dinámica y en Eterna Evolución, son Divinidad.

Somos y Evolucionamos en el Cosmos y también lo conformamos.

Así como nuestro Cuerpo Espiritual Sutil tiene una relación absoluta con el Aspecto Espiritual Sutil del Cosmos, nuestros cuerpos físicos visible e invisibles, tienen relación con el aspecto correlativo, también físico, de todo cuanto constituye nuestro Sol y nuestro Sistema Solar, porque nuestra materia corresponde vibratoriamente a nuestro Sistema Solar, así como la materia de otros seres que Experimentan en otros mundos de otros Sistemas Solares están en relación con su propio Sol.

Consideremos entonces al Sol como un Instrumento de la Manifestación Divina en nuestro Mundo.

Proyectémosle siempre nuestro Amor, ya sea que lo mentalicemos como Foco Radiante en el “cielo” de nuestro planeta o que veamos y percibamos su irradiación como luz y calor a nuestro alrededor.

Madú Jess

Tema: Plano Astral

En los Mundos como el nuestro existen varios planos físicos invisibles además del plano físico visible, y todos los planos tienen íntimo contacto entre sí. El conjunto de los planos físicos invisibles, más lo que podemos denominar el Plano Espiritual, constituido por las Vibraciones de las “Partículas” Espirituales, las Vibraciones de los “Soplos” Espirituales y las Vibraciones de las “Chispas” Divinas que están Experimentando en el Planeta, forman lo que denominamos el Plano Astral del Mundo, y en él Vibran millones y millones de seres cuya necesidad de Experiencias los ha llevado a la Tierra en oportunidades recientes o lejanas.

El Plano Astral incluye seres en muy diversos estados Espirituales; algunos aún “dormidos”³, otros en plácido descanso semiconsciente, otros en completa rebeldía y otros conscientes de su necesidad de Progresar, pero debilitados por sus acciones humanas del pasado contrarias a la Ley del Amor, que necesitan Ayuda Espiritual y anhelan recibir Fuerzas para poder comenzar a Trabajar nuevamente en su Progreso Espiritual haciendo Bien a los demás; finalmente, están también en el Plano Astral seres que, a la espera del “momento” de una nueva encarnación, Trabajan fraternalmente en Bien de los necesitados, encarnados y desencarnados, siendo frecuentemente utilizados en Tareas por los Seres Superiores, con lo cual ellos obtienen beneficio Espiritual.

Seres del Astral en el interior de la Tierra y en la profundidad de los mares

También en el interior de la Tierra y en la profundidad de los mares, pues el Plano Astral no está “ubicado” alrededor del planeta, sino que lo “rodea” y lo penetra, hay seres “arraigados” vibratoriamente. Son seres que, en su oportunidad, encar-

³ El término “dormidos” hace alusión a un estado transitorio de inconciencia en el que seres desencarnados permanecen en el Plano Astral el tiempo necesario, que es diferente para cada ser según su circunstancia vibratoria, hasta que comienzan a tomar conciencia de su nueva condición.

naron una y otra vez, pero viviendo siempre en oposición a la Ley del Amor y, como consecuencia, quedaron ligados, “encerrados” diríamos empleando nuestras palabras, en los lugares donde actuaron tan negativamente en reiteradas oportunidades.

Esos lugares pueden estar hoy sumergidos o enterrados, pero esos seres Astrales deberán permanecer allí hasta tanto sean liberados por el Amor Universal, Canalizado por Seres encarnados en la Tierra, quienes, con sus Proyecciones Amorosas sobre ellos, habrán de fortalecerlos e iluminar su mente, lo cual les permitirá comprender la necesidad de vivir de acuerdo con las Leyes, realizar el esfuerzo, Trabajar y liberarse, para poder así ubicarse nuevamente en el “punto” que les permita reanudar su Progreso Evolutivo.

El actual “momento” Evolutivo en nuestro Planeta ha sido muy esperado por millones de seres que están en el Plano Astral, en el interior de la Tierra y debajo de los mares. Esos seres saben, por Sensación Espiritual, que este “momento” importantísimo para el Planeta repercutirá en ellos y, por lo tanto, están activos y deseosos de manifestación.

Las nuevas Vibraciones que desde hace algún tiempo se están Canalizando al Planeta desde el Plano Crístico, están Actuando también sobre esos seres, produciendo en ellos una Acción positiva. Estas Vibraciones Crísticas darán por resultado grandes conmociones en el mar y en la tierra.

Se producirán fenómenos en los mares, en las montañas y en muchos otros lugares. La Proyección Vibratoria, de una intensidad hasta ahora jamás recibida, que se realiza en las Tareas Espirituales de la “Misión de Amor” hacia esos seres, desde hace ya varios años, comienza a dar resultados y nos será dado apreciar los efectos.

Millones y millones de seres humanos “viven” en nuestro planeta en el plano físico visible, y millones de seres espirituales (o Astrales) “viven” en los mares en forma invisible. Continentes que milenios y milenios atrás fueron habitados por seres humanos se hallan sumergidos y muchos de sus habitantes continúan “viviendo” espiritualmente en ellos, en el Plano Astral.⁴

⁴ En el Mensaje original dice que: “en aquellas épocas habitaban también el planeta animales de características extrañas y casi inverosímiles para nosotros en la actualidad...”, lo cual nos sirve de referencia para ubicar los hechos que relata la Lección en etapas evolutivas del planeta, su Naturaleza y la Humanidad muy anteriores a la actual.

Esos seres “viven” y sufren. No pudieron, por Ley, abandonar los lugares en que vivieron apegados a todo lo material y en permanente oposición a las Leyes de la Vida. A causa de su reiterada acción negativa han ido debilitándose, *no en su Esencia que jamás se debilita porque es Divinidad*, perdiendo la capacidad de reaccionar positivamente para salir del estancamiento y del dolor que sienten sus Espíritus, que necesitan continuar su Camino de Evolución Trabajando como Instrumentos del Amor.

Han debido quedar allí “adheridos” hasta tanto llegara, por Ley de Evolución, el “momento” en que la Acción del Amor Universal pudiera Ayudarles a liberarse.

Entre los seres “adheridos” a esos lugares hay algunos que, impulsados por la negación, procuran obstaculizar la liberación de los otros seres que la esperan y la necesitan. Así, debajo de los mares y en el interior de la Tierra se desarrollan lo que podríamos denominar grandes luchas entre las fuerzas de quienes anhelan liberarse y las fuerzas de quienes están aún sometidos a la influencia de poderosos “focos” de vibraciones negativas (que ellos mismos contribuyeron a formar en la Tierra) y no habiendo comprendido aún su verdadera situación, pues su mente se halla completamente oscurecida, pretenden impedir que los demás logren su liberación.

Para que esa lucha se defina positivamente, en la “Misión de Amor” se están Proyectando Vibraciones Amorosas y Purificadoras sobre los seres que respondan a la vibración de los “focos” negativos, a fin de que la Luz llegue a sus mentes y una especie de “dulce Vibración” llegue a sus Almas Espirituales y puedan superar ese doloroso estado vibratorio procurando obtener su propia liberación.

La transformación en Fuerzas Positivas de esas fuerzas poderosas en negativo que vibran debajo de los mares y en el interior de la Tierra desde hace miles y miles de años será Misión de todos los seres que Trabajan al Servicio del Cristo en esta Hora, proyectando voluntariamente Luz y Fuerzas de Amor a todos esos seres cuyos Espíritus están pidiendo Ayuda, proyección que se realiza constantemente en las Tareas Espirituales de los Grupos de Estudio.

En estas Tareas de Amor se Atrae y Proyecta hacia esos seres la Vibración Poderosa del Amor Universal que actuando en sus mentes obnubiladas logra “despertarlos” de su aturdimiento, para que comiencen a advertir su situación y deseen comenzar a Trabajar para el Bien de sus hermanos. Debemos comprender

que nadie puede liberarlos ni inducirlos hacia el Camino de la Luz. Deben lograrlo por sí mismos.

Es la Fuerza del Amor la que los fortalece y los induce a salir de esa especie de “parálisis” en la que su Voluntad Superior está impedida de actuar.

Se necesita una Proyección muy intensa de Luz y de Amor hacia esos seres del Astral, una Acción absolutamente desinteresada y conjunta de muchos seres encarnados en este planeta, unidos fraternalmente entre sí y en unión con Seres Elevadísimos del Espacio para ayudarlos en su propio esfuerzo de liberación.

Un solo ser no podría, con su proyección, conmoverlos. Debe Actuar en estos casos una Fuerza de enorme Poder y es por eso que deben esperar, de acuerdo con la Ley Divina, el Ciclo en que el Amor Universal Actúe en forma “removedora” y de liberación en el Mundo.

Madú Jess

Tema: Vibración-Luz

Nuevos Conceptos en la Espiral del Conocimiento

Dios Es Principio y Fin de todo cuanto existe.

Los extremos se unen; todo el Universo Emanó de Dios; “Brotan” del Seno Divino todas las Vibraciones de Vida, que finalmente se Reintegran al Seno Divino después de recorrer, una a una, las Etapas de su Diversificación y de su Unificación, es decir, habiendo recorrido la Elíptica de su Trayectoria Involutivo-Evolutiva.

*Cada Ser, igual que cada Sol, cada Planeta,
cada estrella, tiene su Vibración propia,
que es la resultante de sus innúmeras Vibraciones,
armonizadas entre sí y acordes con su “punto” de Evolución.*

Vibración es Vida, y la Vida jamás deja de Ser; en consecuencia, todo cuanto existe, aun lo aparentemente inanimado, tiene Vida, es decir que todo Vibra permanentemente. Cuando el ser humano se haya sutilizado podrá captar cada vez mejor las múltiples Vibraciones en todo lo que le rodea.

Si consideramos la Vibración del Sol proyectada sobre la Tierra, encontramos que es fuente de fuerza vital, de energía, de luz, de color, de calor y de otras expresiones que el humano todavía no ha descubierto, entre ellas el sonido de la Vibración Solar. Muchas de las manifestaciones vibratorias que nos rodean pueden ser captadas por los sentidos físicos, pero hay innumerables vibraciones, que nos ayudan en el proceso de nuestra Evolución, que podrán ser captadas por los sentidos humanos sólo cuando la materia humana, por acción del proceso evolutivo que le corresponde, haya alcanzado cierto grado de sutilización.

En un rayo de Sol, manifestado en nuestro planeta como luz, por ejemplo, existen muchísimos colores (existen otros colores además de los que nosotros conocemos) y cada uno de ellos tiene su acción específica sobre los elementos físicos

de nuestro Mundo, porque cada uno es una vibración diferente, aunque puede, combinándose con otras vibraciones, producir otros efectos y reacciones distintas, en lo físico y en lo Espiritual.

Los colores son vibraciones que en ciertos casos nuestra vista puede captar y en otros casos no puede captar; pero son, a la vez, vibración sonora que nuestro oído no está aún capacitado para percibir, a pesar de que muchos animales pueden percibirla.

¿Qué creemos que es el mimetismo? ¿Suponemos que los insectos tienen capacidad visual y a la vez inteligencia suficiente para acercarse, por propio discernimiento, a las plantas o lugares cuyo aspecto en color disimulan su presencia? No; la vibración del color en su aspecto sonoro produce, para aquellos insectos que tienen el mismo color, una atracción armónica que los lleva al lugar exacto a que responde su propia vibración de color.

Las Mentes Superiores que Guían y Protegen su Evolución, Tarea Universal que en ciertos aspectos los humanos denominamos “Madre Naturaleza”, “inducen” a esos insectos a “responder” a esa atracción vibratoria, mediante la sensibilización de sus filamentos nerviosos para percibir la atracción sonora del color, armónica con su propia vibración de color.

La sensibilización no se efectúa en forma individual, sino que las Vibraciones de esas Mentes Guías, Proyectadas sobre nuestro Plano, al “contacto” con la Tierra se “desdoblan” en múltiples Vibraciones distintas de Acción diferente, destinadas a las diferentes necesidades de diversos aspectos de la Vida que Evoluciona en nuestro Mundo. Esas mismas Vibraciones, Proyectadas sobre Planos y Mundos en otro “punto” Evolutivo, producen efectos diferentes, pues el efecto de una Vibración que Actúa varía de acuerdo con las vibraciones que reciben la Acción.

El Universo todo es Vibración; nuestro Mundo es todo Vibración; nosotros somos todo Vibración. Pensemos en las innúmeras vibraciones que representa este Mundo, que representa el ser humano en todos sus aspectos, Espirituales y físicos, y pensemos que ese número incalculable de vibraciones están destinadas a unificarse. Cuando nuestra mente humana pueda comprender la unificación de esas innúmeras vibraciones, habremos comenzado a captar un leve reflejo de la Verdad.

*Todo es Vibración en aspectos diferentes,
en manifestaciones diferentes,
en combinaciones diferentes,
y esas vibraciones diferentes,
que constituyen todo lo que existe,
pueden ser definidas con una palabra, la palabra Luz.*

Todo es *Luz*; este es el nuevo concepto que deberemos ir asimilando. La *Luz* se Manifiesta en Vibraciones de toda índole. Puede Expresarse como Vibración de palabra y como Vibración de sonido. Nos llegará *Luz* con Vibración de palabra e iluminará las mentes, y nos llegará *Luz* con nuevos sonidos.

La Vibración de palabra proyectando *Luz* sobre las mentes y las almas de los humanos será el primer paso de la Acción de la *Luz* en nuestro Mundo. La Vibración de palabra expresando y proyectando *Luz* penetrará en las mentes y en las almas. La *Luz* llegará también en nuevos sonidos, que los humanos captarán e imitarán, y cuando llegue el “momento” Evolutivo en nuestro Mundo en que la palabra deba ir disminuyendo su Acción, paulatinamente los seres dejarán de hablar y emitirán solamente sonidos muy armoniosos.

Así, la palabra irá siendo reemplazada por sonidos, es decir, por *Luz* expresada en sonido. A medida que en el proceso Evolutivo el habla vaya disminuyendo, los seres serán más introvertidos y meditativos y su mente “Iluminada” desarrollará facultades hasta ahora insospechadas, capacitándolos para una mejor comprensión de la Verdad.

Corresponde ya, a quienes habiendo despertado a la Realidad de la Vida Eterna y hayan reconocido que la Esencia de sí mismo y de todo cuanto existe es *Vibración Divina*, se capaciten para lograr que también sus hermanos Despierten a su propia Realidad. Su palabra poseerá fuerza de penetración y de convicción y podrán comenzar, paulatinamente, a proyectar *Luz* por medio de la palabra.

¡Meditemos cuán necesario es que cuidemos nuestra palabra! La palabra deberá ser permanente y minuciosamente analizada, a fin de que no se constituya en fuerza de agresión que podrá dañar y, a la vez, dañarnos.

Prometamos íntimamente al Cristo cuidar siempre nuestra palabra y, a la vez, hagámonos a nosotros mismos la promesa de desarrollar al máximo la propia capacidad de Amor Fraternal, del Amor que sólo desea dar sin pensar en recibir,

del Amor que sabe ayudar, que sabe consolar, que sabe olvidar la ofensa y perdonarla en el momento de recibirla. Ese es el Amor imprescindible para poder *Realizar y Trabajar; Trabajar con mayúscula, Trabajar en la Realidad de la Magna Obra a la cual Servimos y en la que estamos unidos al Cristo por el Amor, y también por Amor debemos sentirnos unidos Fraternalmente a todos.*

Madú Jess